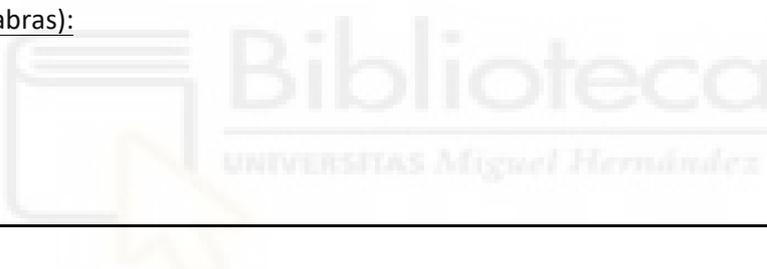


MATERIA:	
Nombre estudiante:	
Título del trabajo*:	
Modalidad:	
<input type="checkbox"/> A (Aplicado)	

<input type="checkbox"/> B (Teórico)	
Palabras clave (entre 4 y 8):	
Resumen (entre 200 y 300 palabras):	



* * Los trabajos dentro de cualquier modalidad y tipología, deberán ajustarse a los estándares y guías facilitadas en el apartado "evaluación" de cada materia en el campus virtual:

- trabajos aplicados (A): proyecto (preproducción) o memoria (producción-posproducción)
- trabajos teóricos (B): artículo de revista (exposición-argumentación)

Cristian Barrionuevo Amat

QUIMERAS FRENTE AL ESPEJO

Reflejos en cuerpos degenerados y
sobre monstruosidades brillantes



Biblioteca
UNIVERSITAS Miguel Hernández

Trabajo Fin de Máster

Máster en Estudios Culturales
y Artes Visuales con perspectiva
feminista y queer/cuir

Tutor: Javier Moreno Pérez
Universidad Miguel Hernández
Curso 2023-2024

Trabajo de investigación
aplicado (editorial)



 UNIVERSITAS
Miguel Hernández

RESUMEN:

En este trabajo se pretende mostrar la violencia que se ejerce en las aplicaciones de encuentros mediante la escritura de diferentes relatos que evidenciarán los entornos tan agresivos y discriminatorios que se encuentran las disidencias en plataformas como Grindr, Wapo y Tinder.

En la primera parte del trabajo se propondrán unos objetivos y unas hipótesis enfocadas a lo narrativo, con las que se trabajará a lo largo del estudio y la creación artística, para, más tarde, presentar un marco contextual, teórico y narrativo basado en los orígenes de estas violencias que se han comentado previamente. La metodología que se utilizará en este trabajo bebe de varias fuentes, además de usar una metodología basada en artes, explora otras herramientas metodológicas.

En la segunda parte de este trabajo se presentarán los cinco relatos en los que se pretende mostrar las diferentes violencias que se sustentarán en el marco teórico: gordofobia, discriminación a lo queer, transfobia, edadismo y el outing. Tras la presentación de cada uno de los relatos, se procederá a un análisis narrativo y teórico de cada uno de ellos.

Para finalizar la redacción de este estudio se presentarán unas conclusiones enfocadas en lo narrativo, en contra del esencialismo y la empatía.

ABSTRACT:

This work aims to show the violence that is exercised in dating applications by writing different stories that will show the aggressive and discriminatory environments that dissidents find on platforms such as Grindr, Wapo and Tinder.

In the first part of the work, objectives and hypotheses focused on the narrative will be proposed, with which we will work throughout the study and artistic creation, to later present a contextual, theoretical and narrative framework based on the origins. of these violences that have been previously discussed. The methodology that will be used in this work draws from several sources, in addition to using an arts-based methodology, it explores other methodological tools.

In the second part of this work, the five stories will be presented in which it is intended to show the different violence that will be supported by the theoretical framework: fatphobia, queer discrimination, transphobia, ageism and outing. After the presentation of each of the stories, a narrative and theoretical analysis of each of them will be carried out.

To conclude the writing of this study, some conclusions focused on the narrative will be presented, against essentialism and empathy.

Índice:

Introducción. Quimeras frente al espejo	1
<i>Statu quo</i> y justificación del tema.....	2
Hipótesis, objetivos y límites del trabajo.....	8
Marco teórico-conceptual	10
Contexto social-tecnológico	11
Contexto académico	13
Contexto artístico	17
Metodologías empleadas.....	19
Estructura del trabajo	23
Corpus. Reflejos en cuerpos degenerados y sobre monstruosidades brillantes	26
Capítulo 1. Si no le gustan tus lorzas, ahógalas con ellas	26
1.1. <i>En el ombligo más oscuro de la montaña, un limonero</i>	26
1.2. Análisis del relato.....	35
1.2.1 Sinopsis	36
1.2.2 Objetivos específicos	36
1.2.3 Personajes	36
1.2.4 Temas	37
1.2.5 Recursos formales literarios	38
1.2.6 Conclusiones parciales	38
Capítulo 2. Vejez, divinidad atesorada	39
2.1. <i>Amor de silicona y dildos de acero</i>	39
2.2. Análisis del relato.....	42
2.2.1 Sinopsis	42
2.2.2 Objetivos específicos	42
2.2.3 Personajes	43
2.2.4 Temas	43
2.2.5 Recursos formales literarios	44
2.2.6 Conclusiones parciales	45
Capítulo 3. Outing, o cómo joderle la vida a alguien sin quererlo	45
3.1. <i>La vida que coexiste entre la cultura represiva y una terraza</i>	45
3.2. Análisis del relato.....	54

3.2.1 Sinopsis	54
3.2.2 Objetivos específicos	54
3.2.3 Personajes	55
3.2.4 Temas	56
3.2.5 Recursos formales literarios	57
3.2.6 Conclusiones parciales	57
Capítulo 4. Jaurías y furia trans	57
4.1. <i>Huyendo de la barbarie</i>	57
4.2. Análisis del relato.....	60
4.2.1 Sinopsis	60
4.2.2 Objetivos específicos	60
4.2.3 Personajes	61
4.2.4 Temas	61
4.2.5 Recursos formales literarios	62
4.2.6 Conclusiones parciales	62
Capítulo 5. Marikonazo, con k de kuir	63
5.1. <i>Blind blind, o cómo nacen los maricones</i>	63
5.2. Análisis del relato.....	71
5.2.1 Sinopsis	71
5.2.2 Objetivos específicos	72
5.2.3 Personajes	72
5.2.4 Temas	72
5.2.5 Recursos formales literarios	74
5.2.6 Conclusiones parciales	74
Conclusiones	76
Bibliografía y referencias documentales.	81
Anexos	89
Anexo 1: archivo visual	89
Anexo 2: formulario online	100

Introducción. Quimeras frente al espejo:

Según la mitología griega, conocemos a la quimera como una criatura con tres cabezas: una de dragón, una de cabra y otra de serpiente que le nacía de la cola. Un ser producto de la unión entre Tifón, un ser monstruoso hijo de Gea, la Tierra; y Equidna, la *Víbora*, mujer con cola de serpiente (Grimal, 2008). Evidenciando toda la misoginia que llevan implícitas todas las mitologías, productos para sumir a toda una sociedad bajo el yudo de diferentes creencias que actúan como violencia pasiva y coercitivas, todas somos quimeras. Me atrevería a decir que todas las personas lo somos. Hechas de parches, de jirones, de mil cosas, pegadas con diferentes ungüentos y pegamentos, monstruas heterogéneas. Pero controladas bajo el influjo de la normatividad para tapar y maquillar todos estos harapos, que no se noten, que no se vean.

En este trabajo se pretende poner de frente a estas monstruas, todas nosotras, frente al espejo de la violencia que se ejerce en el mundo de las aplicaciones de encuentro entre hombres y otras disidencias, para ello se ha centrado en la construcción de diferentes historias que mostrarán las diferentes violencias que cualquiera puede haber vivido en una plataforma de citas como Grindr, Wapo o Tinder. En esta primera parte de la investigación se evidenciará el motivo de este estudio, tanto la justificación teórica como motivacional.

A lo largo de esta primera parte del trabajo se propondrán unos objetivos y unas hipótesis, más centradas en el carácter narrativo y empático para con las violentadas y las disidencias, con las que se trabajará lo largo de la investigación y la creación artística, para más tarde apuntar en un marco contextual, teórico y narrativo basado en los orígenes de estas violencias que se han comentado previamente, para que sustente el resto de la investigación.

Asimismo, la metodología que se utiliza en este trabajo bebe de diferentes fuentes, además de usar una metodología basada en artes (Hernández Hernández, 2008), explora diferentes métodos de trabajo, poniendo en énfasis también la necesidad de ver este trabajo desde una perspectiva encarnada, tal y como la explicitan en sus obras Gloria Anzaldúa (1987) y Donna Haraway (1998) como un enfoque de comprensión y análisis que considera las experiencias personales y las identidades marginales como puntos de partida para abordar cuestiones culturales, sociales y políticas más amplias que lleven a una (trans)formación de la sociedad.

En el corpus del trabajo se presentarán los cinco relatos en los que se pretende mostrar las diferentes violencias que se sustentarán en el marco teórico: gordofobia, discriminación a lo *queer*, transfobia, edadismo y el *outing*. Tras la presentación de estos relatos se procederá a un análisis narrativo y teórico de cada uno de ellos, donde se pondrán en el centro los recursos

artísticos empleados y el análisis de cada una de las discriminaciones, para, al final de estos comentarios, realizar las conclusiones del trabajo.

Statu quo y justificación del tema:

El cisheteropatriarcado¹, como sistema de creencias culturales, impregna los imaginarios de la sociedad, e impone la manifestación y la institucionalización del dominio, en todos los aspectos, de cierto esquema de hombre frente a los cuerpos feminizados (Lerner, 2017). Sin embargo, no todos los hombres serán aceptados en el ámbito público, sino que solamente aquellos que sigan una serie de reglas establecidas previamente sobre cómo se construye la masculinidad podrán hacer uso del espacio político sin quedar relegados a la otredad (Fandiño, 2014).

Este sistema impone en el imaginario colectivo una serie de “falacias sociales” sobre cómo deben ser los hombres y las mujeres, logrando así, de forma subrepticia, el consenso de algo que es sólo una ilusión (Bourdieu, 2000). Por un lado, se erige una negación total del yo emocional de los hombres permitiéndoles identificarse con el modelo masculino impuesto, pero, por otro lado, esto les reporta una serie de privilegios que las estructuras patriarcales les otorgan: los dividendos patriarcales. Éstos se refieren a aquellas concesiones por parte del sistema sexista que se traducen en términos de honor, prestigio y del derecho de mandar (Connell, 1997) sobre la **otredad**.

Aun siendo parte del colectivo LGTBQ+, todes han sido socializadas en base al género mucho antes de nacer (Yubero y Navarro, 2010). Por ende, pertenecer al colectivo LGTBQ+ no exime de mostrar y transmitir todas estas estructuras mentales machistas que durante años se han impuesto desde la cultura patriarcal, usando todos los agentes socializadores e instituciones reproductoras de los roles de género que tiene a su disposición: la familia, los medios de

¹ El concepto de cisheteropatriarcado se refiere a la intersección de tres sistemas de opresión: el cissexismo, que privilegia a las personas cuya identidad de género se alinea con su sexo asignado al nacer; la heteronormatividad, que considera la orientación sexual hacia personas del sexo opuesto como la norma; y el patriarcado, que implica la dominación y el control masculino en la sociedad. A través de la combinación de estas tres fuerzas, el cisheteropatriarcado establece estructuras de poder que marginalizan y oprimen a personas queer y no conformes con el género.

Para comprender mejor esta noción, Judith Butler, en su obra *El Género en Disputa* (1990), destaca cómo las normas de género y sexo son construcciones sociales, y cómo el cisheteropatriarcado sostiene estas normas para mantener el poder dominante. Además, Gayle Rubin, en su ensayo *El Tráfico de Mujeres* (1986), discute cómo las sociedades patriarcales valoran ciertas formas de sexualidad mientras desprecian y controlan otras, lo que refuerza las jerarquías de género y sexualidad.

El cisheteropatriarcado se manifiesta en instituciones sociales, leyes y prácticas cotidianas. Autoras como bell hooks, en *El Feminismo es para Todo el Mundo* (2017), subrayan cómo el patriarcado se entrelaza con el racismo y el capitalismo, perpetuando opresiones interseccionales. Además, Monique Wittig, en su texto *El Cuerpo Lesbiano* (1977), destaca cómo el sistema cisheteropatriarcal depende de la heterosexualidad y la división binaria de género para mantener el control y la desigualdad.

comunicación, las instituciones educativas... ni de ser ostentadoras de los privilegios que se han otorgado por seguir el modelo hegemónico. Todas las personas del colectivo han sido objetivo de la enculturación (cis)sexista².

Poniendo el foco en los hombres del colectivo, esta socialización de base machista, androcéntrica, racista y capacitista que se ha interiorizado, se ha podido observar ciertos comportamientos y patrones en diferentes plataformas de encuentros entre hombres (y personas no binarias) como son Grindr, Wapo y Tinder. Comportamientos como la repulsión a la pluma, la búsqueda y la performatividad de lo macho (Butler, 1990), la fetichización de lo trans, el falocentrismo, entre otras. Todas ellas problemáticas que surgen en base a este moldeado al que se somete a la sociedad desde la cultura racisheteropatriarcal y, por ende, estas conductas se digitalizan en estas plataformas.

A partir de la dominación por parte de esta cultura que se pretende implantar, se observa la necesidad de crear marcos de pensamiento que escapen de estas narrativas de violencia contra la disidencia que se dan en estas redes sociales, utilizar otras herramientas, otras metodologías, otros recursos para ganar la batalla cultural de la discriminación hacia los cuerpos de la periferia, los no hegemónicos, aquellos que la reciben. De esta manera, se produciría un cambio real en la sociedad y, por tanto, en las aplicaciones de encuentros entre hombres.

Para este cambio de paradigma que se propone, este trabajo se centrará en explorar vías metodológicas diferentes. En esta investigación se utilizarán las violencias y actos discriminatorios que se dan en las diferentes aplicaciones de encuentros entre hombres para crear diferentes relatos de ficción política queer. El relato de ficción política queer se podría definir como una forma de expresión artística y narrativa que explora las dinámicas de poder, la

² La enculturación cissexista se refiere al proceso mediante el cual las personas son socializadas en una cultura que perpetúa la normatividad cisgénero, es decir, la idea de que las identidades de género deben coincidir con el sexo asignado al nacer. Este fenómeno mantiene y refuerza el binarismo de género y margina a las personas transgénero y no conformes con el género.

Judith Butler, en "Deshacer el Género", aborda cómo la enculturación cissexista opera a través de la repetición de actos de género que refuerzan las categorías normativas. Butler sostiene que la noción de género se produce y reproduce constantemente en la sociedad, lo que refuerza la marginación de las identidades de género no normativas.

En el mismo sentido, Raewyn Connell, en "La Organización Social de la Masculinidad", argumenta que la enculturación cissexista refuerza la jerarquía de género al relegar a las personas trans y no conformes con el género a una posición de desventaja en la estructura de poder patriarcal. Esta marginalización a menudo limita las oportunidades y el acceso a recursos para las personas que no se ajustan a las normas cisgénero. Además, Sandy Stone, en su ensayo "La Cartografía de las Identidades Trans", destaca cómo la enculturación cissexista influye en la construcción de la identidad trans al imponer expectativas cisonormativas y restringir la autodeterminación de género.

identidad de género y la orientación sexual desde una perspectiva disidente y política (Esteban Muñoz, 2020).

A diferencia de la ficción convencional, los **relatos** de ficción política queer se centran en las experiencias de las personas queer y las comunidades LGBTQ+. Estos relatos buscan desafiar y subvertir las normas y categorías establecidas en la sociedad, cuestionando las estructuras de poder y promoviendo la inclusión y la diversidad. La ficción política queer puede abordar una amplia gama de temas, como el matrimonio igualitario, los derechos LGBTQ+, la discriminación, la violencia, la construcción de identidades queer, las luchas por la igualdad y la visibilidad, entre otros. Estos relatos suelen ser provocativos y desafiantes, y buscan crear conciencia y generar debates en torno a las cuestiones políticas y sociales que afectan a las personas queer.

Al explorar las dinámicas de poder y la política de género y sexualidad, los relatos de ficción política queer ofrecen nuevas perspectivas y posibilidades de resistencia y transformación. A través de la imaginación y la creatividad, estos relatos nos invitan a reflexionar sobre las estructuras sociales y a imaginar futuros más inclusivos y justos para todas las personas, independientemente de su identidad de género u orientación sexual.

Por un lado, como **antecedentes** a este estudio debería hablar de mi último trabajo de postgrado³. En él me dediqué a analizar de forma exhaustiva las diferentes violencias que se producen en aplicaciones como Grindr, Wapo y Tinder. A través de un estudio de los perfiles de ciertas personas en este tipo de plataformas extraía del lenguaje utilizado, o del tipo de imágenes, los actos discriminatorios a los cuales hacían referencia en su apodo, en su biografía, o en el texto de las imágenes si se daba el caso.

Estas violencias se dividieron entre ostentación física y ostentación sexual (Barrionuevo & Salazar, 2022). En el primer grupo, entendiéndolo como atributos que se relacionan con la corporalidad que sirven a la exteriorización, se podían encontrar conductas como la gordofobia, el falocentrismo y la plumofobia; mientras que, en el segundo grupo, entendiéndose como conductas de ostentación sexual aquellas en las que se exhiben los componentes eróticos y/o relacionados con el deseo configurados desde la psique, se describían la pasivofobia, la fetichización de lo trans y la hipersexualización de las personas racializadas.

³ *Las conductas machistas en aplicaciones de encuentros entre hombres. Reflexiones críticas acerca de las masculinidades en Grindr, Wapo y Tinder.* Tutorizado por Octavio Salazar Benítez en el Especialización Universitaria en Masculinidades, Género e Igualdad. Universidad Miguel Hernández. Este trabajo se aborda desde un punto de vista sociológico respecto al comportamiento de los hombres cis hetero/homo/bisexuales en este tipo de aplicaciones y las violencias machistas y misóginas que se generan en estos espacios.

Por otro lado, como referentes esenciales para la investigación que se da en este estudio y que sitúen y enmarquen el estado de la cuestión que aquí se analiza, se hace necesario mencionar a los siguientes: primeramente, el estudio llevado a cabo por Ignacio Elpidio Domínguez Ruíz *EndoLGTBfobia: discriminación interna desde las identidades no heterosexuales* (2016). En él, el autor analiza cómo dentro de las siglas LGBTI se forman diferentes *endogrupos* donde se producen violencias basadas en construcciones problemáticas que se dan basadas en la dicotomía de la normalidad/anormalidad. Es decir, la construcción de un “sub-colectivo como problemático para reivindicar la pertenencia a la mayoría ‘normal’” (p. 8). Estas “estrategias de marginalización secundaria” parten de una “posición percibida como comparativamente negativa en la densa red de posiciones que es el poder en la sociedad” (p. 10-11).

Principalmente, de este primer estudio parte este trabajo: el estudio de estas estrategias de opresión que generan sub-colectivos percibidos negativamente dentro del movimiento, convirtiendo a aquellos que utilizan estas estrategias en ostentadores de poder. Paco Vidarte explicaba en *Ética Marica* (2010) que debemos de tener en cuenta ya no solamente las dimensiones de clase de cada relación entre personas no heterosexuales, sino también las de género, etnia, origen, generación, etc. Categorías que dan lugar a puntos de opresión.

También debemos mencionar las investigaciones llevadas a cabo por Iván Gómez en relación a estas conductas violentas hacia ciertas personas que viven en las periferias de la heteronorma, desde esta virtualidad que sostienen estas aplicaciones. Una de las exigencias básicas que mantiene la cultura heteronormativa es la necesidad de la masculinidad como “requisito indiscutible” (2019, p.43).

Iván Gómez afirma que los diferentes usuarios de estas aplicaciones, a través de las fotos que utilizan en sus perfiles, proyectan una imagen concreta de sí mismo con la intención de “resultar ‘deseable’ de cara al contacto con otros hombres” con el objetivo de “atraer la actividad de otros usuarios”. Además de las imágenes, los usuarios también utilizan las descripciones con el objetivo de “construir un perfil para ser considerado masculino” (2019). Asimismo, existen diversos elementos que utilizan para construir esta especie de masculinidad que se exige en estos ambientes: el pene, que “sirve como fuerza tautológica de su propia existencia y su poder” (Gómez, 2016) o el torso desnudo, que es una constante en todas las parrillas de las aplicaciones. En palabras de Iván Gómez: “la exhibición corporal como método de atracción de acuerdo a la construcción erotizada del cuerpo musculado/masculino” (2016).

También se debe mencionar a diversos **referentes en el ámbito narrativo** las lecturas de las cuales han hecho posible los mundos ficticios que se pueden leer en los diversos relatos que se plantean más adelante, como son Leslie Feinberg, Octavia E. Butler o María Reimóndez.

Leslie Feinberg es una escritora y activista transgénero conocida por su obra *Stone Butch Blues* o *Drag King Dreams*. La primera, publicada en 1993, es considerada un clásico de la literatura queer y aborda temas de género, identidad y resistencia en el contexto de la comunidad butch y el movimiento obrero de los Estados Unidos. Mientras que la segunda, publicada en 2006, la novela explora temas de género, identidad y comunidad a través de la historia de Max Rabinowitz, un joven butch judío que se encuentra en una búsqueda personal de autenticidad y liberación. Aquello que destaca por encima del resto, y de lo que beben los relatos que forman parte del corpus de este trabajo, es la lucha por encontrar un lugar en la sociedad que no reconoce ni acepta ciertas identidades disidentes.

Octavia E. Butler es conocida principalmente por su contribución a la ciencia ficción, aunque también se pueden identificar elementos de ficción política queer en su obra. Butler aborda temas relacionados con el género, la sexualidad y la opresión en sus historias, y su enfoque disruptivo y visionario la coloca dentro de este ámbito literario. En su novela *La Parábola del Sembrador*, Butler imagina un futuro distópico en el que la sociedad estadounidense se encuentra en un estado de colapso socioeconómico y ambiental. La protagonista, Lauren Olamina, es una joven con una condición llamada "hiperempatía", que le permite experimentar físicamente las sensaciones y emociones de otras personas. Lo que influye en los relatos presentados más adelante es la facilidad para crear mundos futuros donde se puede observar la desigualdad social.

María Reimóndez, es una de las escritoras gallegas más prolíficas y traducidas, despliega en su novela *Codicia*, a través de un estilo radical, muy creativo y peculiar, su compromiso social con las mujeres y la diversidad LGTB+. Esta novela plantea un escenario post-apocalíptico tras la Gran Desconexión, y aborda de forma muy crítica temas como la destrucción ambiental del planeta, el abuso de las nuevas tecnologías, la explotación del cuerpo femenino y la maternidad, la construcción de las identidades sexuales y de género, la esclavitud y la división sexual del trabajo. Aquello que más influencia a los relatos que se presentarán en las páginas del cuerpo del trabajo es la imaginación y necesidad de desmarcarse de la normatividad impuesta por la sociedad y por el poder.

Además, si hablamos de narrativa disidente marica también debemos de hacer referencia a clásicos de la literatura gay del siglo XX como son Roger Peyrefitte, Wal Whitman, André Gide o

Jean Cocteau. Destaca Peyrefitte y Whitman. El primero por su novela *Las amistades particulares* (1943), que trata la relación romántica entre dos estudiantes en un internado católico. La novela enfrenta el conflicto entre la homosexualidad y la moralidad religiosa, explorando la tensión entre el deseo y las normas sociales. Y el segundo por *Hojas de hierba* (1855) que aborda temas de la identidad y el deseo gay. Estos poemas celebran el cuerpo masculino y exploran el amor entre personas del mismo sexo, desafiando las convenciones literarias y sociales de su época.

Al plantearme el porqué de la redacción de este trabajo, la **justificación** de este estudio, me surgen diferentes razones relacionadas con lo personal, lo activista, lo profesional, lo político y lo educativo. Al relacionarme afectivosexualmente con hombres en mi vida cotidiana y haber sido un usuario frecuente de las aplicaciones de citas como Grindr y Wapo desde muy joven, observaba ciertos comportamientos como la aversión a la pluma, el rechazo a los hombres femeninos, la exigencia de la virilidad para los encuentros sexuales, la búsqueda de lo masculino... todas ellas conductas que promovían la violencia hacia la disidencia.

A través del sexismo que observaba en esos comportamientos pude darme cuenta de las tensiones que existen en el colectivo por las discriminaciones que conviven en su interior, ya sea por las corporalidades, por la raza, por la expresión de género, o por cualquier otro motivo. También, una sensación que desde hace tiempo ronda mi cabeza era la apropiación del relato de la "diversidad"⁴ o de los espacios disidentes por parte de hombres cis, homosexuales, blancos, de cuerpos atléticos, todos ellos pertenecientes a la hegemonía, como si solo ellos pudiesen representar el colectivo, lo que provoca la invisibilización del resto de realidades y opresiones que existen en el movimiento (Yépez López, 2019).

Otro de los motivos de este trabajo es de carácter investigador. Creo que este Trabajo Final de Máster es una oportunidad magnífica para aprender a desarrollar investigaciones desde la perspectiva queer sobre el funcionamiento de las relaciones sociales en estas aplicaciones y plataformas y la violencia que sufrimos por habitar las periferias. Me gustaría dedicarme a medio y largo plazo al trabajo de investigación sobre lo queer y la cultura de la violencia en la que se nos educa, por ello me gustaría plantearme en un futuro el doctorado que continúe el camino investigador del presente trabajo.

⁴ Aquí decido entrecomillar el término diversidad porque no estoy de acuerdo con lo que quiere transmitir. La cultura dominante nos ha colado en nuestro lenguaje ciertos términos con buenas intenciones, cuando en realidad nos perjudica y nos señala. El término diversidad, tal y como lo describe Val Flores (2013) nos divide entre lo aceptable, legítimo, respetable, adecuado y lo que no lo es, los que son normales frente a los otros. Jose Antonio Rodríguez Rodríguez (2007), cuando habla de educación, explica que podríamos llegar a emplear diversidad si se entendiera como tal la pluralidad, la masa heterogénea de lo que somos. Mientras se empleen términos que hagan de notar la diferencia que existe entre las personas, continuarán los sesgos de la diferencia en la conciencia colectiva.

También hablar del propósito educativo que caracteriza este trabajo. Los relatos son una oportunidad para trabajar en un ámbito escolar aquellas violencias que se encuentran en nuestra cultura racisheteropatriarcal, y que se reproducen en este tipo de plataformas. La creación de relatos, como herramienta creativa, se podría trabajar con los alumnos que se encuentran en la etapa escolar de secundaria y bachillerato o, incluso, con todas las personas que forman las organizaciones LGTBI+ como medio de educación, respuesta y lucha contra estas discriminaciones que sufren aquellas personas que se salen de la racisheteronorma dentro del propio colectivo.

Y el último motivo por el que se ha elegido este tema de estudio lo explica Yépez López (2019, p. 4) en su Trabajo de Fin de Máster: elijo esta cuestión porque “me habla a mí, habla de mí y me cuestiona directamente. En el proceso de elección del tema me he encontrado y voy a seguir haciéndolo con mi propia socialización como hombre, con mis prácticas en las relaciones que establezco con otros, con mi vivencia como hombre cisgénero blanco”. Por ello, pretendo que sea un trabajo que haga empatizar, mediante la lectura de los relatos, con aquellas personas que nos salimos del molde heterocentrado en este tipo de plataformas y por ello se nos imponen ciertas violencias.

Hipótesis, objetivos y límites del trabajo:

Los marcos de actuación previos a una investigación son aquellos que guían el recorrido de un análisis y proporcionan la estructura para abordar el problema de estudio. Estos marcos ayudan a delimitar el alcance del artículo, definir los conceptos clave, establecer relaciones causales, entre otros. Para ello se establecerá un camino claro que seguirá este estudio a través de las hipótesis de las que se parten, los objetivos que tiene esta investigación y los límites que se han establecido antes de comenzar el trabajo.

En primer lugar, las diversas **hipótesis** que se pretenden comprobar con esta investigación son las siguientes:

- ¿Los relatos de ficción política queer fomentarían la conciencia crítica y la reflexión sobre temas políticos y sociales, al abordar la interseccionalidad y las conexiones entre la política, la sexualidad y otras formas de opresión?
- ¿Se podrían crear mundos ficticios en base a las violencias que se pretenden recoger del análisis del que parte esta investigación que supusieran un desafío y una subversión de las normas políticas y sociales dominantes, al cuestionar y transformar las estructuras de poder existentes, permitiendo una mayor representatividad, visibilidad e inclusión de las voces disidentes y torcidas, al presentar este tipo de personajes literarios?

En segundo lugar, se hablará de los **objetivos** de este trabajo. El objetivo general del que parte esta creación ensayística de una serie de relatos de ficción política queer/cuir es denunciar las diferentes formas de violencia que se dan contra las disidencias del colectivo LGTBI+ en las aplicaciones de encuentros entre hombres. Se pueden distinguir entre violencias internas (las que se dan dentro de las propias plataformas, ya sea en los perfiles de las personas que nos encontremos, en los alias y biografías que escriban, fotografías, etc.) y externa (las que se dan a raíz de estas plataformas, sin embargo, son consecuencia de la interacción en ellas).

Además de este, se pueden señalar diferentes objetivos específicos, o complementarios, que se pretenden con este trabajo, como son:

- Aumentar la representación y la visibilidad: uno de los objetivos que se persiguen con estos relatos es brindar una representación auténtica de las experiencias de las personas queer en este tipo de contextos. Esto implica dar voz a personas que han sufrido violencias en este tipo de aplicaciones y plataformas.
- Experimentar con la creación estilística y narrativa: este género literario puede ser un terreno fértil para la experimentación estilística y narrativa. Los autores pueden buscar formas novedosas de contar historias, utilizando técnicas literarias innovadoras para transmitir sus mensajes políticos y provocar emociones en los lectores.
- Crear personajes complejos: los personajes en relatos de ficción política a menudo representan diferentes ideologías políticas, conflictos de intereses y dilemas éticos. Un objetivo artístico puede ser crear personajes tridimensionales y complejos que reflejen la diversidad de posturas políticas y que desafíen las percepciones estereotipadas.
- Ofrecer una crítica social y que dé pie a la subversión: estos relatos exploran diferentes temas que van desde la violencia, la discriminación, el rechazo que se dan dentro de las aplicaciones hasta las incógnitas de la sexualidad, la normatividad exigida para un encuentro o la imposición de un cuerpo concreto.
- Explorar identidades y subjetividades que muchas veces no encuentran representación en los medios más convencionales: la ficción política queer puede ser una plataforma ideal para explorar las múltiples facetas de las identidades y desafiar las normas preestablecidas. Estos relatos pueden cuestionar las categorías binarias de género, desafiar las expectativas sociales y abordar temas relacionados con la identidad, el deseo y la autenticidad.
- Construir utopías y distopías queer: la escritura de este tipo de relatos puede inspirar la imaginación política y plantear preguntas sobre cómo podrían transformarse las sociedades actuales para ser más inclusivas y respetuosas.

- Afianzar la conciencia y la empatía: al mostrar las luchas, los desafíos y los diferentes tipos de que violencia a las que se enfrentan, estos relatos pueden ayudar a ampliar la conciencia pública y promover la solidaridad y la igualdad, tanto fuera del colectivo como dentro de él.

En cuanto a los **límites del trabajo** que se han puesto para la redacción de este trabajo podemos mencionar los siguientes agrupándolos en tres ejes:

- Cuerpos. El primer límite que se establece será el de la clase de cuerpos que se van a estudiar en este trabajo. Este límite surge previo a una investigación más profunda de perfiles que han sido iniciadores de violencias contra los cuerpos disidentes dentro de la norma heterocentrada, racista y capacitista de estas plataformas. En este sentido no se abordarán cuerpos lesbianos o racializados, entre otros.
- Redes. El segundo límite que se establece será el de las aplicaciones de citas seleccionadas para el estudio. Este trabajo se va a centrar en la producción literaria de relatos enfocados en las violencias que se dan en las aplicaciones de encuentros entre hombres como son Grindr, Tinder y Wapo. Sin embargo, esto no quita que las mismas violencias que se puedan ver en los mundos ficticios producidos se repitan contra mujeres cis, por ejemplo, en aplicaciones con objetivos similares, como es el caso de Wapa. Este tipo de aplicaciones desborda el campo de estudio del presente trabajo.
- Violencias. El tercer límite que se marca para este trabajo es el de la clase de violencias que se estudiarán y se relatarán. Dado el gran abanico de actos discriminatorios y actitudes hostiles que se dan en este tipo de plataformas y aplicaciones se ha estimado oportuno acotar la clase de violencias sobre las que se van a crear relatos en este trabajo. Se han elegido las violencias que van contra los cuerpos trans, marikas, discretos, mayores y gordos.

Marco teórico-conceptual:

Debido a lo multidisciplinar de la siguiente investigación, y para fundamentar los diferentes objetivos e hipótesis que se pretenden con este trabajo, se ha creído conveniente dividir el marco teórico en diferentes contextos. En primer lugar, el contexto social-tecnológico en el que se abordarán temas como el acceso a las redes sociales y las aplicaciones de contactos como son Grindr, Wapo, etc.; y el aumento de su uso debido al confinamiento, lo que, paralelamente, hace aumentar las discriminaciones que se dan en estos ambientes. En segundo lugar, el contexto académico, de carga mucho más teórica, donde se verán los avances sociológicos que se han llevado a cabo en las investigaciones referentes a la discriminación dentro del propio colectivo.

Y, en tercer lugar, el contexto artístico, donde se dará una visión mucho más completa de la ficción política queer y su conveniencia en este tipo de narrativas.

- Contexto social-tecnológico:

Por un lado, para situar este trabajo en el marco social actual debemos de tener en cuenta varios factores como son, en primer lugar, la sociedad digitalizada en la que vivimos, la cual hace posible la existencia de las plataformas que van a ser el medio por el cual se distribuyen las diferentes conductas que van a ser analizadas y que se van a utilizar para generar los relatos de ficción en el corpus de este trabajo. La democratización del acceso a la **comunicación** mediante las nuevas tecnologías ha modificado completamente la forma en la que las personas nos conocemos, nos comunicamos y establecemos vínculos sexo-afectivos. Internet y sus plataformas, entre ellas las apps, se constituyen como “intermediarios sociales” (Farrás, 2020, p. 9) en nuestro día a día.

En segundo lugar, el periodo de confinamiento del pasado marzo de 2020 debido a la pandemia por la **COVID-19**, provocó un aumento en el uso de este tipo de aplicaciones en los menores de 35 años. La compañía Smartme Analytics realizó un estudio para determinar el uso del smartphone durante la crisis sanitaria y desde que el Gobierno decretó el estado de alarma y, tras monitorizar a más de 8.000 personas en España, determinó que el uso de Grindr aumentó un 24%, el de Wapo un 35% y Tinder disparó su uso un 94% (Oliver, 2020).

Esta primera impresión tan llamativa que muestran las **aplicaciones** provoca que las nuevas generaciones de hombres cis, hombres trans, mujeres trans y no binaries (que es el público que mayormente suele estar en este tipo de aplicaciones, dejando a un lado Tinder que también se dirige a mujeres cis), les resulte más sencillo que su primer contacto con el colectivo sea a través de este tipo de plataformas online. Recordemos que más de la mitad de los usuarios de Tinder, por ejemplo, tienen entre 18 y 25 años (Barraza, 2022). Esta primera interacción con las aplicaciones está representada a través de la gamificación (Grau, 2020) de la que parecen proveerse este tipo de redes para seducir a los usuarios, que se basa en la generación de dopamina cada vez que nos empareja con una persona nueva, con un nuevo mensaje que nos llega, o con cada foto que nos envían.

El principal problema de esto es que en estas aplicaciones se perpetúan comportamientos discriminatorios que ya han sido absorbidos y aceptados por los usuarios (Farrás, 2020) fuera de las redes, lo que nos lleva a que los jóvenes, y nuevos usuarios en general, sufran este tipo de conductas o las permitan, e incluso las incorporen y reproduzcan (de forma acrítica) con el objetivo de ser introducidos en los círculos sociales que se crean a partir de estas plataformas.

A parte del aumento en la afluencia de usuaries en estas redes, para enmarcar estas conductas en el panorama social debemos de tener en cuenta el auge del masculinismo (Bard y Loreta, 2018) en la situación actual. El avance de los feminismos, con los retazos de la cuarta ola aún sonando por todo el país, y los logros de las mujeres en materia de igualdad de género, tanto a nivel legal como social, y los progresos de los colectivos más LGTBI+ y los avances críticos queer que disputan, en muchas ocasiones, la batalla cultural con estos movimientos, han provocado el aumento de los discursos de hombres que han visto peligrar sus privilegios (Connell, 1997).

Estos **discursos posmachistas** (Lorente, 2009) se han visto blanqueados desde ciertas posiciones conservadoras y algunas instituciones, donde diversos partidos se han hecho eco de ellos, desprestigiando la lucha y los avances de los feminismos, los colectivos LGTBIQ+, antirracistas... Esta institucionalización de ciertas proclamas ha abierto un camino en el imaginario social donde estos discursos son aceptados por la sociedad escudándolos en lo “políticamente incorrecto” (González, 2018) criticando todas aquellas medidas que se crean para la mejora de la situación legal, laboral, social... de las mujeres, y el resto de la pluralidad social, cuestionándolas y etiquetándolas como “ideología de género”.

Este refugio bajo la etiqueta de “lo políticamente incorrecto” nos lleva a la posibilidad de airear este tipo de rechazo a estas políticas, reforzar y aumentar las conductas de repudio hacia “la otredad” (Fandiño, 2014, p. 53), conductas, como bien sabemos, que se pueden manifestar de diferentes maneras, entre ellas la discriminación, el odio y la violencia. Y éstas las podemos encontrar en todos los ámbitos de la sociedad, el colectivo LGTBI+ y las redes sociales de citas no iban a ser menos.

Asimismo, desde los sectores masculinistas y posmachistas⁵ se han conformado ciertos espacios digitales, como foros, canales de Youtube, blogs y redes sociales, hasta el punto de que, aparentemente, se ha creado un conjunto de lugares reconocibles llamados “Manosfera”, donde “los hombres podrían refugiarse de los agravios y el reparto injusto de capital simbólico que

⁵ El *posmachismo* emerge como una noción que señala la persistencia de actitudes y estructuras patriarcales en la sociedad actual, incluso después de los avances en la igualdad de género. El posmachismo reconoce que, a pesar de los cambios culturales y legales, las estructuras de poder que históricamente han beneficiado a los hombres aún tienen un impacto significativo en las vidas de las personas, especialmente en las mujeres. Varios académicos han contribuido a la definición y comprensión de este concepto.

Raewyn Connell, en *Masculinidades* introduce el concepto de "hegemonía masculina" para describir cómo las normas patriarcales persisten en la sociedad moderna. Connell argumenta que el posmachismo es una forma sutil pero arraigada de mantenimiento del poder masculino, incluso en un contexto en el que se promueve la igualdad de género.

presuntamente habría producido la emancipación de las mujeres” (Ramas y Sánchez, 2020, p.). Ejemplos de estas plataformas podrían ser Reddit, 4chan, o, incluso, forocoches.

También la reacción del feminismo transexcluyente, y su posterior alianza con las políticas conservadoras y ultraconservadoras, está configurando ahora mismo un aliento para el posmachismo. Los partidos políticos conservadores están utilizando ciertas figuras del feminismo transexcluyente como argumento para tirar por tierra todos los avances legislativos en materia LGBTI+ y trans utilizando una supuesta alianza con este feminismo. Declaraciones de Amelia Valcárcel asegurando que el Partido Popular podría realizar una “política feminista eficaz” (Maldito Bulo, 2023), o la invitación que aceptó Lucía Etxebarría por parte de Vox para asistir al pleno del ayuntamiento de Madrid donde se debatía la Ley Trans (Etxebarría, 2021).

Otro tema que deberíamos situar en el marco social es la patente desmovilización que estamos viviendo en el colectivo LGTBI+ provocada por distintos elementos, como son la capitalización, en muchas ocasiones, de las reivindicaciones. El neoliberalismo ha provocado esta venta del colectivo al mayor postor y su principal movilización, el Orgullo, se ha convertido en un desfile de carrozas publicitario. Señala Ramón Martínez (2019, p. 209) que nuestro “contenido político de nuestra principal manifestación ha ido debilitándose mientras aumentaba su aspecto festivo”, y esto ha permitido al capitalismo adueñarse de nuestro acto reivindicativo principal.

- Contexto académico:

Por otra parte, también debemos de situar este estudio en el panorama académico actual. Esta investigación se enmarca en los análisis que se han realizado en el área de las **masculinidades** en el ámbito LGTBIQ+. El desarrollo de los *men's studies* ha supuesto una aproximación a la cuestión de los géneros con la intención de problematizar y pluralizar la construcción de las identidades masculinas (Fernández-Llebrez, 2014).

Entre autores y autoras que se deban nombrar para conocer más sobre los estudios de las masculinidades, Raewyn Connell, en su obra *Masculinidades* (2005) propondrá el término *masculinidad hegemónica*, concepto que señala la forma en que ciertas formas de masculinidad se convierten en dominantes y establecen patrones de poder en la sociedad. A partir de esta se han propuesto diversos términos para nombrar a lo que se sale de esa masculinidad hegemónica, como pueden ser *nuevas masculinidades* o *masculinidades igualitarias*. El primero desarrollado por Michael Kimmel (2020), se refiere a un enfoque de la masculinidad que desafía las normas tradicionales y tóxicas asociadas con ser hombre, pero comienza a utilizarse para nombrar a cualquier forma de masculinidad que, aun siendo patriarcal, cambia en cierta forma de la masculinidad hegemónica. Por ello, Connell y Messerschmidt (2005) propondrán el segundo

concepto al que se hace referencia para explicar cómo la igualdad de género requiere la transformación de las estructuras de poder que sustentan las formas tradicionales de masculinidad.

El **cisheteropatriarcado**, como sistema de creencias culturales, impregna los imaginarios de la sociedad, e impone la manifestación y la institucionalización del dominio, en todos los aspectos, de cierto esquema de hombre frente a los cuerpos feminizados (Lerner, 2017). Sin embargo, no todos los hombres serán aceptados en el ámbito público, sino que solamente aquellos que sigan una serie de reglas establecidas previamente sobre cómo se construye la masculinidad podrán hacer uso del espacio político sin quedar relegados a la otredad (Fandiño, 2014).

Este sistema impone en el imaginario colectivo una serie de “falacias sociales” sobre cómo deben ser los hombres y las mujeres, logrando así, de forma subrepticia, el consenso de algo que es sólo una ilusión (Bourdieu, 2006). Por un lado, se erige una negación total del yo emocional de los hombres permitiéndoles identificarse con el modelo masculino impuesto, pero, por otro lado, esto les reporta una serie de privilegios que las estructuras patriarcales les otorgan: los dividendos patriarcales. Éstos se refieren a aquellas concesiones por parte del sistema sexista que se traducen en términos de honor, prestigio y del derecho de mandar (Connell, 1997) sobre la otredad.

Aun siendo parte del colectivo LGTBQI+, todes han sido socializadas en base al género mucho antes de nacer (Yubero y Navarro, 2010). Por ende, pertenecer al colectivo LGTBQI+ no exime de mostrar y transmitir todas estas estructuras mentales machistas que durante años se han impuesto desde la cultura patriarcal, usando todos los agentes socializadores e instituciones reproductoras de los roles de género que tiene a su disposición: la familia, los medios de comunicación, las instituciones educativas... ni de ser ostentadoras de los privilegios que se han otorgado por seguir el modelo hegemónico. Todas las personas del colectivo han sido objetivo de la enculturación sexista.

Poniendo el foco en los hombres del colectivo, esta socialización de base machista, androcéntrica, racista y capacitista que se ha interiorizado, se ha podido observar ciertos comportamientos y patrones en diferentes plataformas de encuentros entre hombres (y personas no binarias) como son Grindr, Wapo y Tinder. Comportamientos como la repulsión a la pluma, la búsqueda y la performatividad de lo macho (Butler, 1990), la fetichización de lo trans, el falocentrismo, entre otras. Todas ellas problemáticas que surgen en base a este moldeado al que se somete a la sociedad desde la cultura racisheteropatriarcal y, por ende, estas conductas se digitalizan en estas plataformas.

A partir de la dominación por parte de esta cultura que se pretende implantar, se observa la necesidad de crear marcos de pensamiento que escapen de estas narrativas de violencia contra la disidencia que se dan en estas redes sociales, utilizar otras herramientas, otras metodologías, otros recursos para ganar la batalla cultural de la discriminación hacia los cuerpos de la periferia, los no hegemónicos, aquellos que la reciben. De esta manera, se produciría un cambio real en la sociedad y, por tanto, en las aplicaciones de encuentros entre hombres.

Estos trabajos han conformado un campo de investigación teórica y social que, integrados en diferentes departamentos universitarios, tienen como propósito “explorar nuevas visiones de la masculinidad partiendo de un nuevo modo de aproximarse a la lectura de los textos” (Carabí, 2000, p. 25). A partir de estas nuevas líneas y modos de proceder en el campo de la investigación, se ha abierto un amplio terreno profundamente plural de aproximación a la cuestión de la masculinidad que está dejando valiosas investigaciones y abriendo nuevas perspectivas teóricas desde el punto de vista del ámbito de los géneros y su práctica, que no solo se encuentran en los men’s studies, sino en áreas de trabajo LGTBQ+ y en los estudios queer.

Todos estos ámbitos de estudios analizan los privilegios que copan ciertas formas de masculinidad cuando hablamos de rechazar a las periferias del género y la blanquitud. En palabras de Óscar Guasch: “ser blanco o ser heterosexual implica privilegios; pero eso sólo lo entienden quienes no los tienen por no serlo” (2008, p. 202). De esto se desprenden los privilegios que ostenta la masculinidad hegemónica, ya que una de las características obligatorias para ella, y que ofrece privilegios frente a la otredad en esta sociedad, es la **heterosexualidad**.

Este sistema, creado por la exigencia de esta característica, que llamaremos heterosexista o heteronorma, en tanto “mecanismo hegemónico” que “promueve su autolegitimación definiéndose en negativo por contraste con a la desviación de la norma”, impone, basado en la producción regulada de versiones hiperbólicas del hombre y la mujer, un modelo de ser para cada género que se convierte en una exigencia “de estratificación del poder según la proximidad al prototipo de masculinidad o feminidad” del sistema binario (Esteban, 2019).

Sin embargo, como afirma Domínguez Ruíz (2016, p. 6): “no puede existir la heterosexualidad sin la no heterosexualidad”. Esta idea de construirse en base a la negación del otro la vemos en cómo la masculinidad hegemónica se construye en base a la negación de la mujer y del homosexual, por tanto, se autodefine como valor excluyente y a la vez dependiente del otro femenino/homosexual (Esteban, 2017). La virilidad no solo se construye en oposición a la mujer, sino también a otros hombres, o personas que se alejan del binarismo.

Asimismo, la exclusión en la definición de la masculinidad de una orientación sexual que pudiera ser diferente a la heterosexual deja a la homofobia como conducta discriminadora constitutiva central de la identidad masculina. En este sentido Àngels Carabí (2000, p. 21) explica que la homosexualidad resulta “peligrosa” para el concepto de masculinidad porque cuestiona el concepto de hombría tradicional, ya que “contemplar hombres expresando ternura entre ellos o afirmando la sexualidad de sus cuerpos es un atentado” contra la masculinidad hegemónica. La represión de la homosexualidad se ha convertido en una característica más de este ideal de comportamiento masculino.

Y para esta represión, se ha llevado a cabo la construcción de la homofobia. Tal y como la define Óscar Guasch, la **homofobia** se trata de un dispositivo de control social que marca los límites de género prescritos a los hombres y que estigmatiza a quienes no los alcanzan y también a quienes los quiebran (2007). Esta herramienta configura y organiza, ya no solo a las personas homosexuales ni al abstracto de la homosexualidad (Martínez, 2016), sino a los límites de género prescritos a los hombres (Martínez Redondo, 2009).

Asimismo, en las últimas décadas, desde que se ha visibilizado más el colectivo gay, se ha iniciado una reivindicación de una masculinidad homosexual por parte de estos hombres, hecho que hace constatar la importancia que la mayor parte de la G del colectivo atribuye a la masculinidad. Como he comentado anteriormente, si la masculinidad hegemónica se construye frente a lo que no es ser femenino, ni infantil, ni homosexual; la masculinidad homosexual se erigirá sobre una única negación: ser masculino es no ser un hombre gay estereotípico, es decir, amanerado o con pluma (Navarro-Carrascosa, 2019, p. 66). Para ello se basará en tres negaciones: ‘no soy mujer’, ‘no soy trans’, ‘no soy femenino’.

Si la idea que tiene la sociedad racisheteropatriarcal sobre un hombre homosexual es la de “un hombre afeminado, alocado, divertido y cargante” como comenta Navarro-Carrascosa, la solución para la masculinidad homosexual arquetípica es desmarcarse de todas estas características. Esto dará lugar a las diferentes discriminaciones que Domínguez Ruíz (2016, p. 1) dará nombre como **endoLGTBfobia**, como forma de “discriminación o actitud hostil hacia personas no heterosexuales por parte de otras personas no heterosexuales”, que no es más que una herramienta de control y adscripción al género, como tantas otras.

Estos dispositivos de control creados por el sistema racisheteropatriarcal han posibilitado la discriminación y el rechazo de todo aquello relacionado con lo femenino en los hombres, también en el terreno sexual. En este ámbito destaca el trabajo llevado a cabo por Javier Sáez y

Sejo Carrascosa: *Por el culo. Políticas anales* (2012), donde los autores debaten cómo lo anal organiza los géneros y las sexualidades. A partir de éste, explico dos ideas que quiero destacar.

Por un lado, los autores argumentan que el sexo anal pasivo entre los hombres heterosexuales parece activar un resorte del miedo bidireccional en su cabeza: la primera a “perder la identidad de género, de varón, con la amenaza de ser asimilado como una mujer”, y la segunda a “perder la orientación sexual” (p. 118). El pensamiento patriarcal está configurado de manera que la penetración solo debe ser pene-vagina. De hecho, estos mismos autores desarrollan la idea de cómo el hombre homosexual, tal y como marcan las reglas de la masculinidad hegemónica, no es un hombre completo, ya que la categoría de humano solo “viene por medio de la penetración vaginal” (p. 30). Al apartarnos de la categoría de humano, perdemos los derechos que nos corresponden.

- Contexto artístico:

Una vez situado este trabajo en el contexto socio-político actual y teórico, es necesario hablar sobre lo artístico que lo moldea. Este estudio presenta diversos relatos que beben de la ficción política queer. Esta rama de la **ficción** la podríamos definir como un género literario que combina elementos de la ficción política y la temática queer. En estos relatos, se exploran temas relacionados con la política, el poder y las luchas sociales desde una perspectiva queer, que abarca la diversidad sexual y de género.

En 1974 Pamela Sargent publica su antología *Mujeres y Maravillas*, en su introducción, que es más considerada como un ensayo sobre la ciencia ficción feminista dice sobre esta que “la ciencia ficción puede presentar ideas especulativas de una forma en que no pueden hacerlo las obras científicas. Puede mostrarnos el futuro en la forma que lo viven sus habitantes. Puede mostrarnos cómo afectarían a los individuos y a sus costumbres los diferentes desarrollos, los problemas que pueden surgir, y cómo se puede sentir el futuro. Puede también ayudarnos a poner en cuestión nuestras ideas y afirmaciones al ofrecernos una perspectiva diferente” (Vardheren, 2019).

Es cierto que la ficción política queer es mucho más compleja que esta primera definición de una ciencia ficción con perspectiva de género, tal y como la define Sargent, ya que lo queer va mucho más allá de representar las vivencias de los protagonistas. Tal y como lo define Víctor Mora, lo queer debe ser una herramienta política para la destrucción y reconstrucción “de los ideales que sujetan al cuerpo a lugares de subordinación y subalternidad” (2021, p 118.). La ficción política queer no se limita únicamente a la representación de personajes y temáticas queer, sino que

también busca desafiar y reimaginar las estructuras y normas políticas en sí mismas, desde una perspectiva inclusiva y diversa.

Este **enfoque queer** en la ciencia ficción propone una dinámica habitualmente insólita, que nos invita a aventurarnos deliberadamente en las periferias de lo conocido, interactuar con ella e interpretar sus historias y significados. En los relatos que se presentarán a continuación existe el riesgo de que los lectoris caigan en el conflicto generado por interpretaciones culturales diferentes y simultáneas del mismo objeto, ya sea este un gesto, una palabra, un valor, una conducta, un contexto, un espacio o un acuerdo, es decir, el material de toda relación entre personas. En cualquier caso, ambos sujetos (lectoris y autoris) tienen presupuestos diferentes, a veces incluso contradictorios o desconocidos, y, mientras el prejuicio aceche en un rincón, deben hacer el esfuerzo de interpretación que el encuentro y las premisas de la convivencia exigen (Dodi y Maggi, 2019).

Es precisamente en las narraciones y en los encuentros entre personas y relatos donde se hace posible adentrarse en esas periferias e intentar escuchar y entender sus historias, significados y matices, difícilmente perceptibles de otro modo. A partir del momento en que el lector toma la palabra se le exige una “suspensión de la opinión”, una participación crítica y atenta que le permita acercarse a la historia, a las emociones y a los pensamientos de aquello que nos está mostrando el relato. La comprensión se gesta con el diálogo que asienta sus contenidos en la experiencia y en la vida del libro humano y el lector, y que, “sin librarse de la interpretación, traduce la interpretación en un acto de comunicación y de intercambio y contribuye a lograr una transición progresiva del habla al pensamiento” (Bella, 1999; como se citó en Dodi y Maggi, 2019).

La importancia de empatizar con los protagonistas a través de la **ficción política queer** radica en la capacidad de crear conexión emocional y comprensión hacia las experiencias y luchas de las personas queer. Al empatizar con los personajes queer en los relatos de ficción política, se fomenta la solidaridad y se genera conciencia sobre las realidades que enfrentan estas personas. La empatía permite superar los prejuicios y las ideas preconcebidas sobre las identidades queer. Al ponerse en los zapatos de los personajes queer y experimentar sus alegrías, tristezas y desafíos, se pueden desmontar las barreras y aumentar la comprensión de las luchas y realidades queer.

Una vez se ha hecho hincapié en la importancia del contexto social, el aumento de la presencia en esta clase de plataformas de encuentros, la forma en la que estas violencias se derivan del machismo como sistema estructural al que nos vemos sometidos, y, del cual, se desprenden

conductas discriminatorias que sufren las disidencias del hombre cis blanco homosexual masculino burgués en estos entornos; y la comprensión del uso de la narración para potenciar la empatía con las personas que reciben estas conductas violentas, se propondrán una serie de herramientas metodológicas para la creación de las historias.

Metodologías empleadas:

En este estudio las técnicas de investigación beben de muchas ramas diferentes de crear modos de investigación. Esta **pluralidad de metodologías** aporta diferentes beneficios al trabajo, como el provecho de las fortalezas de cada una y el abordaje de manera más completa y enriquecedora del problema de investigación, la flexibilidad de ajustar y adaptar el enfoque de investigación según las características específicas del problema y los recursos disponibles y el fomento de la innovación y el descubrimiento de nuevos enfoques, técnicas o perspectivas en la investigación.

Para esta investigación se utilizarán diversas herramientas metodológicas: el método cualitativo, el método cuantitativo, el método deductivo y la metodología basada en las artes. En primer lugar, la parte cualitativa, que en este trabajo se va a centrar en el trabajo de campo, el cual consiste en salir del espacio de investigación teórico y académico y adentrarse en el terreno o campo de estudio para observar, interactuar, recopilar información y realizar mediciones relacionadas con el objeto de investigación (Monistrol Ruano, 2007).

En segundo lugar, la metodología cuantitativa se basa en la recolección y el análisis de datos numéricos para responder preguntas de investigación y examinar relaciones entre variables. Esta metodología involucra la medición objetiva y la aplicación de técnicas estadísticas para obtener resultados cuantificables y generalizables. Varios expertos en el campo han definido y contribuido al desarrollo de esta metodología (Babbie, 2016).

En tercer lugar, en esta investigación se va a hacer uso del método deductivo. Con esta forma de investigación se parte de la lógica para llegar a conclusiones específicas a partir de premisas generales. Se sigue un proceso de inferencia deductiva desde lo general a lo particular, utilizando reglas lógicas para derivar conclusiones específicas (K. Merton, 1968).

Y, en cuarto lugar, también se deben destacar las metodologías basadas en artes, que no son más que otra rama de la investigación cualitativa (Barone y Eisner, 2001) la cual utiliza procedimientos artísticos (más concretamente literarios) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que, en muchas ocasiones, no se hacen visibles en otro tipo de investigaciones (Hernández Hernández, 2008).

Una vez descritas las herramientas metodológicas que se van a emplear en este trabajo, la aplicación que se ha hecho de estas se va a desarrollar en cuatro partes diferenciadas: la recopilación de perfiles en estas redes de encuentros entre hombres con comportamientos discriminatorios, la recogida de información a personas víctimas de esta violencia a través de formularios, las entrevistas etnográficas a las distintas personas discriminadas y la creación literaria de los diferentes relatos.

- 1) **Recopilación de perfiles:** partiendo de la metodología cualitativa y deductiva que se realizó en el anterior trabajo de postgrado, se recogerá el análisis de perfiles que se llevó a cabo anteriormente como punto de partida de este estudio. Sin embargo, primero se dará una pequeña contextualización de la recopilación que se llevó a cabo.

En esta investigación previa se recogieron datos de diversos sujetos que reunieron una serie de condiciones indispensables para el análisis conductual que se propuso en el trabajo, y ahora se pasará a describir. A la hora de la recogida de la muestra se utilizaron diferentes redes sociales que tienen como finalidad la de promover relaciones sociales y sexoafectivas entre hombres y no binaries. Entre ellas se han escogido Grindr, Wapo y Tinder. Se seleccionaron las mismas aplicaciones que, como se ha podido observar en los límites de esta investigación, se han utilizado para generar los relatos en este trabajo. El funcionamiento de estas plataformas es bastante similar, pero existen algunas diferencias que se proceden a destacar: operan como redes sociales en las que se debe crear un perfil, con alguna fotografía, e indicar los datos que sugiere, como edad, altura, rol sexual, último examen de ETS... Se puede elegir si complimentar estos datos o no. Una vez hecho esto, la dinámica es similar para Grindr y Wapo: la aplicación accede a la geolocalización del dispositivo móvil y se obtiene una cuadrícula llena de perfiles ordenados por la distancia a la que se encuentran de nosotros. La aplicación permite entablar conversación con otras personas a no ser que se supere cierta distancia, que es cuando la aplicación ya obliga a pagar una suscripción.

Mientras que en Tinder el modo de proceder es distinto: van apareciendo los diferentes perfiles en la pantalla, y la aplicación proporciona la opción de deslizar a la derecha, para emparejar, y deslizar a la izquierda, cuando no. Esta aplicación es mucho más conservadora que las otras mencionadas ya que no da la posibilidad de hablar con quién se quiera, sino que debe haber un match o emparejamiento antes para iniciar cualquier tipo de conversación.

En cuanto al método para la recogida de la muestra, se dedicaron más de dos meses a recoger perfiles de diferentes usuarios un promedio de cinco horas semanales, hasta un

total de 200 horas de búsqueda de perfiles. La muestra escogida presenta unas características demográficas muy heterogéneas, pero cumplen una serie de requisitos, y otros son abiertos, como por ejemplo son sujetos masculinos, cualquier rango de edad superior a los 18 años (presumiblemente), cualquier tipo de identidad de género, cualquier tipo de identidad sexual, entre otros.

En cuanto a cómo se dio la recogida de datos, este estudio se focalizó en la búsqueda y observación de los perfiles de diferentes usuarios. Los datos obtenidos se basaron en la descripción de los mismos sin llegar a entablar conversación con ellos, de esta forma, se evitó tener algún tipo de sesgo personal, tanto por parte del investigador como de los sujetos. La selección de los perfiles no fue aleatoria, el muestreo se enfocó en aquellos que mostraban cualquier tipo de conducta de violencia sobre la disidencia. Una vez localizado el perfil, se seleccionó basándose en las variables de observación descritas más abajo, se procedió a realizar una captura de pantalla para su posterior análisis⁶.

A nivel geográfico la muestra se recogió dentro del territorio español. Independientemente de la procedencia de los sujetos, siendo la misma muy heterogénea. El tamaño de la muestra consta de 150 perfiles. Se han tenido en cuenta diversas variables de observación, como son la dimensión sobre la sexualidad de los sujetos (como la identidad sexual, o la identidad de género), las variables de opinión sobre LGTBI+ (machismo, homofobia, pasivofobia), la discriminación física (gordofobia, edadismo), entre otras.

Una vez recogida la muestra se analizaron relaciones a nivel cualitativo entre el perfil del sujeto y sus conductas. También se analizó cuál es el patrón de comportamiento más común entre estas conductas. Este análisis de las conductas se dividió en base al estudio que anteriormente realizaron Parra y Obando (2019) donde distinguen entre capital físico y capital sexual. Por ello, las conductas analizadas en este estudio se dividieron en unas categorías propuestas distinguiendo entre ostentación física y ostentación sexual (Barrionuevo y Salazar, 2022).

- 2) **Formularios:** partiendo de la metodología cuantitativa para facilitar la recogida de datos, se van a utilizar formularios online para facilitar su análisis y comparación. Este formulario se dividirá en dos partes: por un lado, preguntas relacionadas con la persona y las aplicaciones de encuentros entre hombres, como por ejemplo la edad, el género sentido, la orientación sexoafectiva o el tiempo que han estado en este tipo de

⁶ Se ha creído conveniente incluir este tipo de capturas realizadas a los diferentes perfiles que se han encontrado en estas aplicaciones para demostrar el nivel de violencia y discriminación que dejan ver en estas plataformas. Para ello se ha creado una especie de archivo visual disponible en el Anexo I.

aplicaciones de encuentros. Por otro, existen preguntas relacionadas con la experiencia en estas aplicaciones. Con esta encuesta se pretende recopilar los distintos actos discriminatorios de los que han sido protagonistas las distintas personas que han participado en ella⁷.

3) **Entrevistas etnográficas:** desde la metodología cualitativa, se utilizará esta técnica que se basa en la interacción directa entre el investigador y los participantes, con el objetivo de obtener información rica y detallada sobre las experiencias, perspectivas y prácticas de los sujetos de estudio dentro de su contexto cultural y social (Spradley, 1979). Con esta técnica lo que se pretende es comprender la experiencia que hayan podido tener algunas personas en estas aplicaciones en profundidad. Se enfoca en capturar las narrativas personales y las perspectivas subjetivas, así como las relaciones sociales y los significados atribuidos a diferentes aspectos de la vida. Esta entrevista no tenía una lista de preguntas fijadas, sino que se dividía en diferentes bloques: descripción propia en las aplicaciones, experiencias en estas y aprendizajes extraídos de ellas⁸.

4) **Creación de los relatos:** si se centra ahora la vista en la IBA (Investigación Basada en Artes) más enfocada a la narrativa, Clandinin y Connelly (Costantino, 2001), que pueden considerarse como referentes en el campo de la investigación narrativa, definen como una característica de esta metodología la idea del investigador como alguien que está dentro del propio suceso, que se muestra como un personaje vulnerable y necesariamente en crisis (Hernández, 2008).

Esta idea de le autore como parte de la historia que acontece la recogemos del conocimiento situado, idea de Gloria Anzaldúa y Donna Haraway. Estas sostienen que el conocimiento no es una representación objetiva y universal, sino que está influida por las perspectivas y posiciones sociales, políticas y culturales desde las cuales se produce (Haraway, 1991). Para Haraway, el conocimiento situado es político y parcial, y se resiste a la idea de una objetividad neutral y descontextualizada. Ella enfatiza la importancia de reconocer las posiciones de poder y las relaciones de opresión que influyen en la producción de conocimiento. Para Anzaldúa, esta vivencia encarnada enfatiza cómo su

⁷ Se ha creído conveniente incluir el formulario completo como anexo a este trabajo. Se podrá encontrar como Anexo II al final del mismo.

⁸ Estas experiencias han servido de mucho a la hora de escribir los relatos para darle una verosimilitud mayor con lo ocurrido a las personas que fueron respondiendo tanto al formulario como a las entrevistas realizadas. Por lo que NO se intentan tomar como un robo o una capitalización de las mismas. Se utiliza el altavoz académico para compartir las violencias que hemos sufrido ciertas personas. El objetivo bajo ningún concepto es crear un impacto emocional sensacionalista o sin un propósito significativo, como es el de hacer empatizar con aquellas personas que menos familiarizadas están con estos entornos. Es importante que tratemos las experiencias queer con respeto y empatía, evitando caer en estereotipos perjudiciales o representaciones amarillistas de las mismas.

experiencia personal y su identidad híbrida se convierten en una fuente rica y auténtica de conocimiento y resistencia.

También defienden la necesidad de múltiples perspectivas y voces, especialmente las de grupos marginalizados y subrepresentados, para desafiar las narrativas dominantes y construir una comprensión más inclusiva y justa del mundo. Por ello, el conocimiento encarnado es una de las ideas que mueve este trabajo debido a la experiencia que ha tenido el autor en las aplicaciones de encuentros entre hombres mencionadas durante este apartado, y da sentido a la redacción del mismo estudio y las motivaciones profesionales, activistas, personales y políticas que se han mencionado anteriormente. El relato como metodología artística de investigación se basa en la utilización de narrativas y técnicas literarias para explorar y comprender fenómenos, experiencias y conceptos en el contexto de la investigación. Además, de utilizar métodos tradicionales de recolección de datos, como cuestionarios o entrevistas estructuradas, el enfoque del relato busca capturar la subjetividad, la complejidad y las dimensiones emocionales de la experiencia humana. María Victoria Martín y Núria Molas-Castells (2019) demuestran que el desarrollo y la potenciación del pensamiento narrativo a través de la construcción de historias y narraciones constituyen “mecanismos de remediación extremadamente eficaces para la comprensión, la interiorización y la transferencia de significados” (p. 14). Por su parte, Elisabetta Dodi y Ulderico Maggi (2019) se apoyan en el potencial de la narración como instrumento de superación de estereotipos y prejuicios.

Recogiendo las herramientas metodológicas empleadas en la anterior investigación, y utilizando los formularios y las entrevistas etnográficas, partiendo del método cualitativo, además de las metodologías basadas en artes utilizadas, más concretamente las narrativas y las creadoras de relato, se plantea ahora una estructura acorde al trabajo propuesto: la creación de diversos relatos con las violencias sobre las disidencias en las aplicaciones de encuentros entre hombres como hilo conductor.

Estructura del trabajo:

Este trabajo se caracteriza, como ya se ha explicado en otros apartados de esta introducción, en la creación de diversos relatos de ficción política queer donde la trama central gira en torno a esa violencia a la que algunas disidencias estamos sometidas en las aplicaciones de encuentros entre hombres por salirnos de la cisheteronorma que se impone de forma implícita en estos espacios.

Estos relatos surgen de la necesidad de crear ficciones que transmitan la necesidad del cambio en la sociedad. Los **relatos de ficción política**, al abordar temas políticos y sociales, pretenden tener la capacidad de llamar la atención de le lector y despertar su conciencia sobre problemas y desafíos en la sociedad actual. A través de la narrativa, se pueden presentar situaciones y personajes que reflejen y problematicen la realidad política, fomentando así una comprensión más profunda y crítica; permiten explorar alternativas y cuestionar las normas establecidas, que puede fomentar una reflexión más amplia sobre la política y sus implicaciones, desafiando las perspectivas convencionales y estimulando el pensamiento crítico (Sánchez Jaramillo y Molina Valencia, 2017).

El corpus de este trabajo está conformado en **5 capítulos** de manera que cada capítulo introduce una violencia concreta que se da en este tipo de plataformas de encuentros entre hombres. Cada capítulo está dividido en **dos partes**: la **primera** es el relato de ficción reivindicativa donde encontraremos referencia a la violencia que caracteriza el capítulo. El relato puede variar entre las dos páginas hasta la quincena como máximo. Los capítulos se dividen de la siguiente forma:

- En el primer capítulo *Si no te gustan tus lorzas, ahógalo con ellas*, nos encontramos con *En el ombligo más oscuro de la montaña, un limonero*, un relato que protagoniza Marcos, su historia con Alberto y su enfrentamiento contra la gordofobia en Grindr.
- En la segunda parte del corpus, *Vejez, divinidad atesorada*, nos encontramos con el relato *Amor de silicona y dildos de acero*, un relato utópico y futurista donde Ian narra su propia historia a Niro, un joven con el que mantiene sexo, y los insultos y discriminación que ha sufrido durante décadas en las aplicaciones por, simplemente, dejar que la vida pasara por su cuerpo.
- En la tercera sección *Outing, o cómo joderle la vida a alguien*, en el relato *La vida que coexiste entre la cultura represiva y una terraza*, se narra una doble historia: por un lado, una carta de un chico que ve con muchos problemas el vivir con el entorno de violencia pasiva de la discreción que le rodea por lo que tendrá que mentir, y, por otro, un día corriente de una pareja poliamorosa.
- En el quinto capítulo *Jaurías y furia trans*, en el relato *Huyendo de la barbarie*, se relata la historia de Nix, donde, de una forma mucho más metafórica, se narra la persecución y violencia que vive por las consecuencias de ser una mujer trans visible en las aplicaciones de encuentro, viviendo en un pueblo pequeño como el suyo.
- En la quinta parte que compone el corpus de este trabajo *Marikonazo, con k de kuir*, en el relato *Blind blind, o cómo nacen los maricones* se habla de la violencia que viven las

personas que se identifican políticamente con lo queer, es decir, con la lucha contra la discriminación de les disidentes en estas aplicaciones.

La **segunda** parte de los distintos capítulos se presenta como una combinación entre la explicación del relato y un sustento desde la teoría que sirva como complementación al marco contextual de la violencia que se muestre en el capítulo, es decir, se explicará de dónde surge esa discriminación, por qué la sufrimos, qué características culturales se dan en la sociedad para sufrirla... entre otras cosas.

El **motivo** por el que se sigue esta **estructura**, después de plantear la escritura de los relatos, es porque se considera que es la más adecuada para responder las hipótesis a demostrar del estudio y conseguir los objetivos propuestos que se plantean con este trabajo, por razones de hilo argumentativo. Además, ya que el trabajo parte desde un posicionamiento encarnado (aunque no todos los relatos tengan un carácter biográfico) resulta interesante, académicamente hablando, que se intercale el relato y su revisión crítica con el objetivo de contextualizar literaria y teóricamente la historia.

La opción secundaria que se barajaba consistía en integrar los relatos como parte de los anexos, lo cual dejaba el corpus del trabajo sin la parte central del ensayo, ya que explicar las violencias que se han tomado como trama principal para la escritura de los relatos sin estar integradas dentro del mismo espacio que los relatos, o interrumpir la lectura por ello, podría provocar una ruptura de la continuidad ficticia de la historia.

Corpus. Reflejos en cuerpos degenerados y sobre monstruosidades brillantes:

A lo largo del tronco de este trabajo pasaremos por los diversos capítulos en los que se presentan diferentes mundos creados para explicitar la violencia que sufrimos los distintos cuerpos abyectos que habitamos en las aplicaciones de encuentros entre hombres.

Capítulo 1: Si no le gustan tus lorzaz, ahógallo con ellas

1.1. *En el ombligo más oscuro de la montaña, un limonero:*

A Marcos no le gustaba estar en estos lugares. Siempre le ponían nervioso los baños públicos. Sobre todo, los de hombres. Eran sitios que rezumaban una estúpida masculinidad: muchos urinarios colocados en la pared, la obligación de mear codo con codo con otro tío que no conocías de nada, mirada al frente, porque cuidado, esto no era un baño de un pub gay, que una miradita a la izquierda o a la derecha podría significar unas mamadas en una esquina del aseo. Esto era un baño de tíos en una estación de tren, con todo lo que ello conllevaba. Una miradita sin querer y te podías llevar un “tú qué eres, ¿maricón?” sin dudarlo.

Marcos se encontraba en la puerta, pensando en lo desagradable que le parecía todo el teatro que performaban la mayoría de tíos cuando entraban en un baño público. “Si yo solo quiero mear, que me meo vivo, pero paso de mear de pie”, pensó Marcos. Sin embargo, aún le quedaba una posibilidad: había un váter. Entró al baño y tocó a la puerta.

- ¡Ocupado! - dijo una voz desde dentro. Mierda, pensó Marcos. Y ahora, ¿qué coño hago?

Él solo meaba de pie por dos razones: porque le ponía mucho mear a los tíos con los que tenía sexo, o porque iba muy borracho. Eran cuatro urinarios y había un tío en el primero, lo único que tenía que hacer era mear deprisa en el último y largarse. Era muy fácil pensarlo, pero no tenía tanta facilidad con la presión que suponía para él ese ambiente. Se puso frente al cuarto urinario y se bajó la bragueta de los vaqueros justo cuando entró un chaval y se colocaba a su lado en el urinario libre de su izquierda. “Paso”, pensó Marcos. Se subió la bragueta. “Ya mearé en el tren de camino a casa”.

Salió del baño a paso ligero. No tardarían en anunciar su salida. Decidió, tras comprar el pasaje, sentarse en un banco antes de llegar a la zona de los andenes. Eran las ocho de la tarde en pleno otoño y ya refrescaba. Para una vez que bajaba

a Murcia, con el calor que solía hacer allí y justo hoy que se le había olvidado la chaqueta decidía el cambio climático dar una tregua y dejar al otoño regular la temperatura.

Sonó su teléfono. Era un mensaje de Alba. Para Marcos, ella era como su hermana, su mejor amiga, su confidente, a quien contaba todas sus preocupaciones, delirios, con quien más lloraba y reía a partes iguales. No es de extrañar siendo la única amiga que tuvo en la primaria, cuando el resto de sus compañeros de clase se dedicaban a acosarle con motes como “morsa”, “vaca” o demás mierda gordófoba. Marcos no consideraba que estuviera gordo por aquel entonces: era más alto que la mayoría de niños por lo que, simplemente, se veía más grande que ellos, o eso le decía su padre.

“Qué tal te ha ido la cita, amorcito?”, leyó Marcos en su móvil.

Justo sonaba a través de la megafonía de la estación que el tren dirección Alicante saldría en cinco minutos y que acababa de llegar al andén. Marcos se levantó y se encaminó hacia el tren. “Menos mal”, pensó, “si no entro ya al aseo creo que me meo encima”. Justo cuando llegaba al andén se encontró con toda la marabunta de gente que bajaba. Tuvo que esperar algunos segundos hasta que bajara todo el mundo para poder subir y meterse en el aseo del vagón. Cuando salió se dirigió hacia uno de los pocos asientos que aún quedaba libre, un grupo de cuatro asientos encarados. En el asiento de la derecha, una señora sentada leyendo con una bolsa de viaje en el asiento de al lado, se sentó en frente de la bolsa.

“¿Qué le digo?”, pensó refiriéndose a Alba. Llevaba algunas semanas hablando con Alberto y disfrutaba mucho con sus conversaciones. Lo conoció en Grindr. No le consideraba un cretino como muchas de las personas que pululaban por esas aplicaciones, era muy agradable con él, estaba estudiando Filología Clásica, y eso le hacía parecer súper interesante. Hoy era la primera vez que se veían en persona y a Marcos le parecía que había ido bastante bien: Marcos había llegado sobre las cuatro y media de la tarde, había quedado con Alberto en la puerta de la estación porque no conocía nada de Murcia, y a riesgo de perderse, prefirió verse allí mismo.

Él le había llevado a tomar un café en una terraza en la plaza de la Catedral. A Marcos le pareció una estampa maravillosa cómo se levantaba imponente la Catedral de Santa María en el centro de la plaza recibiendo el sol otoñal. Aprovechando que se encontraban en el casco antiguo, decidieron pasear por sus calles. Alberto le había convencido para pasear por el río. Era un paseo muy verde

que sorprendió a Marcos. Alberto le había contado que hace años habían comenzado a plantar especies autóctonas a lo largo del camino empedrado que bordeaba el río. Viniendo de un pueblo con pocos habitantes, cualquier cosa que no fuera una parroquia y un parque impresionaba a Marcos. Había disfrutado mucho con el chaval.

Decidió llamar a Alba para contarle qué tal le había ido. Se colocó sus auriculares mientras la llamaba. Sabía por experiencia que siempre que la llamaba estaban horas hablando, y se negaba a tener agarrotado el brazo después de la llamada, así también podía consultar si sus adre le habían enviado algún mensaje para saber si estaba bien.

- ¡Hola amor! - exclamó Alba. Estaría cenando ya porque se le escuchaba con la boca llena.
- Holi guapísima, ¿cómo estás?, ¿te pilló cenando? Si quieres te llamo en otro momento eh, no tengo problema – acabó de hacer la pregunta y justo sonaba el pitido para indicar que el tren cerraba las puertas y se ponía en camino hacia Alicante.
- No, qué va, mi madre ha hecho esta mañana rollitos de leche para mis tíos y han sobrado. Pero nada de cómo estoy yo, yo no he tenido una cita con un chico murciano guapísimo, ¿cómo estás tú, cari?

Ella tan incisiva como siempre. Aún recuerda Marcos cuando la conoció en el instituto y no tardó ni dos días en descubrir que era marica en tercero de secundaria. “Marcos, siempre que nos cruzamos en los pasillos con algún chico de segundo de bachiller te quedas mirando embobado, ¿cómo no me iba a dar cuenta?”.

- Yo me lo he pasado muy bien, la verdad – y procedió a contarle a Alba lo que habían hecho aquella tarde - no he tenido tiempo a preguntarle qué tal ha estado él, pero vaya, luego, cuando te cuelgue, le preguntaré.
- Ay, qué mono, ¿no? Te ha llevado de paseo, eso es que hay algo. Os habéis liado, ¿no? – preguntó ella muy convencida.
- ¡NO! – Marcos lo dijo tan alto que la señora del asiento de delante se le quedó mirando, ruborizándose de la vergüenza.
- Tranquilo Marcos, no pasa nada porque te lées con un tío en la primera cita – dijo Alba – si surge, estupendo, pero no es necesario.
- Ya sabes que no soy así, no me sale – explicó Marcos.

Marcos lo había pasado muy mal con el acoso por su peso. Desde el colegio había sido un niño con sobrepeso y había tenido que aguantar burlas, comentarios, chistes... en definitiva, acoso por su peso. Y si a eso le sumamos que Marcos, en aquel momento, tampoco tenía claras sus preferencias sexuales y no le gustaba hablar de “quién le gustaba” o le dejaba de gustar, dio pie a que, sobre todo niños, le insultaran por “ser un bujarra, por eso no decía nada”.

- A ver Marcos, yo sé que pensarás: “¡bua! Es que Alberto es un dios griego, ¿cómo me voy a enrollar con él?” He visto fotos tuyas y tampoco es modelo el chico. Sí, es cierto, es un chaval atlético, ojitos verdes, rubito, alto, y las pecas le hacen ser monísimo, pero quiero que entiendas que ni por ser guapo ya es un ser despreciable, como muchos tíos de los que hay en esas aplicaciones, ni te tiene que asustar o reducir tu autoestima para darle un beso en un momento que te apetezca y que salga – Alba intentaba tranquilizar a Marcos, pero es que la situación le superaba.
- Si lo sé Alba, él es guapete, vale, muy bien, pero yo no me veo con la suficiente confianza como para plantarle un beso cuando nos estábamos despidiendo, a las puertas de la estación, con toda la gente que había. Nos hemos dado un abrazo rápido porque salía su bus en pocos minutos y tenía que irse a la parada y yo he entrado a la estación – explicó nervioso a Alba. Ese era un tema complicado aún para Marcos – Además, no me veo con un cuerpo como para estar con él.
- Ay, cari, no digas eso – le pidió Alba – Tú tampoco eres modelo, pero eres guapo: también eres alto, morenito, la barbita que te queda estupendamente, no sé... Tienes tu barriga como yo, no es problema. Si te pones así con todos los chicos con los que hablas, ¿para qué conoces a chicos? – cuestionó Alba.

Marcos se quedó en silencio. Sabía que tenía razón, que no tenía ningún sentido ponerse así. Él ya se había liado con otros tíos en ambientes similares, en fiestas de su pueblo, sin ir más lejos, y no se había sentido de la misma forma que lo había hecho con Alberto. Además, llevaba ya tiempo hablando con él. Alba aprovechó para continuar:

- Sabes que no estás hablando tú, Marcos. Están hablando las inseguridades cuando te encuentras en una situación como esta. La belleza es subjetiva, te lo digo yo, que estudio Bellas Artes. O si no, dime, ¿por qué siempre que te dice un chico del tipo como Alberto de veros o de

quedar, por qué le dices que sí, si sientes ese miedo y esa vergüenza?, ¿has estado cómodo con él durante toda la tarde? – le preguntó Alba.

- ¡Sí, claro! – respondió sin pensarlo un segundo – he estado cómodo toda la tarde, mientras tomábamos el café me ha estado contando sobre sus estudios, por qué se decidió por clásicas, qué iba a hacer ahora... Yo le he contado también que estoy terminando el máster en profesorado, me ha contado que ese es su objetivo, pero que no le gusta tanto dar clase como dedicarse a la investigación. Durante el paseo por el río no hemos dejado de hablar. También es verdad que le notaba tenso, tenía cena en casa con su familia y no quería llegar tarde - Marcos hizo una pausa - A veces, me arrepiento de sentir tanta vergüenza por lo que puedan llegar a pensar de mi físico algunos de los chicos con los que quedo.
- Bueno, pero eso no es tu problema, os habéis visto muchas veces, os habéis mandado fotos, ¿qué cambia el físico de una foto al visto en persona? Si no le gustaras, por las fotos, ya te hubiera dicho que no querría quedar contigo, ¿no? – le preguntó a Marcos para que recapacitara – no creo que haya quedado contigo porque quería ver Murcia. O, en el caso de que quisiera ver la ciudad, quería disfrutarla contigo.

Marcos miró por la ventana, llegaban a la estación de Orihuela. Algunas personas del vagón se levantaron de su asiento a la vez que una voz avisaba de la llegada a la parada. Se paró a pensar en cómo podía evitar que esos pensamientos suyos no le dejasen actuar con libertad. Cómo podía impedir que se apoderaran de él y solo sintiese una vergüenza tremenda. Cómo no excusarse en que no era así, cuando simplemente le hubiera encantado despedirse de Alberto con un beso. Aunque no hubiese significado nada. Simplemente un beso de “seguiremos hablando porque estoy a gusto contigo”, un beso de “¿te viene bien quedar la semana que viene?”, un beso de “te tengo que devolver la cerveza a la que me has invitado”, un beso con sabor a limón.

- Oye, Marcos, ¿sigues ahí o has pasado por un túnel y se ha cortado? – preguntó Alba. Marcos tardaba en contestar porque se había quedado pensando mientras miraba por la ventana.
- Estoy aquí, tranquila. Sé que tienes razón, lo sé. Pero al final es lo que me sale cuando estoy con alguien como Alberto. No sé si es miedo a abrirme, miedo a que se meta conmigo de la nada, o a que, de alguna forma, me sienta violentado por él... no sé lo que podría ser – aclaró Marcos – pero tienes razón: no puedo estar preocupándome más sobre lo que piensa la

otra persona de mí que por lo que a mí me apetece hacer. Y, sobre todo, no puedo dejar que el físico de la otra persona me haga sentirme peor conmigo mismo. Cada persona tiene el físico que tiene y eso no invalida a nadie para conocer a otras.

- Eso es lo que tienes que entender - reflexionó Alba - al final es un proceso personal, pero deberías parar cuanto antes de hacerte este daño a ti mismo, porque no estás sintiéndote todo lo libre que deberías. Y si terminas una cita con un chico y quieres darle un beso, pero no lo haces porque piensas: “dónde va este chaval que está buenísimo con alguien como yo que estoy gordo”, deberías sentarte y gestionar cositas, amor.

Alba se lo decía por el bien de Marcos. Y él la entendía perfectamente, por estas cosas la consideraba su mejor amiga: no tenía ningún problema en decirle lo que pensaba, ya fuera malo o bueno. Pero a veces el dolor y el miedo se llevaban el raciocinio muy lejos como para que Marcos lo persiguiera.

- No es un proceso sencillo, me cuesta mucho parar a pensar sobre estas cosas. Es como si mi cerebro me hubiese convencido de que no puedo gustar, ¿sabes?, de que alguien como Alberto no debe estar conmigo porque no le despierto absolutamente nada. Y a todo eso le sumamos el ambiente de “tienes que estar súper buenorro para poder gustar” de las aplicaciones, pues... - Marcos recapacitó - Yo creo que sería bueno que fuera a le psicólogo, ¿no? ¿Tú conoces alguene en el centro de Alicante que me pueda ayudar? - le preguntó a Alba.
- Las aplicaciones son una mierda en ese sentido, cari. Pero para ti y para todo el mundo que no es ultra normativo, porque es lo que se pide. A ver, si quieres le puedo preguntar a mi hermana, ella está currando ahora en un gabinete de psicología, pero está especializada en violencia de género. Seguro que ella conoce o tiene compis por aquí que te pueden ayudar, o incluso online- le explicó- Mira, vamos a hacer una cosa: avísame cuando estés llegando a la estación y cenamos en el centro, luego te acerco a casa en coche, no te preocupes por el bus.
- Vale, yo por mí genial, es sábado, no me esperan en casa, y si te molesta mucho llevarme luego en coche, hay buses nocturnos así que no te preocupes - aclaró Marcos. Alba siempre le ayudaba mucho y llegaba un punto en el que le hacía sentir mal.
- ¡Qué va! Cero molestias, si yo no he salido de casa en todo el día. No ves que no paro con las opos... Estoy hasta el higo ya de estudiar tanto - dijo

Alba - si es que no hago otra cosa. Tengo unas ganas de que salga la fecha del examen...

Alba llevaba preparándose las oposiciones dos años y medio. Se presentaba a Registradora de la Propiedad y son unos exámenes muy exigentes donde piden una gran cantidad de temas y una preparación muy exhaustiva durante bastante tiempo. Para sus amigos que saliera un día solamente podía significar que estaba a punto de volverse loca.

- Entonces nos vemos ahora cuando llegue, te aviso cuando haya pasado por Sant Gabriel, así te preparas tú. Yo ahora le enviaré un mensaje a Alberto preguntándole qué tal ha estado y expresándole un poco cómo me siento - dijo Marcos.
- ¡Muy bien! - dijo Alba - Pues ahora cuando nos veamos me cuentas, hasta ahora rey.
- Chaito amor - y Marcos colgó.

Se quedó un instante mirando por la ventana mientras se quitaba y guardaba sus auriculares. Se había enfrascado tanto en la conversación con Alba que no se había dado cuenta de que se había vaciado medio vagón. Y tampoco recordó que posiblemente sus adres le podrían haber enviado un mensaje para saber dónde estaba. Entró rápidamente a Whatsapp y buscó el grupo de sus adres. Su madre tuvo la idea de hacer uno para no tener que avisar tanto a su madre como a su padre por separado cada vez que necesitara. Tenía un mensaje de su padre: “¿cómo estás?, ¿hace frío por Murcia?, tu madre y yo hemos salido a dar un paseo y estamos congelados 😞”. Ellos pensaban que había ido a Murcia a pasar la tarde con Alba, no les podía decir que había ido a conocer a un chico que había conocido en una app. Le hubiesen dado mil razones para no ir. No porque tuvieran ningún problema con que su hijo fuera gay, sino porque no se fiarían de que Alberto fuera un desquiciado que pudiera hacerle daño.

“¡Hola!, pues justo os respondo que no he mirado el móvil hasta ahora. Bieeee, ha ido bastante guay, hemos estado por el casco antiguo y hemos dado un paseo por el río. No nos ha dado mucho tiempo a más. Teníamos el tren a las ocho para la vuelta a Alicante. Nos quedamos a cenar en el centro, luego me acerca Alba con el coche, no os preocupéis. No llegaré tarde :3”. Envío el mensaje.

La señora de enfrente miraba por la ventana, y Marcos la imitó, pensando en cómo ordenar ahora las palabras que tenía en la cabeza para escribirle un mensaje a Alberto. No quería tampoco asustarlo, había disfrutado mucho esa tarde

hablando con él, nada más. Pero tampoco había nada entre ellos, por lo que tampoco era necesaria una charla sincera sobre sus sentimientos. Simplemente explicarle cómo había estado esa tarde y lo complicado que era para él expresar sus sentimientos frente a un chico con un físico determinado.

“Bueno venga, va. Me gustaría aclarar esto antes de que se acostara, y si sigo pensándolo más no voy a enviarle un mensaje”. Abrió su conversación en Whatsapp, le extrañó que no le hubiera preguntado si había cogido el tren ya, con lo atento que era él. Apartó ese pensamiento y comenzó a teclear.

“¡Hola Alber! Estoy camino ya de Alicante. Perdona que no te haya dicho nada, pero es que justo me ha llamado una amiga. Espero que hayas estado a gusto esta tarde y vamos hablando para vernos otro día cuando puedas 😊 También te quería pedir disculpas por si me has notado raro en el último ratito que hemos estado antes de que fueras a coger el bus, pero es que... me moría de ganas de darte un beso y, bueno, no me ha salido. Pensaba que ibas a estar incómodo, o que no te molaba o... bueno, eso, que lo siento. Hablamos cuando llegue y me dices”. Lo envió.

Y soltó su móvil en el asiento de al lado como si le quemara. Ahora mismo se moría de la vergüenza. Pensaba que se había abierto demasiado con él. Que no era necesario haberle dicho absolutamente nada de cómo se sentía. Le ardía la cara. Incluso la señora del asiento de enfrente parecía haberse dado cuenta de lo rojo que estaba y esbozó una sonrisa sin apartar la vista del libro. Aunque parecía muy ensimismada en su lectura Marcos estaba seguro de que había escuchado toda la conversación que había tenido con Alba.

Sonó su móvil, ¿era un mensaje de Alberto? Marcos no quería leerlo. Muy en el fondo estaba esperando que despreciara lo que le ha costado su apertura para hablar sobre sus necesidades. No tenían nada. Era innecesario. No quería ver cómo le hacía daño. Cogió el móvil. Era un mensaje suyo.

“Hola Marcos. A ver, eres muy simpático, y hemos tenido una conversación muy guay, la verdad. Pero... te había imaginado de otra forma. No sé... en tus fotos no pareces el mismo que en persona. No me has molado. Lo siento. Yo creo que es mejor que no volvamos a hablar ni a quedar. Perdona”.

Marcos no sabía qué pensar. Se quedó absorto mientras el tren anunciaba otra parada y alguna gente del vagón se levantaba y caminaba hasta la salida. “Pero,

¿por qué? Si ha estado súper agradable conmigo toda la tarde”, pensó. No lo comprendía. ¿No parecía el mismo?, ¿en qué sentido?

“No entiendo. ¿Te ha molestado algo de lo que he dicho o hecho? A lo mejor he sonado borde o he sido cortante en algunas respuestas, pero porque estaba nervioso, soy tímido y al principio me cuesta soltarme. A mí me parecía que había ido todo genial. No entiendo qué imagen te he dado para que me digas eso de que no parezco el mismo en persona...”, le respondió.

Alberto estaba en línea. No tardó en aparecer el “escribiendo...” al lado de su nombre en el chat. Por más que lo pensaba Marcos no podía ver en qué estaba fallando. “¿Me lo he imaginado todo?”, pensó.

“Es que no me has gustado. Yo veía en las fotos un chico más flaquito. O, al menos, en las fotos lo parecías. Eres guapo, pero es que... estás gordo, te falta adelgazar. A mí... es que los chicos gordos no me molan. No pasa nada, es un gusto personal, no hay nada de malo en que estés gordo, pero no me va, lo siento”, leyó.

No es la primera vez que no le respondían porque no gustaba por su físico en Grindr. No es la primera vez que le llamaban gordo en Wapo. No es la primera vez que le recomendaban que hiciera deporte y dieta en Tinder. Pero era la primera vez que le llamaban guapo para luego rechazarlo por gordo. Marcos no podía creer lo que estaba leyendo del chico con el que había estado hablando todas estas semanas. No parecía el amable chaval con el que había compartido tantas conversaciones.

Marcos no sabía cómo sentirse: ¿dolido por esos comentarios tan despectivos por su parte?, ¿decepcionado porque una persona se fijase tanto en el físico como para rechazar a una persona con la que lleva hablando un mes?, ¿estúpido por no haberlo visto venir? Era un cúmulo de sensaciones.

“No sé qué decirte Alberto, me he quedado sin palabras, la verdad. No me esperaba esta reacción de ti”, le envió Marcos. Alberto leyó el mensaje y no respondió. Dejó el móvil sobre su regazo. La señora había metido el libro en la bolsa del asiento que estaba frente a Marcos hace un rato y miraba por la ventana. El vagón estaba casi vacío. Muy similar a cómo se sentía él en estos momentos. Un chico con el que tenía tanto en común, con el que había pasado días enteros hablando sobre por qué no aguantaba a su familia, lo mucho que admiraba a aquel profesor de Lingüística, por qué no entendía que le gustara tanto Björk. “Si sus letras son incomprensibles”, todavía parecía escuchar a Alberto aquella vez que se llamaron por teléfono cuando Marcos salía de la biblioteca una tarde.

Cogió el teléfono. No había mensajes. Le había dejado en visto. “A lo mejor está cenando”, pensó Marcos. “Las aplicaciones son una mierda”, le llegaba la voz de Alba. Marcos recordó todos aquellos perfiles que le extrañaban y le crispaban a partes iguales cuando comenzó su andadura en las aplicaciones: “solo gym”, “no gordos”, “gente que se cuide”, podía leer en biografías día sí y día también.

“Es cierto”, pensó Marcos. “No la herramienta, las aplicaciones están estupendamente para gente como yo que no sale por el ambiente, que no sé relacionarme en muchas ocasiones por lo introvertido que soy. Son útiles. Con lo que no puedo es con esta cultura que parece que para ligar los maricas tengamos que ser atléticos, musculosos, pero no locas, claro, estar buenísimos para ser aceptados por el resto de cuerpos de las aplicaciones, y por la sociedad, y yo paso, de verdad”, pensó.

“¿Qué es esto de tener que controlar mi físico para, no ya gustarme a mí, sino gustar a un tío aleatorio de Grindr? Es que no. Paso. A mí me gusta tal y como estoy. No voy a perder el tiempo con un chaval que da más prioridad, para que hablemos siquiera, a mi físico que a tener aficiones y gustos en común, es que me niego. No me apetece perder el tiempo con esta clase de gente. Cómo no voy a tener que ir a le psicólogo moviéndome por estos sitios donde se reproducen estereotipos y modelos súper tóxicos de físicos”.

Explotó. Marcos cogió el móvil. Entró en sus contactos y borró el de Alberto. No iba a volver a hablar con él. Tras eliminarlo, continuó con las aplicaciones para conocer a gente que tenía instaladas. “No me puedo meter ahí ahora mismo. Ya he soportado bastante por estar gordo. Me niego a seguir alimentando mis inseguridades en unos sitios tan violentos como estos”. Marcos eliminó Grindr.

- Próxima estación: Elx Parc. Pròxima estació: Elx Parc - sonaba la megafonía por encima de los pensamientos de Marcos.
- En cuanto lleguemos a Alicante hablo con Alba para que me pueda dar el contacto de algune psicólogo, paso de sentirme así mucho más tiempo - dijo sin darse cuenta de que lo hacía en voz alta.

La señora de enfrente estaba mirando por la ventana y sonrió.

1.2. Análisis del relato:

Retomando la hipótesis que se han planteado en este trabajo donde se lanzaba la pregunta de si era posible crear mundos ficticios con el tema de las diferentes violencias que se dan en estas aplicaciones como centro y recordando los límites que se habían establecido para este estudio,

como el tratamiento exclusivo de ciertas aplicaciones, e, incluso, de ciertas violencias, como la que se contempla en este relato: la gordofobia. En las diferentes partes de este análisis se destacarán los elementos de la narración más importantes sobre esta violencia concreta y se analizarán los personajes y diferentes elementos narrativos utilizados en el relato.

1.2.1. Sinopsis:

Marcos se encuentra en una estación de tren de Murcia con la intención de volver a Alicante después de haber tenido una cita con un chico de allí con el que llevaba meses hablando, Alberto. Durante el trayecto en el tren, Alba, su mejor amiga, le llama por teléfono para preguntarle cómo ha ido la cita. En esa llamada, Marcos le cuenta sus impresiones de la cita y ella intenta tranquilizarlo por sus inseguridades respecto a las aplicaciones, su físico y a Alberto. Marcos decide enviarle un mensaje preguntándole qué le ha parecido la cita. Él le responde que no quiere seguir conociéndole porque no le atraen los chicos gordos. Marcos decide cortar su relación con Alberto y dejar las aplicaciones de encuentros entre hombres por la violencia contra los cuerpos que vive.

1.2.2. Objetivos específicos:

Algunos objetivos concretos que se pretenden con este relato son:

- Desmitificación de estereotipos: desafiar y desmitificar los estereotipos asociados con las personas gordas. A través de la ficción política queer, se presentan personajes gordos en roles diversos y empoderadores, rompiendo con las narrativas habituales que los reducen a estereotipos negativos.
- Conciencia sobre la gordofobia y la interseccionalidad: explorar cómo la gordofobia interseca con otras formas de opresión, como el racismo, la misoginia o la homofobia. Con esto se busca aumentar la conciencia sobre cómo las personas gordas queer enfrentan discriminación múltiple y cómo estas experiencias pueden ser abordadas desde un enfoque político.
- Promoción del cambio social: inspirar una reflexión crítica sobre las estructuras sociales que perpetúan la gordofobia y cómo ésta se relaciona con otras formas de discriminación. Se pretende promover la empatía y la solidaridad, alentando a le lectore a cuestionar sus propias actitudes y contribuir al cambio de la sociedad.

1.2.3. Personajes:

Marcos: un chaval blanco cis homosexual de Alicante que está terminando el Máster en Profesorado porque quiere dedicarse a ser profesor de Lengua Castellana y Literatura en un

futuro. Es muy inseguro respecto a su cuerpo por el acoso que recibió durante gran parte de su etapa educativa. Bastante *kinky* en cuanto a sexo se refiere. Centrado, cariñoso, responsable, siempre disfruta de un buen humor y de su optimismo. Lleva mucho tiempo pensando en ir al psicólogo porque cree que es necesario gestionar ciertas conductas relacionadas con su relación con las aplicaciones como Grindr.

Alberto: un joven cis blanco homosexual de Murcia que está estudiando Filología Clásica. No sabe muy bien cómo enfocar su futuro aún, piensa que debe estudiar el máster en profesorado que está cursando Marcos, pero le gustaría dedicarse más a la investigación. Agradable, de físico entrenado, algo despistado, con buen humor, aunque tiene un halo de misterio y puede llegar a generar desconfianza.

Alba: la mejor amiga de Marcos. Una joven graduada de Bellas Artes preparando oposiciones a profesora. Divertida, inteligente, responsable, sabe escuchar muy bien, pero aconsejar aún mejor. Marcos y ella se conocen desde el instituto, por lo que tienen una gran amistad, se cuentan siempre todo.

Xadres de Marcos: aparecen de una manera mucho más secundaria que el resto de personajes que aquí se describen. Simplemente en el relato se puede comprobar cómo Marcos no tiene con ellos el nivel de confianza necesario como para contarles que ha ido a Murcia a conocer a un chico que ha conocido por una aplicación y que lleva meses hablando con él porque, al parecer, no se fían de la gente.

1.2.4. Temas:

En este relato hemos podido comprobar la importancia del cuerpo en las aplicaciones de encuentros entre hombres. Hay dos cosas básicas que analizar aquí: por un lado, la necesidad que nos crea nuestra cultura gordofóbica y capitalista de presentar un cuerpo musculoso, es decir, un cuerpo masculino y dedicado al trabajo. Por otro lado, la excusa establecida en el imaginario colectivo de que “es un gusto personal”, como se da en el relato.

En primer lugar, la necesidad de ofrecer un cuerpo que pueda ser objetivo del deseo sexual es una de las máximas del canon de belleza que toma la masculinidad hegemónica para erigirlo como una característica de virilidad: un cuerpo **musculoso** significa trabajo duro, exigencia, constancia, sufrimiento... valores que retroalimentan al ideal de masculinidad (Gómez, 2019).

Este ideal del cuerpo masculino, según David Oshana (2021, pp. 5-6), enfatiza un cuerpo “caracterizado por un amplio pecho y espalda, hombros definidos, abdominales marcados, poca grasa corporal y una estatura alta”. La interacción de estas características masculinas está

diseñada con el objetivo de perpetuar la idea de que los cuerpos son “herramientas visuales para el éxito social”. Y esta mecánica la vemos muy bien reflejada en esta clase de apps, como hemos podido leer en el relato.

Todo esto genera unas consecuencias: se exigen unos estándares para todos los cuerpos y si no se alcanzan, se establece un rechazo como filtro que obvia los perfiles que no se adscriben a esta ordenanza de cuerpo musculado. Este rechazo puede ser de varios tipos: discriminación, aversión hacia los cuerpos que no son musculosos, insultos y ofensas derivados de la gordofobia, en muchos casos manifiesta en estas aplicaciones. En este caso, vemos cómo Alberto le dice a Marcos que ‘veía en las fotos un chico más flaquito. O, al menos, en las fotos lo parecías’, estableciendo el límite corporal.

En las aplicaciones, esta gordofobia se puede observar en diversos perfiles donde las expresiones ‘no gordos’, ‘solo hombres musculosos’, o, incluso, eufemismos que se suelen utilizar en estos perfiles como ‘gente que se cuida’, ‘deportista’... sirven para rechazo a los usuarios. En concreto, esta gordofobia que se vive en las aplicaciones viene dada, en muchas ocasiones, por la interpretación social de una feminización de los cuerpos gordos (Gómez, 2019).

En segundo lugar, como vemos en el relato cuando Alberto le explica a Marcos que no le gusta por ser gordo, y que ‘no pasa nada, es un gusto personal’, está utilizando la excusa que mucha gente usa en estas plataformas para, en muchos casos justificar su odio, rechazo y violencia, ya que, el deseo es una construcción cultural (Oiarzabal, 2020). Por lo que no es algo innato (que es como lo suelen utilizar), sino que es heredado por el sistema cultural en el que vivimos.

1.2.5. Recursos formales literarios:

Existen diferentes elementos narrativos que se podrían analizar sobre este relato. En este caso, el uso de la tercera persona, como narrador omnisciente, para poder dar espacio a los personajes a desarrollarse solos a lo largo del relato. El uso del lenguaje inclusivo en este relato se debe principalmente porque el protagonista, Marcos, es un chico concienciado con la causa LGTBI+, como se deja ver cuando habla sobre las aplicaciones, por lo que usa ese tipo de lenguaje para respetar e incluir a todas las personas cuando se expresa. En algunos momentos del relato, acercándose al final, se usa una prosa mucho más directa, con frases más cortas para expresar el enfado de Marcos, por ejemplo, en el momento en el que Alberto no le responde al mensaje.

1.2.6. Conclusiones parciales:

Recuperando las hipótesis de las que parte este trabajo y teniendo en cuenta los objetivos de ofrecer una crítica social y política mediante estos relatos que den pie a la subversión de la

sociedad, la crítica a la gordofobia que se hace mediante la narrativa es muy importante para dejar claro los complejos aparatos estructurales que perpetúan la gordofobia y la necesidad de tener cuerpos esculturales por parte de unos estereotipos sexistas y una sociedad capitalista. Estos estereotipos *sexo-capitalistas* obligan a cumplir con una imagen de “hombre” predeterminada a la imagen de cuerpo único tratando el cuerpo como máquina con los únicos objetivos de pro- y re-producción.

Capítulo 2. Vejez, divinidad atesorada:

2.1. Amor de silicona y dildos de acero:

Fuera olía a lluvia. La Marisma Ambulante regaba las calles. Desde que los mares se secaron y se llenaron de plásticos los científicos decidieron construir máquinas para simular el ciclo del agua y que las temperaturas del planeta no ascendieran hasta que se hiciera imposible el caminar en los exteriores. Las calles de las metrópolis, por supuesto. Fuera de las murallas de las ciudades reinaba el caos. La gente vivía en cabañas, chabolas, lo que quedaba de los edificios y casas después de la Desposesión. Esta gente vivía sin ningún tipo de privilegio de los que sí gozaban las personas de las urbes.

Ian miraba por la ventana. Él tenía la suerte que muchos no habían llegado a tener. Como hijo de familia rica que vivía en las ciudades antes de que el poder económico de los Estados se revelase contra los Gobiernos, los ricos pasaron de estar en la sombra a dirigir los países, eliminando derechos y libertades, explotando aún más el planeta en pro de la riqueza. Esa fue la Desposesión. La gente de a pie se intentó revelar, pero fue tarde, las herramientas de control del Estado se pusieron en marcha: policía, soldados y tanques en las calles; asesinatos en masa, terrorismo de Estado por todo el mundo. Medios de comunicación manipulados y controlados por las familias ricas daban información sesgada sobre las rebeliones, se construyeron las murallas que rodeaban las urbes para asegurar a las familias acomodadas, mientras que “los desposeídos” vivían en las periferias de las metrópolis.

Mientras se deshacía de las pesadas partes del traje de metal y silicona que utilizaba para tener sexo, ojeaba por la ventana las calles iluminadas por la poca luz que dejaba la lluvia artificial. Tenía ya 82 años, y no era nada fácil para él relacionarse con otros hombres, sobre todo mucho más jóvenes. Aun conservándose bien para la edad que tenía, no tenía la misma fuerza que hacía cuarenta años, ni mucho menos la misma libido que disfrutaba en su adultez. Para eso servía el traje, era similar a un exoesqueleto humano: partes adheridas

sobre el cuerpo de Ian que le hacían posible moverse de la misma forma y levantar peso igual que cuando tenía cincuenta. “Bendito 2056”, pensó. En el otro extremo de la cama Niro se vestía.

- Siento si he estado algo brusco - dijo Ian - tengo este traje desde hace una década y todavía hay días que no me acostumbro a cómo se mueve. Lo siento si no te ha gustado algo.
- Ian - Niro pronunció su nombre con suma ternura - me lo dices como si fuera la primera vez que nos acostamos. Ha ido todo genial. Además, sabes que me gustan los momentos de sexo duro.

Niro le guiñó un ojo. Era un chico joven. Tenía 24 años. Venía de una de las familias menos ricas de la urbe. La diferencia de edad era bastante destacable. Él era uno de los trabajadores de los cuidados que se encontraban en la casa de Ian hace unos años. Desde que entró en la casa, Ian se fijó en él. La homosexualidad y cualquier disidencia sexual y de género estaba prohibida desde que las familias ricas impusieron sus ideas y reprimieron las del resto. De puertas hacia fuera la heterosexualidad y lo cissexual era el estatus primordial en todas las estirpes emparentadas, pero cuando cerraban las puertas de sus casas, todas las libertades estaban contempladas mientras se hicieran en rincones oscuros y no salieran nunca a la luz pública. Llevaban meses viéndose y acostándose.

- Lo sé, pero... - Ian se quedó pensativo - es un engorro muchas veces ponerse este traje, no ser yo mismo porque no funciona...
- Y, ¿por qué lo haces? - le preguntó Niro - a mí me gusta lo cariñoso que eres, tus caricias, tu forma de moverte sin... esa cosa.

Ian se quedó observando el exoesqueleto. Suspiró.

- Ahora todos los tíos follan con estos aparatos. La gente lo plantea como sexo por sexo, la necesidad de demostrar que aún se tiene potencia sexual. No hay cariño, no hay cuidado, no hay contacto, no hay... intimidad - dijo mientras miraba a Ian a los ojos - me gusta tu cuerpo así: con sus imperfecciones, con sus arrugas. Ahora todo el mundo folla con estos aparatos. No quiero follar con un trozo de hierro y silicona. Quiero sentirte a ti.

Niro le cogió la mano. Ian apartó la mirada. Las lágrimas le llenaban las arrugas de la cara.

- Tengo más de ochenta años, Niro. He vivido muchas cosas a lo largo de mi vida. Aunque no lo parezca, fui joven como tú. Nací en 1979. A principios del milenio de los 2000 no existía la Red Global, como ahora. No te conectabas a través de un cable conectado al cuerpo y a una terminal con señal wifi como lo hacemos ahora. Antes la conexión no funcionaba de manera física, era a través de teléfonos que llamaban inteligentes - explicaba Ian.
- Sí, eso me lo ha contado mi padre - dijo Niro mientras se tumbaba en la cama prestando atención a Ian.
- Pues en aquellos tiempos, tampoco se ligaba de la misma forma que ahora. Ahora con los espacios que se crean en la red es suficiente, pero antes teníamos aplicaciones en nuestros móviles. Pues bien, una de estas aplicaciones se llamaba Grindr, ahora ya no existe. Te estoy hablando mucho antes de la Desposesión. Yo la usaba cuando era joven, para ti que eres joven te sonará extraño, pero funcionaba con la geolocalización de los aparatos móviles, entonces a partir de localizarte, te enseñaban una serie de perfiles de diversos tíos que aparecían cerca.
- Entiendo - dijo Niro - ¿y qué tal los años que estuviste en esa aplicación?
- No voy a negar que pude hacer buenos amigos que me han acompañado mucho tiempo durante mi juventud, pero... - Ian dejó de hablar.
- ¿Pero...? - le preguntó Nero - ¿pasó algo?
- Pues que, salvo las cosas buenas, el ambiente era horrible. Muchas veces no se podía respirar en esa aplicación, y mucho peor se hizo conforme fui cumpliendo años y mi carne se caía, como es normal cuando envejeces. Muchas veces querías hablar tranquilamente con un chaval, y recibías hostilidad. “No quiero viejos”, me decían algunos.
- Qué gente tan horrible - dijo Nero haciendo una mueca.
- Había de todo - aclaró Ian - pero había días que solo buscabas tener un poco de sexo, y ya tenía más de cincuenta años y recibía comentarios como: “no follo con yayos”, “no quiero juntarme con tíos a los que ya no se la levanta” o, mi favorita, un día me llegaron a decir “no quiero tener sexo con alguien y que parezca que esté follando con mi abuelo”... ¡Cuando yo solo tenía 50 años! - recordar la violencia que vivió aquellos años en esa aplicación, o similares, le consumían.
- Tranquilo, ahora no tienes que vivir con eso, esa época ya pasó - dijo Nero y lo abrazó.

Ian recordaba todos los comentarios que había recibido. El miedo, pensar en no ser suficiente para nadie, la obsesión que le provocó el envejecimiento, la necesidad de apuntarse a un gimnasio entrada la cincuentena, el no permitirse dejar de hacer ejercicio para así, poder retrasar las consecuencias de la vejez... todas las partes de un complejo sistema para no decepcionar a otros.

- Bueno, ahora tengo que lidiar con un traje metálico para tener sexo con un chico maravilloso - dijo Ian mientras miraba con una sonrisa en el rostro.
- A partir de ahora no vamos a utilizarlo, ¿vale? Vamos a ver cómo funcionamos sin él, y sentirnos de verdad - le dijo Nero mientras se acercaba a darle un beso en la mejilla a Ian.

2.2. Análisis del relato:

Siguiendo las hipótesis planteadas en la introducción de este trabajo donde se plantea la necesidad de crear historias y mundos que sirvan a la crítica social y política sobre la normatividad y las violencias estructurales a las la sociedad somete a toda persona y monstrua. Teniendo presentes los límites de este trabajo y las hipótesis que se han planteado, se ha propuesto este relato que versa sobre el edadismo: una violencia bastante presente en las plataformas de encuentros.

2.2.1. Sinopsis:

Los protagonistas se encuentran en un mundo distópico casi en el siglo XXII donde las clases altas viven en ciudades amuralladas y fuera de estas urbes se encuentra toda la gente que perdió la rebelión contra las familias acomodadas. En este contexto, Ian y Nero se encuentran en una habitación, acaban de tener sexo e Ian se está deshaciendo de las partes de un exoesqueleto que utiliza para tener encuentros sexuales. Ian y Nero se llevan mucha edad: el primero rondaba los ochenta años y el segundo la veintena, por ello Ian utiliza una máquina para tener sexo. Durante el encuentro Ian le cuenta a Nero su pasado, cuando todavía existían aplicaciones de encuentros entre hombres. Le planteará a Nero toda su difícil etapa cuando tuvo que hacer frente a todo el edadismo que sufrió en su adultez.

2.2.2. Objetivos específicos:

- Cuestionar los estereotipos de edad: explorar cómo los prejuicios basados en la edad afectan la vida de las personas mayores en términos de relaciones, sexualidad y participación política, mostrando la complejidad y diversidad de las experiencias de las personas mayores queer.

- Generar empatía y conciencia: sensibilizar a los lectoris sobre los desafíos emocionales y sociales que enfrentan las personas mayores queer debido al edadismo y cómo estos desafíos pueden ser abordados desde una perspectiva política.
- Promover la solidaridad intergeneracional: resaltar cómo las personas de diferentes edades pueden colaborar y apoyarse mutuamente para enfrentar el edadismo y otros problemas comunes. Esto podría inspirar conversaciones dentro del colectivo sobre la importancia de unir fuerzas en la lucha por la igualdad y el respeto sin dejar fuera a nadie.

2.2.3. Personajes:

Ian: hombre cis blanco homosexual de clase alta que vive en la urbe amurallada. A sus 82 años, el cabello plateado y bien peinado adorna su cabeza. Su piel, aun sorprendentemente tersa, muestra las huellas del tiempo con arrugas suaves y patas de gallo alrededor de sus ojos. Lo caracterizan su profunda calma y serenidad, aun habiendo sufrido violencia durante un tiempo continuado por parte de los hombres que se ha encontrado en las aplicaciones. Es un individuo amable y gentil. Mantiene una relación con el segundo protagonista de esta historia.

Nero: es un joven cis blanco homosexual de clase media-alta que vive de forma modesta en la urbe amurallada. Entró a trabajar a la casa de la familia de Ian como encargado de los cuidados, en ese momento lo conoció. Este joven es notablemente apuesto. Tiene una estatura que lo coloca por encima de la media, con una figura esbelta y atlética. Sus ojos azules son profundos y expresivos, y su mirada es aguda y observadora, reflejando una curiosidad incesante por el mundo que lo rodea. Es amigable y sociable, con una capacidad innata para conectar con las personas y establecer relaciones sólidas.

2.2.4. Temas:

Hay diversas cosas que se deben analizar en este relato. La primera sería cuando Niro plantea en el diálogo con Ian el problema que acucia a mucha gente de esa época, que no dista mucho de la nuestra, que es el de “la potencia sexual”. Y esto tiene una repercusión obvia en los órganos sexuales masculinos, en el pene. No se muestra en el relato, pero en las aplicaciones de encuentros entre hombres existe una terrible importancia del tamaño del pene. Y el dejarlo patente en este tipo de aplicaciones, refuerza la masculinidad del sujeto que lo posee.

El tamaño del falo es interpretado a través de una relación directamente proporcional entre la magnitud y la virilidad. La longitud y el grosor del pene son elementos tan importantes como la cantidad de pelo y el volumen, ya que son atributos que se vinculan a mayor autoridad y potencia

viril (Bourdieu, 2000). Existen muchísimos perfiles en estas apps donde se puede ver al pene como eje central de la búsqueda de encuentros: descripciones donde vemos 'XL x XL', 'solo pollones', 'ACTXL', o varios emojis de berenjena por todas las aplicaciones relacionando la verdura con el gran tamaño del pene, son tan solo algunos ejemplos de cómo les usuaries expresan este falocentrismo. Esta presencia del tamaño del pene es comprensible cuando, como señala Arredondo (2020, p. 6), el pene se presenta en estos espacios como "un elemento de autoadmiración, envidia y competencia entre hombres".

Asimismo, el segundo elemento que cabría analizar del relato sería la edad, ya que también es un componente importante que está relacionado de forma discursiva y nominal con el pene y con las violencias que se dan en estas plataformas. Alberto Mira ha trabajado mucho en el ámbito de los mayores gays y cómo afecta el edadismo, que muchas veces hace mella en el colectivo. Edadismo a través de insultos y violencias que muchas veces vienen de la mano del término pollavieja. Mira (Tomás, 2021, 6:46) lo define como una palabra tóxica porque "rompe los vínculos generacionales que tienen que haber en toda identidad que aspire a algo político".

El edadismo conlleva aislamiento e invisibilización para el colectivo de personas mayores, siendo aún más grave para colectivos minoritarios como puede ser el de personas mayores lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y demás (Dotta, 2018). Hablamos entonces de una doble discriminación, por pertenecer a un colectivo discriminado como es el de las personas mayores y por pertenecer a una minoría, como es la comunidad LGTB+ (Dotta, 2018). La marginación a este colectivo también se produce por parte del propio colectivo LGTB+, el cual no está libre de los prejuicios y estereotipos que la sociedad transmite y reproduce sobre las personas de la tercera edad (Mesquida y cols., 2014).

2.2.5. Recursos formales literarios:

En cuanto a los elementos narrativos que se han utilizado en este relato, podemos destacar que se trata de un relato íntimo, ya que solamente están hablando dos de los protagonistas, sin dejar de lado que pertenecen a la clase alta, por lo que no utilizan el lenguaje inclusivo. El mundo distópico creado ayuda a resaltar la atmósfera necesaria para el relato, donde se pretende dividir lo salvaje, es decir, lo externo a la habitación, la lucha de clases, la batalla entre clases más pudendas contra las clases bajas, de donde se encuentran los protagonistas: un espacio seguro, íntimo y discreto donde poder relacionarse sin ataduras.

También se debe mencionar el uso de ciertos recursos literarios como las metáforas que emplean para hablar del ambiente en la aplicación y sobre su vejez: "muchas veces no se podía respirar en esa aplicación, y mucho peor se hizo conforme fui cumpliendo años y mi carne se caía, como

es normal cuando envejeces". El hecho de que le agobiara la aplicación por la violencia constante por su edad avanzada, y la metáfora para ilustrar el paso del tiempo.

2.2.6. Conclusiones parciales:

Teniendo en cuenta las hipótesis marcadas para este trabajo y los objetivos dispuestos al principio de este trabajo, como el de la transformación social planteando distopías queer, se presentan diferentes reflexiones acerca de este relato. El edadismo presente en las aplicaciones de encuentros supone un desplazamiento, en ciertos casos, de algunos hombres de mayor edad, casi con la intención de marginarlos, o, incluso, de sacarlos de esas plataformas. No se pretende entrar en terrenos complejos de los deseos y de las atracciones (que se recuerda que son aprendidas e impuestas por una cultura) sino que, más bien, deja ver una necesidad, reivindicativamente hablando, de cara a les usuaries más jóvenes, de recuperar una genealogía del colectivo y el movimiento. Y, en base a esta, promover el respeto y la empatía hacia las personas más mayores, que ya estaban aquí antes que el resto de nosotres.

Capítulo 3: Outing, o cómo joderle la vida a alguien sin quererlo

3.1. *La vida que coexiste entre la cultura represiva y una terraza:*

A 26 de septiembre de 2020

Me he descargado Grindr esta mañana. Sí, es una mierda lo que acabo de hacer, y me siento como el culo. Tengo novia y me he descargado Grindr porque me apetece experimentar con un tío. Esto no es porque no me mole Patri, ni porque ya no quiera estar con ella, ni mucho menos, continúo disfrutando muchísimo, es mi novia, la quiero mucho, pero... necesito comprobar si me van los tíos. El otro día cuando terminamos el entrenamiento, en los vestuarios... con todos los tíos desnudos... no podía no mirarlos. No me había sentido así nunca. ¿Soy bisexual? Uff, estoy hecho un lío.

A 3 de noviembre de 2020

Quedé el otro día con un tío de Grindr. Fue mi primera experiencia con un tío. Quedamos en su casa en el centro. Me ponía muchísimo. Nos estuvimos pasando fotos un par de días antes y nos hicimos un par de pajas antes de quedar. Él era discreto con novia como yo. Cuando llegué a su casa nos desnudamos sin decir nada y me lo tiré. Fue... diferente, me moló muchísimo. No nos dirigimos casi la palabra. Fue entrar, follar y salir. Casi mejor, la verdad. Yo sé que estoy con Patri, esto es una forma de probar para saber qué me mola, para quedarme tranquilo.

A 6 de enero de 2021

He quedado con otro tío del centro. Me ha invitado a tomar una birra en su casa. Era muy majo, él también juega en un equipo de fútbol. Cuando he llegado a su casa me ha dicho que hacía nudismo, y me ha pedido que me desnudara antes de entrar a su casa. Me ha dado un morbazo increíble. Me ha dicho de grabarnos mientras me la mamaba y se la metía y he querido probar. Me ha puesto cerdísimo. Creo que tendría que hacerlo más.

A 13 de abril de 2020

He quedado con otro tío. Aprovechando las fiestas y parece que hay tíos que vinieron a pasar las navidades estuve hablando con un tío súper fuerte que tiene familia en el pueblo de al lado. Me ponía muchísimo, además que tenía una polla increíble. Tenía muchas ganas de que me follara bien y probar de pasivo. Ha sido wow. Ha hecho falta mucho lubricante, pero ha entrado bien. Me ha molado mucho. Era una sensación súper extraña cuando tenía dentro toda su polla, pero he gozado mucho con este tío. Espero volver a quedar con él.

A 17 de junio de 2021

He visto en Grindr que mucha gente tiene en su perfil una cuenta en Twitter donde sube vídeos y fotos desnudo como para hacer piña con otros tíos y tener más contacto y quedar más, o para subirse la moral. Como yo tengo un par de vídeos que grabé con otros tíos he decidido hacerme yo un perfil en Twitter también, así no hace falta que quede siempre por Grindr y también podré conocer a otros tíos fuera de la app. Subiré los vídeos y fotos donde no se me vea la cara ni nada que me pueda reconocer, no vaya a ser que me encuentre alguien y me reconozca.

A 23 de julio de 2021

Me está molando el rollo de Twitter. Cada vez hay más gente que me comenta, ve mis vídeos, me envía mensajes... Quiero quedar con un par de tíos con los que hablo por mensajes porque me ponen cachondísimo. Ya veremos en lo que queda. Ahora en verano no estoy quedando tanto con tíos porque casi siempre estoy haciendo planes con Patri así que me he pedido un par de dildos para que me alegren las noches. Podría hacerme algún vídeo con ellos y subirlo a Twitter a ver si les gusta a los tíos que me siguen.

A 25 de agosto de 2021

He quedado con un tío del pueblo donde vivo. No sé si debería haberlo hecho. No me suena de nada, no lo he visto, pero claro, no sé si se mueve mucho con gente conocida del pueblo. Tampoco hemos hecho mucho, simplemente ayer estaba muy cachondo y me apetecía mamar, y él estaba cerca y fui a su casa. No fue más de media hora, pero ahora llevo comiéndome la cabeza toda la mañana. ¿Y si este tío va a contar por ahí quién soy? Joder, es que le pasé mi perfil de Twitter y todo. ¿Qué mierda he hecho?

A 21 de septiembre de 2021

Estoy acojonado. Esta mañana he estado hablando con un chaval que me salía cerca en Grindr, y cuando le he pasado las fotos porque íbamos a quedar me ha enviado un mensaje diciéndome: “heterito con novia y por aquí, vaya tela” y me ha bloqueado. ¿Qué coño hago?, no sé qué hacer. Creo que voy a pasar de Grindr unas semanas y espero a que se relaje el ambiente.

A 3 de noviembre de 2021

Están rulando fotos mías por Grindr. El otro día estuve hablando con un chico que no tenía fotos en su perfil y cuando le dije que me pasara fotos tuyas me pasó mis fotos. ¿Qué cojones le pasa a la gente? O se están haciendo pasar por mí o algún desgraciado está pasando mis fotos. Claro, no le podía decir que son mis fotos, porque si me conoce me descubriría. Creo que voy a eliminar Grindr un tiempo, total por Twitter también quedo con tíos cuando puedo, al final los vídeos que subo llaman más que el estar aquí hablando.

A 14 de diciembre de 2021

Creo que está rulando por Grindr mi perfil de Twitter con mis vídeos. Hay mucha gente que me está escribiendo al perfil de Twitter sin seguirme ni nada, diciéndome que me han encontrado por Grindr, cuando ya no tengo la app. ¿Algún tío con el que me he acostado lo habrá pasado a más gente como con mis fotos? Me da igual porque no se me ve la cara y dudo que alguien sepa que soy yo solo por los vídeos. No se me notan mucho los tatuajes como para que se me reconozca.

A 7 de febrero de 2022

Pienso que todo el mundo me mira extraño. Que lo saben. Que todo el mundo sabe quién soy. Que todo el mundo ha visto mis videos. Tengo miedo. Tengo la

sensación de que todo el mundo habla de mí en el pueblo. No sé si mis amigos también, si habrá llegado a mi tía esto, si Patri sabe algo ya... no quiero vivir para enterarme.

A 3 de marzo de 2022

Me encantaría no estar escribiendo esto, pero dadas las circunstancias... no tengo otra opción. No sé si alguien encontrará esto algún día y lo leerá, si es el caso hola. Si estás leyendo este diario supongo que no ha habido suerte. Que no la he tenido. O que tampoco he tenido valor para encontrarla. O que me han faltado muchas cosas para poder contar cómo estoy, quién soy, o, mejor dicho, quién quería ser. Bueno, por eso decidí escribir esto. Para darme un respiro, aclarar mis ideas, y si alguien encontrara este diario algún día, entender un poco todo lo que pasó cuando ya no esté.

A 22 de marzo de 2022

Me siento... solo. No sé cómo solucionar esto. No tengo ni puta idea de cómo gestionarlo. Llevo tiempo siendo quien no soy. Mi tía Eva me pregunta todos los días si estoy mejor, sin profundizar mucho, como si supiera que hay algo que no está bien, Patri me dice que dónde está el brillo que tenían mis ojos, mis hermanos me notan que no era el mismo, mis amigos me dicen que “¿dónde estaba el Joel que ellos conocen?”. Yo tampoco lo sé. Perdido, supongo. Queriendo salir de un sitio del que no puedo. Es que para esto no quiero seguir aquí.

A 30 de marzo de 2022

Tampoco tengo a nadie con quien hablar sobre esto. Es que... ¿a quién se lo cuento? No puedo sacar estos temas con mi grupo de amigos, siento que no se lo van a tomar bien. Me he sentido muy violento muchas veces con algunos comentarios, actitudes frente a otros maricas... uff, no puedo. Tampoco puedo hablarlo con mi tía Eva, ni con mis hermanos, me da mucho miedo la reacción que puedan tener, si no lo aceptan, ¿qué podrían llegar a hacer? Y obviamente no se lo voy a contar a Patri. ¿Qué pensarían todos de mí?, cinco años con novia, y ahora, de repente... ¿bisexual? No podía ser. Me lo tengo que tragar yo solito.

A 9 de febrero de 2022

Pronto tendré a mi madre cerquita para explicárselo. A mi tía Eva, que se ha encargado de criarnos desde que murió mamá... si encuentras esto no te sientas culpable, estoy siendo egoísta y mala persona. Lo siento. Al resto de mis hermanos... no sé qué decirlos. Siempre me habéis parecido mi familia, pero, quizás, no tenía la confianza para contaros mis cosas. A mis amigos... no sé si puedo llamaros así ahora. A Patri... lo siento mucho, tendría que haber hecho las cosas bien. Te he engañado, no te lo merecías, y menos de esta manera y enterándote así. Lo siento mucho. ¿Ves por qué te decía, tía, que era un egoísta y mala persona?

A 6 de abril de 2022

Quiero que alguien termine con todo esto algún día. Que nadie más sienta miedo por contar quién es y pedir ayuda a su familia, a sus amigos, a su novia o novio, o lo que sea. Sé que no tengo ningún derecho a exigir nada porque me he comportado como la escoria que soy, pero ojalá nadie vuelva nunca a sentirse como yo me siento. Que piense que no encaja, que nadie quiera acabar con esto de la manera que voy a hacerlo yo, que puedan salir de esto, continuar con su vida o construir una nueva... yo no puedo hacerlo. Ya me he rendido.

* * *

- ¿¡Qué hay para comer!?! - gritó Clara entrando en la cocina corriendo para abrazar a su padre y a su madre. Cada vez que las niñas llegaban del cole la casa lo notaba: se iluminaban las paredes, las plantas estaban más verdes, y los vecinos... bueno, también lo notaban. Álvaro cogió a su hija en brazos.
- ¡No chilles tanto Clara! Hoy tenemos macarrones con queso, mira qué rico, ¿tienes hambre? - le preguntó a Clara. Esta asintió, mientras Alicia se asomaba al resquicio de la puerta para saludar a su padre.
- Hola Ali, ¿qué tal el examen de Geografía? - le preguntó.
- Bueno, me ha salido bien, ya veremos la nota la semana que viene... - dijo Alicia.
- Siempre dices lo mismo, y siempre lo haces genial - dijo Laura cerrando la puerta de casa. Como hacía buen tiempo habían decidido tender en la azotea del edificio. Querían hacer el cambio de armarios cuanto antes porque se acababa la primavera y habían tenido unas semanas de mucho trabajo, así que decidieron cogerse unos días para organizar toda la ropa

y así, aprovechando que las niñas estaban en el colegio por las mañanas, podrían recuperar el tiempo de estas semanas.

Vivían en un edificio bastante viejo, aunque Álvaro y Laura, su mujer, dedicaron algunos meses, cuando llegaron a esa casa, a vender los muebles que no querían y hacer algunas obras para hacer el piso mucho más cómodo y atractivo. Querían sentir que era su casa, no por haberla comprado, sino por haberse dedicado a ella. Con alguna que otra obra consiguieron tirar los muros que unían pasillo, cocina y salón, y dejaron una primera estancia abierta, tal y como se imaginaban en un futuro. En el salón dejaron el pasillo hacia el resto de habitaciones. Conforme fueron llegando las niñas fueron amueblando cada una de las habitaciones destinadas a ellas. Además, tenían un baño, una sala bastante grande que utilizaban de despacho y el dormitorio.

- ¡Hola mamá! - dijo Clara abalanzándose a su madre.
- ¡Hola amor! - dejó la cesta de la ropa en el suelo mientras abrazaba y le daba un beso a sus dos hijas.

No podía contar las veces que Laura se había imaginado esa escena. Laura siempre había querido vivir en su pueblo cuando fuera adulta, era un lugar tranquilo, a veinte minutos de la universidad donde consiguió dar clase una vez que realizó el doctorado. No quería vivir en la ciudad, le agobiaba muchísimo el ajetreo, la velocidad de la vida en el centro no era para ella.

En cambio, Álvaro siempre había vivido en la ciudad con su padre y su madre, cuando Laura le propuso vivir en su pueblo le pareció genial un cambio de aires. Aunque él trabajara en el centro, en una oficina de diseño de interiores, había una comunicación de transporte público muy buena del centro con el pueblo, entonces no tenía problema. Incluso, muchas veces Laura pasaba a recogerlo después de salir de la universidad aprovechando que algunas semanas salían a la misma hora.

- Ya bueno... - le respondió Alicia.
- Eres una modesta, Ali- dijo Clara mientras cogía la mochila del suelo y salía corriendo por el pasillo a su habitación. Alicia puso los ojos en blanco mientras iba detrás de Clara a la habitación mientras Laura se reía siguiendo a las niñas por el pasillo. Quería terminar de arreglar la ropa del armario de Ali antes de comer.

Conforme pasaba Laura por el pasillo podía ver cómo de diferentes eran las niñas por la decoración de sus habitaciones. Clara era ya, con cinco añitos, una princesa.

Las paredes de la habitación eran rosas y combinaban con los muebles blancos, en los estantes podías encontrar desde peluches a libros de fantasía para niñas. Le encantaba que Álvaro le leyera por las noches los fines de semana, antes de acostarse.

En cambio, cuando entró en la habitación de Alicia la diferencia era clara: ya con 10 años, le encantaba el estudio. Muebles de madera que pegaban con la pared azul, las estanterías llenas de libros y de juegos de química que le regalaban por sus cumpleaños. Laura aún recuerda cuando la convenció para apuntarla a inglés porque decía que de mayor quería ser científica y el inglés era muy importante. Álvaro siempre decía que era todo lo contrario a él a su edad. Él solo jugaba con sus figuras y los tazos de Pokémon. Con suerte iba aprobando los exámenes hasta que llegó a secundaria.

- Niñas, ¡poned la mesa porfa, la comida ya casi está! - gritó Álvaro.

Las niñas salieron de su habitación y mientras Alicia entraba a la cocina a coger cubiertos y vasos, Clara sacó el mantel de un armario del salón para ponerlo sobre la gran mesa redonda que había cerca de la ventana. A Laura aún le quedaban algunas prendas de invierno de Alicia que guardar en bolsas, pero decidió salir a ayudar a Álvaro a emplatar. Cuando Laura salió de la habitación, vio como las niñas ya estaban en la mesa comiendo.

- Si que tenéis hambre hoy, eh - dijo Laura mientras reía y se dirigía a la cocina. Cuando entró vio que Álvaro ya lo tenía todo listo para comer.
- Venga, a la mesa - le dijo con cariño a Laura - Hugo me ha mandado un mensaje, que está aparcando y que en nada está aquí, podemos empezar a comer.
- ¡Mamá! - se le oyó decir a Clara desde el salón - trae agua fría porfa, que se ha acabado. Álvaro salió de la cocina mientras Laura sacaba una botella de la nevera y se dirigía a la mesa.
- ¿Y el plato de Hugo? - preguntó Alicia.
- Lo he dejado en el micro, para que no se le enfríe - dijo Álvaro.

Las niñas llamaban tito a Hugo, pero en realidad era un miembro más del vínculo que tenían Álvaro y Laura. Elles lo conocieron cuando ya estaban saliendo. Llevaban seis años juntas, cuando decidieron que lo mejor para la pareja era abrirla. Álvaro era bisexual y conoció a Hugo en Tinder. Conforme más se conocían y quedaban, más ternura le despertaba. Hasta que llegó el día en el que creyó conveniente presentárselo a Laura por ser su vínculo principal.

Ella conocía todo el proceso por el que Álvaro había pasado con Hugo, siempre se contaban cuándo quedaban con otras personas externas al vínculo, daba igual el propósito con el que quedaran. Álvaro era muy feliz con Laura, y también lo era con Hugo, por ello, él le propuso a Laura tener una relación poliamorosa. Después de todo el proceso de gestión de celos por el que habían pasado una vez que comenzaron con la relación abierta habían pasado por muchos cambios en su vínculo, abrieron y cerraron la relación unas cuantas veces por la necesidad de estabilizar la confianza que tenían entre ellos.

Cuando Álvaro se lo propuso, Laura supo que era lo mejor para el desarrollo de la relación, pero ella quería conocer a Hugo antes de dar el paso, quería mucho a Álvaro, pero necesitaba confiar, ya no en él, sino en Hugo. Una vez Laura aceptó, tuvieron que abrir los acuerdos de su relación y repensarlos para dar cabida a una tercera persona. No fue fácil para ellos, debieron de repensar los espacios de intimidad para cada pareja, fue una etapa muy complicada para todos. A medida que fue pasando el tiempo, Laura estaba mucho más cómoda con Hugo, lo veía como una parte más de su vínculo con Álvaro. Cuando comenzaron el proceso de tener a Alicia, tuvieron que gestionar qué parte iba a cumplir Hugo en el trabajo de la crianza. Siempre estuvo cerca para ayudar en lo que pudiera, igual que ocurrió cuando tuvieron a Clara. Para las niñas Hugo era una parte más de su familia cercana, para ellas, era como si viviera allí, pero sin tener habitación.

- ¡Tito Hugo! - gritó Clara bajando de la mesa y yendo directa a la puerta con la boca manchada de salsa de tomate.
- ¿Qué te he dicho de gritar tanto, Clara? - le reprendió Álvaro mientras Hugo dejaba las llaves del coche en el recibidor- Sí que has tardado.
- ¡Hola princesa! - le dijo Hugo mientras la levantaba del suelo para abrazarla - ¿ya estás comiendo?, ¿qué tal le han salido los macarrones al papi, están buenos?
- Bueno... están mejor los tuyos, la verdad - intentó susurrar Clara.
- Shhh... no lo digas muy alto, que tu padre está ahí delante y me va a echar la bronca - susurró Hugo mientras dejaba a Clara en el suelo y se acercaba a Álvaro.
- Os he oído- dijo Álvaro - Ya sabes quién va a fregar, guapo - le dijo Álvaro mientras le daba un beso en la mejilla - Voy a coger tu plato, que como no sabía cuánto ibas a tardar lo he dejado en el micro - Álvaro se dirigió a la cocina. Hugo fue detrás de él.

- Me he encontrado con Ana, la vecina, que había ido a recoger a la nieta al cole, y justo cuando yo he llegado de aparcar ella entraba por la puerta - dijo Hugo mientras Álvaro sacaba el plato del microondas - Me ha estado contando que Joel, el chico que trabajaba en la heladería del centro, se ha tirado de la azotea del piso donde vivía - lo dijo en voz baja para que no la escucharan las niñas.
- ¿Qué dices? - Álvaro se quedó mirando con los ojos abiertos a Hugo mientras sacaba el plato del microondas - ¿qué ha pasado?, si era jovencísimo, no tendría más de treinta años.

Hugo se sentó en una de los taburetes que decoraban la estancia mientras Álvaro se apoyaba en la encimera sin quitar la mirada de Hugo. Las niñas miraban cómo cuchicheaban en la cocina.

- Ana me ha dicho que sus hermanos encontraron unas notas en su habitación. Que se ha suicidado porque la gente del pueblo se ha enterado que tenía cuentas en aplicaciones para ligar con tíos mientras estaba con la novia, y que tenía una cuenta en Twitter donde subía... - Hugo no terminó la frase.
- ... ¿Cosas guarras? - acabó Álvaro. Hugo asintió - Y, ¿cómo se han enterado aquí?, ¿había gentuza haciéndose pasar por gente en las apps? De verdad, que la gente es... - Álvaro se cruzó de brazos.
- No, según me ha contado Ana es que Joel quedó con un chaval, supongo que de alguna aplicación, y este chaval se lo contó a otro que lo ha ido diciendo por todo el pueblo - terminó Hugo.
- Uff... entonces lo han sacado del armario sin que el chaval quisiera y han hecho que se tire... - dijo Álvaro pasándose las manos por la cara preocupado - y, ¿cómo está su familia, te ha dicho algo Ana?
- Pues su tía Eva, según me ha dicho, está destrozada, porque si hubiera sabido todo mucho antes hubiera ayudado a su sobrino - dijo Hugo - igual que sus hermanos, no se esperaban que estuviera tan mal como para hacer esto, y la novia...
- Bueno la novia, a saber cómo le habrá sentado todo esto... porque habiéndola engañado así, y encontrándose con que su novio se ha... bueno... porque no se aceptaba... es horrible vivir en un pueblo así - señaló Álvaro - si ya nos costó que la gente que nos conoce entendiera lo nuestro, y que no es nada malo para las niñas... todo el mundo preocupado por los

menores cuando no son suyos, pero nos da igual cómo educamos a los nuestros porque ya lo hace internet, en fin... hipocresía humana.

- Tranquilo amor - se acercó a Álvaro y le dio un beso y se le quedó mirando - ser LGTBI+ en un pueblo pequeño como este es horrible por todo lo que supone el dejarte ver, que te conozcan, en muchos casos ni siquiera tenemos espacios para nosotros, no conocemos a otras personas como nosotras porque estamos todas encerradas en casa, o nos vamos a las ciudades porque ahí la gente no nos mira ni nos critica.
- Vamos a comer nene, que se nos enfría la comida - dijo Álvaro.
- Sí, por favor, luego hablamos de esto – y salieron de la cocina para sentarse con el resto.

3.2. Análisis del relato:

Siguiendo el planteamiento de objetivos que se ha realizado al principio de este trabajo donde se pretendía brindar una representación de las experiencias de las personas queer en este tipo de contextos, se ha planteado un relato donde dividido en dos partes: una donde vemos la angustia y ansiedad que sufre el protagonista frente a su *outing*, y acto seguido, la situación con la familia que mantiene una relación poliamorosa. Este acto de sacar del armario a alguien provoca una serie de violencias frente a las cuales el protagonista no está preparado.

3.2.1. Sinopsis:

El centro de este relato es el personaje de Joel. Él tiene novia, aunque siente la necesidad de experimentar con chicos, por lo que decide crear un perfil en Grindr. A medida que tiene sexo con más hombres, decide crear una cuenta en Twitter para compartir los vídeos que se graba con ellos. El uso de estas redes de esa forma hace que se descubra que está en esas plataformas por parte de algunos chicos gays de su pueblo. Joel comienza a desvincularse cada vez más de las aplicaciones, hasta el punto de eliminarlas para no levantar sospechas. El nivel de ansiedad que siente el protagonista se materializa en su suicidio ya que no se plateaba un mundo donde viviera su bisexualidad de forma visible.

La familia poliamorosa que aparece al final del relato consta de tres personajes: Hugo y Álvaro (que tienen un vínculo) y Álvaro y Laura (que tienen otro vínculo con dos hijas). En el relato vemos cómo la familia vive un día normal hasta que Hugo entra por la puerta de casa y aparta a Álvaro de la comida familiar para contarle lo de Joel, que era un chico conocido en el pueblo.

3.2.2. Objetivos específicos:

- Explorar las implicaciones éticas y emocionales: examinar las complejas implicaciones éticas y emocionales de "sacar del armario" a alguien sin su consentimiento. Intentar comprender cómo esta acción afecta tanto a la persona "sacada del armario, destacando la invasión de la privacidad y las posibles consecuencias emocionales.
- Cuestionar el poder y la agencia: discutir cómo el acto de "sacar del armario" sin permiso refleja dinámicas de poder y control, además se pueden explorar las motivaciones detrás de esta acción y cómo se relacionan con el deseo de controlar la narrativa de la identidad queer de alguien más.
- Promover el consentimiento y el respeto: enfatizar cómo el respeto por la autonomía y la identidad de cada individuo es esencial en la comunidad queer y cómo las acciones que violan esta autonomía pueden tener efectos perjudiciales.

3.2.3. Personajes:

Joel: es un joven cis blanco bisexual con novia sobre la veintena. Su estatura es promedio y su complexión, delgada pero saludable. Es un joven reservado y reflexivo. Ha aprendido a vivir con cierto nivel de cautela en un entorno donde la diversidad sexual no siempre es comprendida o aceptada. Esa necesidad de libertad le lleva a la jaula del suicidio por la ansiedad que siente cuando cada vez más gente comienza a descubrirlo en las plataformas donde se encuentra.

Hugo: es un hombre cis blanco homosexual que ronda la treintena. Destaca por su porte alto y esbelto. Su cabello corto y oscuro enmarca un rostro de facciones definidas, con una barba bien cuidada que aporta una mezcla de madurez y estilo. Viste con una mezcla de comodidad y estilo. Forma parte del vínculo con Álvaro. Este hombre es un faro de autenticidad y aceptación. Vive sin miedo a ser él mismo, incluso en un entorno donde la diversidad sexual a menudo es mal entendida. Es extrovertido y carismático, mostrando una genuina alegría por la vida y una actitud positiva hacia las personas que conoce, como su familia.

Álvaro: es un hombre cis blanco bisexual de 36 años. Su apariencia refleja un estilo de vida saludable y activo. Con una estatura promedio, su figura es atlética, resultado de su amor por la naturaleza y la exploración al aire libre. Suele llevar una barba cuidadosamente recortada. Este hombre es un individuo abierto y tolerante, no tiene miedo a compartir su identidad con quienes le rodean, aunque su familia haya sido expuesta a cierta discriminación e incomprensión. Lleva mucho tiempo con Laura con quien mantiene un vínculo con dos hijas, y otro vínculo con Álvaro de mucho menos tiempo. Es un defensor apasionado de la diversidad de relaciones y ha aprendido a cultivar un ambiente de aceptación y amor en su hogar como padre.

Laura: es una mujer cis heterosexual de 37 años. Desde un punto de vista físico, su presencia es atractiva y natural, de estatura media. Es una defensora de la diversidad y la aceptación. A pesar de su orientación heterosexual, abraza plenamente la estructura de su familia poliamorosa, reconociendo el amor y la conexión como elementos fundamentales en todas las relaciones humanas, aunque al principio de que Álvaro y Hugo establecieran el vínculo estuviera recelosa por saber si Hugo le haría bien a su compañero. Su actitud es amigable y acogedora, lo que la convierte en una persona a la que todos acuden en busca de apoyo y comprensión. Como madre, fomenta la comunicación abierta y el entendimiento mutuo en su hogar.

3.2.4. Temas:

Este relato se centra, principalmente en la relación que existe entre la discreción en las aplicaciones de encuentros entre hombres y la cultura de la heterosexualidad obligatoria que cohibe y constriñe a las personas para explorar su propia sexualidad. La violencia en este relato viene de dos frentes totalmente diferentes: por un lado, la violencia estructural por parte de la heterosexualidad obligatoria, y por otro lado, la violencia que sufren ciertas personas por “sacarlas del armario” sin autorización de la persona en cuestión.

Primeramente, tal y como explica Iván Gómez, la discreción es una herramienta que utilizan las personas que se mueven dentro de este tipo de plataformas con el objetivo de “mantenerse en los parámetros sociales marcados por el heterosexismo” (2019). Como ocurre con Joel, uno de los protagonistas de este relato, las personas que se sienten atraídas por personas del mismo sexo, que son bisexuales, o que pertenecen al resto de iniciales del colectivo LGTBI+, pueden experimentar una represión de su identidad y sexualidad debido a la presión social para conformarse a la heterosexualidad obligatoria. Esto puede llevar a una falta de aceptación y comprensión de sí mismos, así como a problemas de salud mental relacionados con la identidad y la autoestima (González y Martínez, 2014).

No es un problema individual. No es un problema de la tía de Joel, por ejemplo, o de su grupo de amigos, de sus hermanos... es una cuestión estructural vinculada a la cultura. La heterosexualidad obligatoria puede ejercer una fuerte presión social para que las personas se ajusten a las expectativas heterosexuales. Esto puede hacer que las personas que se sienten atraídas por más de un género se sientan inseguras o duden de su identidad sexual, lo que dificulta su declaración abierta como bisexuales.

Asimismo, el outing, que se refiere a la revelación no consensuada de la orientación sexual o identidad de género de una persona, puede ser una práctica extremadamente violenta y dañina. El outing puede tener consecuencias devastadoras para la persona afectada. El outing puede

ponerlas en riesgo de violencia física y verbal. En algunas comunidades y culturas, las personas queer pueden enfrentar discriminación, acoso, violencia física, y psicológica como resultado de ser expuestas públicamente, y la violencia también puede ser psicológica, como la que sufre Joel. El outing puede tener un grave impacto en la salud mental de la persona afectada. La vergüenza, el miedo, la ansiedad y la depresión son reacciones comunes a esta violación de la privacidad y a la exposición no deseada de la identidad de género u orientación sexual.

3.2.5. Recursos formales literarios:

En este relato se pueden destacar diversos elementos que ayudan a su comprensión narrativa. La división de este relato en dos partes, siendo la primera un diario en primera persona, surge de la premisa de que es mucho más personal y mucho más íntimo el recurso de una escritura directa por parte del protagonista para la comprensión y la presentación de las angustias del personaje. En la segunda parte, donde se encuentra la familia poliamorosa, se recupera un ambiente desde la perspectiva del narrador omnisciente y en tercera persona que sirve al propósito de la descripción del día a día del vínculo de Álvaro y Laura con las niñas.

3.2.6. Conclusiones parciales:

Partiendo de la necesidad de crear personajes queer complejos y ofrecer una crítica social como objetivos importantes de este trabajo, y teniendo en cuenta las hipótesis recogidas, se desprenden ciertas reflexiones de este relato. El outing es una práctica sin consentimiento que afecta a la persona de forma violenta que no está preparada para el escenario que, en ocasiones, tiene que afrontar de forma súbita. Y este escenario puede resultar en violencias para las que no se tienen las herramientas necesarias para su gestión. Con este relato lo que se pretende es promover la empatía y la solidaridad con aquellas personas que aún no son conscientes del todo de su orientación, o que no quieren hablar sobre ello, y están en todo su derecho a mantener de forma discreta su orientación hasta que tengan las herramientas para gestionar su salida de forma adecuada.

Capítulo 4. Jaurías y furia trans:

4.1. *Huyendo de la barbarie:*

Les bañaba la oscuridad. Era una noche cerrada en el pueblo. La Luna no se veía por ningún rincón del cielo. La luz de las farolas era tenue, anaranjada. Apenas se podía ver la acera cuando caminabas por ella. Por el contrario, había muchísimo ruido. Estruendo. Fragor. Estallidos en las calles. Nix lo notaba tras de ella. No sabía qué eran. Se escuchaba como... el suelo temblaba de lo pesado del trote de...

¿quizá algún toro herido que había escapado de la plaza? Esa mañana se celebraban las fiestas patronales, y en ellas, como en la gran mayoría de los pueblos cercanos, se incluían toros. Corría el rumor de que había escapado esa misma tarde, que la policía local lo estaba buscando. Nix había salido de casa y aún no habían dado con él.

Se oía cómo chocaban cascos contra el empedramiento de la calle. Nix se dio la vuelta. No veía bien. Era toda una masa homogénea. No podía siquiera distinguir absolutamente nada en las oscuras calles que pasaban tras de ella. Solo corría. El mismo fragor que se escuchaba en las calles lo podía sentir ella en su garganta. No podía más. Estaba muy cansada de correr. Ella había salido arreglada de casa porque había quedado con un chico con el que llevaba hablando semanas por Grindr. Había sido muy cariñoso desde el principio, no se fiaba del todo, pero quiso confiar en que no sería una broma, ni le dejaran tirada como había ocurrido ya muchas veces.

Esa misma noche, después de cenar habían quedado para tomar alguna copa por algún bar que continuara abierto a esas horas de la madrugada. Habían quedado en una plaza apartada del pueblo de al lado. Laurendi le había insistido en verse en esa plaza porque era tranquila. Ella no se fiaba tan fácilmente de los tíos con los que hablaba en las aplicaciones, pero él parecía diferente. Era cariñoso pero consecuente, ya le había contado mucho más que otros “chavales” con los que había entablado conversaciones que no fueron más que ilusiones de las aplicaciones: chicos que no existían en la realidad, personas que decidieron crearse un perfil falso para hacerle ilusiones, no quedar nunca, hacerle perder el tiempo. Salió de su casa, en apenas diez minutos llegaría donde había quedado con Laurendi.

Mientras caminaba pensaba sobre por qué le costaba cada vez más confiar en cualquier chico que se encontraba en las aplicaciones. Esa desconfianza que sentía en la gente que se encontraba en las redes sociales parecía algo permanente, que no podía dejar atrás. No parecía que pudiera bajar la guardia, desconfiaba de todo el mundo: ¿alguien era demasiado amable? Mala espina: ¿querría sexo indiscriminado con ella por ser una mujer trans?, ¿saciar su curiosidad?, ¿utilizar a alguien para reafirmar su masculinidad? Nix ya se había encontrado con muchos tíos en las apps que lo único que querían era tener sexo con una persona trans y ella había quedado con algunos que habían sido maravillosos con ella, pero el porcentaje era excesivamente bajo. Todos querían

probar, o más bien, todos querían utilizarla, la veían como un agujero más para satisfacer sus necesidades.

Cuando llegó a la plaza se dio cuenta de que la quedada no era una tomadura de pelo. Hombres. Una decena de chavales blancos la esperaban en la plaza desierta. Armados con tuberías y bates. Nix salió corriendo en cuanto vio el reflejo de un puño americano saliendo del bolsillo de uno de ellos. Salieron corriendo tras de ella. Nunca pensó que pudiera ser víctima de encerronas como esta. Cuando su mejor amigo marica le sugirió crearse un perfil en Grindr para conocer a gente porque no sabía dónde podía hacerlo siendo una mujer trans, no pensó que acabaría en esta situación. Sus tacones era lo único que resonaba por las calles del pequeño pueblo donde vivía. Le dolían los pies. ¿Cuánto llevaba corriendo, tres minutos o tres años?

- ¡No queremos travestis en nuestros pueblos! - gritó uno.
- ¡Fuera de aquí, mariconazo! - exclamaba otro.
- ¡Te vamos a coger y te vamos a matar! - vociferaba un tercero - No hace falta que corras.

Corría por su vida. Hace tres semanas estaba hablando con un chaval muy majo por Grindr. Era muy cariñoso, eso extrañaba a Nix. Pero al cabo del tiempo se acostumbró. Siempre pensó que jamás recibiría ese cariño de otra persona. Que no era merecedora de ello. Por un momento, cuando recibió el primero “¿qué tal ha ido el día, amor?”, se permitió recibirlo. Se dejó acunar en ese mimo. Nada le hacía pensar que fuera acabar de esta forma. Perseguida por otros hombres blancos y cis que le prohibían la vida, como si la suya, la de estos hombres de barro, hubiese sido permitida. Como si hubiese sido perdonada y respetada.

Igual que ella estaba cansada los chavales que la perseguían también y se dio cuenta de que bajaron el ritmo. Nix corría, pero ya no podía más. Todas las calles le parecían iguales. Entraba en una, giraba a la derecha, giraba a la izquierda, seguía recto. Era tarde, todo parecía cerrado en ese pueblo aún siendo una noche de un sábado. Rebasó el límite del pueblo y cruzó al suyo saliendo por una gran carretera sin apenas casas. Intentó escabullirse corriendo a través de un descampado a oscuras situado a la entrada, pero los chavales la siguieron.

- ¡Se nos escapa! - gritó uno de los chicos que la perseguían.

- ¡Te vamos a alcanzar, no corras! - exclamó otro.

Conforme avanzaba a través del descampado se dio cuenta de una masa negra que comenzó a moverse más adelante. Pensó que los chavales la habían alcanzado, que le habían tendido una emboscada, entonces decidió correr hacia la izquierda cruzando algunos arbustos, pero la masa comenzó a moverse hacia su misma dirección. Conforme avanzaba se daba cuenta de los detalles de la figura: cuernos blancos, un pelaje negro como aquella noche y brillante como la luna, y rojo como la sangre que le caía del lomo.

Ahí se encontraba el toro que seguía huido desde esta mañana, corriendo junto a Nix. No tenía muchas fuerzas, pero aun así se levantó por el revuelo causado por la persecución. Ni él la perseguía, ni ella huía de él. Simplemente se acompañaban, se encontraban ambos huyendo de la barbarie.

4.2. Análisis del relato:

Teniendo en cuenta las hipótesis que se intentan probar con este trabajo y brindar una representación auténtica de las experiencias de las personas queer en este tipo de contextos, se ha planteado este relato, con el que se pretende mostrar la realidad de muchas personas disidentes que sufren este tipo de manipulaciones y agravios por parte de personas en muchos casos externas a las aplicaciones o que se hacen pasar por hombres homosexuales para violentar de forma física a las personas.

4.2.1. Sinopsis:

En este relato vemos cómo se dan dos persecuciones: la de un toro que se ha escapado en el pueblo por las fiestas patronales, y la de Nix, la protagonista. Nix había quedado esa misma noche a tomar algo con un chico con el que llevaba un tiempo hablando por Grindr, pero al llegar al punto de encuentro, se da cuenta de que le esperan varios hombres armados que quieren matarla. A partir de ahí se desarrollará una persecución que llevará a Nix a encontrarse con el toro que están buscando debido a las fiestas.

4.2.2. Objetivos específicos:

- Visibilizar las experiencias de las personas trans: centrarse en personajes trans, explorando sus vidas, luchas.. con el fin de crear empatía y comprensión en les lectoris y generar conciencia sobre la realidad de la discriminación que enfrentan.
- Desmitificar conceptos erróneos: cuestionar estas ideas falsas y mostrar cómo se construyen a menudo desde el desconocimiento y la intolerancia.

- Promover la acción y solidaridad: incitar a la reflexión y el compromiso en la defensa de los derechos humanos y la igualdad para las personas trans.

4.2.3. Personajes:

Nix: es una mujer blanca trans que ronda la veintena. Físicamente, su presencia es una expresión de su identidad. Su cabello corto y oscuro enmarca un rostro de rasgos suaves, con ojos profundos y expresivos que muestran una mezcla de resiliencia y esperanza. A pesar de la violencia y la intolerancia que puede enfrentar en su pequeño pueblo, mantiene una actitud valiente y resiliente. Es una defensora apasionada de los derechos LGBTQ+ y trabaja incansablemente para crear conciencia y comprensión en su comunidad, aunque haya sufrido cierta violencia por parte de hombres gays por fetichizarla y tratarla como un mero objeto sexual.

4.2.4. Temas:

En este relato, un poco más metafórico literariamente hablando, se puede ver la violencia a la que las personas trans, en muchas ocasiones se ven sometidas. Dejando esto a un lado, en el relato se menciona cierta conducta que en muchas aplicaciones como Grindr y Wapo, se suelen ver en los diferentes perfiles: la fetichización de lo trans. En el relato, Nix recuerda que ha quedado con muchos hombres, y que, para la gran mayoría, ella era “solo un agujero”.

En primer lugar, las personas trans no han tenido una presencia reconocida en algunas de estas redes. En Grindr, por ejemplo, existen diversos filtros con el objetivo de cribar y mostrarte a aquellas personas que más se ajusten a tus búsquedas (mayores de 40 años, jóvenes, personas que solo busquen amistad, chatear, etc.).

Entre estos filtros existe el de tribu. Grindr define este modo de escoger a las personas de la aplicación como “etiquetas de las personas basadas en características clave como la apariencia física o los estilos”, además de “subcomunidades de personas que se identifican en gran medida por la forma en que se presentan” (Grindr, 2021). Para el tema que nos ocupa, nos interesa la segunda definición, para continuar al hilo de la presencia no reconocida de las personas trans, ya que, no fue hasta 2017 (Redondo, 2020) cuando en las etiquetas de tribu apareció la categoría trans, antes no era posible, ni siquiera, seleccionar en los datos del usuario cuál era la identidad de género y los pronombres con los que quería que se le tratara.

Esto nos lleva a una discriminación y a una violencia velada hacia las personas trans dentro de una plataforma que se describe como LGTB+. Tal y como explica Pablo Redondo (2020) “esto demuestra que es una app dirigida principalmente a hombres cisgénero demostrando que, en

este sistema, existe una identidad que se asocia con el rol social y con una biología incuestionable”.

La mayor parte de hombres que suelen buscar a personas trans en este tipo de apps siguen un esquema heredado de la masculinidad hegemónica, sus perfiles suelen ser muy similares: hombres, blancos, activos que rezuman virilidad y discretos (apenas tienen fotos con las que se les reconozca). Y son muy explícitos en sus perfiles y en sus biografías con frases como ‘solo trans’, ‘Actxtrans’ o, incluso, ‘hetero busca trans’.

En el estudio que realizaron Christopher Lloyd y Mark Finn (2017, p. 12) entrevistaron a muchas mujeres trans sobre las situaciones en las que han sufrido discriminación o violencias en Grindr, en muchas ocasiones, como explica Natasha, una de las encuestadas: “ellos nos ven como un fetiche, como algo que ellos solo harían en secreto y a puerta cerrada [...] a ellos solo les gusta una parte de ti que está, muy, muy sexualizada”.

Esta dinámica por la cual hombres buscan a gente trans a través de las apps podría deberse a la fetichización, y cosificación, del cuerpo trans y la búsqueda de la dominación del cuerpo que pertenece a la otredad para afianzar su propia estructura mental patriarcal por la que el hombre domina y obtiene siempre lo que quiere, también en el terreno sexual. Este tipo de comportamiento, como ya se ha explicado a lo largo del trabajo, viene dado por la asignación al hombre, desde su nacimiento, al espacio público el cual le relaciona, y, a su vez, le otorga poder (Delgado, 2008).

4.2.5. Recursos formales literarios:

En este relato se pueden destacar diversos elementos narrativos. La elección, por ejemplo, de la tercera persona ayuda a describir mucho mejor el contexto donde está sucediendo la acción. Asimismo, la metáfora que se emplea con el toro queriendo equiparar la barbarie que se da con la persecución de una persona trans para apalizarla con la utilización del sufrimiento de un animal como elemento lúdico-festivo para unas fiestas patronales, y esa necesidad de la huida de la protagonista y del toro a tiempos futuros donde no se den esas prácticas violentas.

4.2.6. Conclusiones parciales:

Recuperando las hipótesis narrativas planteadas en la introducción, y la crítica social y la exploración de identidades y sucesos que en muchos casos no encuentran representación en los medios más convencionales como objetivos, se plantean diferentes reflexiones con este relato. La violencia a la que en muchos casos se ven sometidas las personas trans que se encuentran en las aplicaciones es de un rango muy amplio, puede ir desde la mera utilización como objeto

sexual, como la que presenta Nix en su reflexión en el relato y que se ve analizada tras el relato, o puede llegar a la violencia física, como la que le ocurre a la protagonista. Con esta historia se pretende mostrar la necesidad de la empatía al mostrar las luchas, los desafíos y los diferentes tipos de que violencia a las que se enfrentan las personas trans y disidentes en este tipo de plataformas.

Capítulo 5: Marikonazo, con k de kuir

Blind blind, o cómo nacen los maricones:

- ¡Hola Carlos! – me saludó Lidia al entrar – Dame un momentito que estoy terminando con una chica y enseguida pasas tú, ¿vale?
- Sin problema, no te preocupes – dije sonriendo - y Lidia se volvió a meter en la consulta.

Tenía cita con ella una tarde al mes, y esa misma tarde decidí coger el bus un poco antes y pasearme por el centro de Valencia hasta que dieran las 19. Me paseé por algunas librerías del centro, hay algunas muy bonitas en Ciutat Bella, hasta que decidí encaminarme a Sant Francesc, el barrio donde tiene Lidia la consulta. Era un cuarto en la zona céntrica del barrio.

Me miro en el espejo que hay justo frente a las sillas de recepción. Era una sala pequeña. La recepción comunicaba las diferentes salas de consulta con pasillos cortos muy iluminados con luz natural. En ese momento pienso en que no soy consciente de todo el progreso que estoy haciendo. Es cierto que cada vez que me lo dice Lidia pienso que no, que no he cambiado mucho. En realidad, me veo bastante igual que cuando llegué a su consulta.

El principal motivo por el que empecé a ir a terapia es que a principios de año dejé la relación con Anxo. Llevábamos saliendo desde principios de octubre del año pasado. Él era gallego, pero estudiaba Derecho en la Universidad de Valencia. Me contó que vino aquí porque se cansó del clima borrascoso de las tierras gallegas. A mí me encanta la lluvia, él la ha llegado a odiar, y eso habiendo nacido y criándose en Carballo, en la provincia de La Coruña, era lo peor que le podía pasar. Al cabo de unos meses decidimos poner fin a la relación. Después del puente de diciembre él volvió a su ciudad a pasar las vacaciones con su familia y esas dos semanas pesaron mucho para él.

Es cierto que hablábamos todos los días, que nos llamábamos, que hacíamos sexting, pero no le sentó bien la distancia, a pesar de que fueron solo dos semanas porque volvió a principios de enero. Pensó que volver a vernos y a cuidarnos

donde lo dejamos antes de irse alejaría la ansiedad y los monstruos que tenía en la cabeza, pero no fue así. A finales de enero me escribió diciéndome que lo sentía mucho, pero que creía que no estaba preparado para una relación en ese momento. Que me quería mucho pero que creía que yo estaba mucho más preparado para ello que él. Que pensaba que podría ser ansiedad por los exámenes, que no sabía si estaba haciendo lo correcto, pero no quería alargar su estado mucho más, y menos haciéndome pensar que todo estaba bien.

La puerta azul al final de la consulta se abrió y me sacó de mis pensamientos:

- Bueno Ali, intenta descansar este fin de semana, si me necesitas sabes que puedes llamarme el sábado - dijo Lidia.

Lidia era una psicóloga maravillosa. Se preocupaba muchísimo por sus pacientes hasta el punto de preguntarnos cómo estábamos hasta los fines de semana si estábamos pasando una mala racha.

- ¡Mil gracias Lidia! No te preocupes, de verdad, no voy a molestarte un sábado, igual que yo tú también necesitas descansar - aclaró la otra chica mientras la abrazaba.

Lidia la acompañó a la puerta de la consulta y se despidió de ella. Cuando cerró la puerta se giró y me miró:

- Adelante Carlos, pasa - me dijo con una sonrisa mientras me conducía a su consulta - ¿cómo ha ido el mes? El calor aún aprieta una barbaridad, ¡y eso que estamos en septiembre!
- Es horrible, no me gusta nada - dije yo, mientras pasaba y me sentaba en el sillón - el mes ha ido bien, sigo avanzando con el trabajo del máster, ya tengo varias entrevistas hechas, así que voy más relajado en ese aspecto.
- Ay me alegra mucho oír eso, la anterior sesión me dijiste que no te salía ninguna, qué maravilla, ¿entonces habrás avanzado mucho este mes? - preguntó Lidia. No sé cómo podía tener tanta memoria. Era impresionante cómo recordaba todo.
- Bueno, soy un poco dramático, entonces me agobié por una tontería. Sabía que en cuanto me moviera un poco y enviara algunos correos podía conseguir entrevistas para el trabajo. Pero bueno, me pasa siempre, intento dialogar conmigo mismo y explicarme que no es necesario que me agobié antes incluso de comenzar nada, poco a poco va funcionando - le expliqué.

Es cierto que cuando vengo siento que recargo pilas para enfrentarme al siguiente mes. Decidí comenzar a venir porque me afectó muchísimo lo de Anxo, hasta el punto de querer dejar de ir a trabajar y solo dedicarme a dormir: mi rutina por un par de días se basó en dormir, comer, dormir, series para no pensar, dormir y vuelta a empezar. No me apetecía hacer nada que no implicara desconectar la mente de cualquier pensamiento dedicado a la existencia en un mundo real. Parece exagerado para el término de una relación de sólo unos pocos meses, pero para mí Anxo significó mucho más que una relación: me enseñó cómo quería que fuera mi relación con un vínculo, la tranquilidad que me transmitía, la gran comunicación que teníamos... y el sexo era maravilloso, que también es importante.

- ¿Ves? Son maravillosos los avances que haces. Antes ni pensabas que fuera a funcionar el diálogo interno, pero ahora ya lo aplicas sin ningún problema, y tú mismo te autogestionas. Y, ¿cómo va en casa? - me preguntó.
- Bueno, ahora mismo que estoy currando no hay mucho problema, paso menos tiempo allí, mi padre me deja más tranquilo, no pregunta tanto lo que hago y lo que dejo de hacer, así que bien, en general - le expliqué a Lidia.

Mi padre es homófobo. Se enteró de que era marica buscando en mi historial del navegador siendo adolescente, ¿qué iba a encontrar, si no paraba de pajearme todo el día frente al ordenador? A partir de ahí todo lo sucesivo fueron charlas donde me sentaba y me decía que no podía ser así. Que “los maricones solo salían en la tele, que en la vida real eso no existe”, que si quería tener hijos tenía que “ser normal”. Claro, cuando vio que no le hacía ni caso, comenzó con la manipulación psicológica, las amenazas con mandarme a reformatorios y los insultos. Todo esto en plena adolescencia. Ahora tengo 23 años, deduzco que, viendo que continuó sin querer saber ninguna opinión que tenga sobre mí, se ha cansado y me ha dado por imposible.

- Y, ¿cómo estás hoy? - la misma pregunta de siempre - si tuvieras que darme una nota del 1 al 10, ¿cómo te encuentras?
- Pues... - me quedé pensando. No me gustaba poner notas a mi día, no era capaz de evaluar al completo mi día como para darle un número según lo que había hecho, sentido, disfrutado y menos si ni siquiera había terminado - pues hoy creo que un 6 - le dije un poco aleatoriamente.

- Bueno, es un aprobado, está bien. Pero no me cuadra, si todo va bien en casa y el trabajo del máster ya no supone un problema porque ya tienes entrevistas... ¿Ha pasado algo de lo que quieras hablar? - preguntó Lidia.
- Pues esta mañana estaba en el curro y en el almuerzo he entrado a Grindr y he visto a Anxo conectado. Como trabajo muy cerquita del barrio donde vive aquí en Valencia, ha aparecido su perfil. Y he pensado: "bueno, voy a preguntarle qué tal, hace muchos meses que no hablamos y me gustaría saber de él" -Lidia, mientras hablaba, apuntaba en su tablet - Bueno, pues hemos estado hablando y, en un momento de la conversación pues le digo que, si le apeteciera vernos que yo no tengo ningún problema en bajar al centro, para tomarnos algo o si surge sexo, porque cuando lo teníamos yo estaba muy a gusto con él.
- Pero, ¿tú con qué objetivo quieres retomar la relación con él? - me preguntó Lidia. La verdad es que no me lo había planteado. ¿Quizás era porque lo echaba de menos y era una simple excusa para volver a saber de él? No sé...
- A ver, sí y no. Si no surge, pues bueno, si solo es para tomarnos algo, pues bienvenido sea. A mí Anxo me aportaba mucho cuando estábamos juntos. Él era mucho más tranquilo que yo, se tomaba la vida de otra manera y yo soy puro agobio, me venía muy bien cuando estaba a mi lado. Y si como amigos me puede aportar eso, yo encantado - Lidia me miraba reflexiva - El caso es que parece que él no quiere nada conmigo, porque me dijo que sin problema a lo de tomarnos algo, pero que ahora estaba muy ocupado. Yo le planteé el tema del sexo, y me dijo que solo si surgía, pero que últimamente no le apetecía mucho sexo, porque estaba más a otras cosas, y no sé... ya no sé qué pensar.

La verdad es que ya habían pasado muchos meses y la confianza que tenía con Lidia era absoluta. No me importaba contarle cosas sobre la cantidad de sexo que tenía, lo que había sufrido en mis relaciones, o cualquier otra cosa que supusiera un desgaste psicológico en mi día a día, o que, incluso, pudiera ocasionar un problema mayor en el futuro. Para eso hacía terapia, si no, ¿por qué estaba aquí?

- Bueno, puede que tenga mucho lío con el grado, ¿me dijiste que estaba estudiando Derecho? - yo asentí - Claro, a lo mejor no puede, o no quiere ahora mismo, y es totalmente respetable.
- Pero si yo lo que quiero es que no me suelte excusas. Yo quiero que si me dice que no, que sea que no, no que tenga yo, por ciencia infusa, que

entender que no, porque él parece que no tenga la suficiente confianza como para decirme que no. Es que hemos follado en unos probadores de un centro comercial Lidia, creo que puede decirme “oye, no quiero hablar ni quedar contigo, lo nuestro ya pasó”. - Lidia me miraba con cariño mientras hablaba - Es como cuando me dejó, me dijo que en un tiempo volveríamos a retomar la relación y seríamos amigos porque yo le aportaba mucho, pero yo no he visto que viniera a hablarme y a decirme: “oye, me gustaría tener una amistad contigo” - Lidia asentía y mientras se colocaba en su silla y se puso a apuntar - no quiero que me diga las cosas para quedar bien.

Lidia dejó de escribir, y dirigió la mirada a los ventanales que tenía a la izquierda. La sala de consulta no era muy grande, pero gracias a la luz que entraba parecía mucho más espaciosa. Estaba pensativa.

- Tienes que entender Carlos, que sabemos cómo empezar una relación con un vínculo, porque hay muchísimo audiovisual en nuestra cultura que nos enseña a ello con todo el peligro del amor Disney que esto conlleva, pero no hay, o hay muy poco, que nos enseña a dejarlas de forma asertiva. Anxo tuvo el valor de decírtelo antes de que el ambiente se enrareciera, que tú lo notaras y al final fueras tú el que se lo preguntara a él. ¿Las promesas de después de dejarlo que te dijo podrían ser por compromiso? Bueno, forma parte de aquello que te decía antes de que no nos enseñan a dejar y soltar un vínculo - Lidia me miró - Tal vez te lo dijera para quedarse más tranquilo, para exculparse un poco por la carga de romper un vínculo con otra persona... puede ser. Lo que quiero que tengas claro es que eso no debe de formar parte de la culpa que tú puedas llegar a sentir.
- Pero entonces, ¿por qué dice cosas que luego no parece sentir? - le pregunté a Lidia.

Me cansaba mucho la situación con Anxo. Era tan sencillo si supiera comunicarse. No pasa nada si rechazaba algo de lo que le proponía de forma directa, está en todo su derecho a no tener tiempo, a no estar en el momento adecuado, o a no querer. Pero dar excusas me parecía estúpido.

- A lo mejor es su forma de rechazar. No conozco a Anxo, pero quizás es su lenguaje de despedida. Al final él también tiene que poner límites, y no le sale decirte que no directamente. No voy a decir que no sea malo esto, porque, en sí mismo, es un problema de comunicación y asertividad

bastante importante, pero quizás no está preparado para afrontar el que él también es una parte en una relación que puede, y debe, rechazar si no está cómodo con algo - me explicó Lidia.

- Es que la idea de que era diferente a la mayoría de gente que está en Grindr que yo tenía de él con esto desaparece y me cansa mucho ya. No sé estas actitudes, estas excusas... es lo mismo que encuentro en estos sitios: gente con cero responsabilidad afectiva, cero madurez... y no quiero generalizar, eh, de verdad, que por algo sigo en esas apps, porque siempre hay gente que se salva y con la que se puede crear algún tipo de vínculo, pero vaya... - Lidia me miró fijamente y aparté la mirada - siempre parece que me toque aguantar a gente así.
- Cristian, ¿qué relación tienes con estas aplicaciones? – me preguntó Lidia. No entendía la pregunta.
- ¿Qué quieres decir, qué es lo que busco ahí? – quise aclarar.
- Sí - me respondió Lidia - aunque quería que fueras más allá: estando así de decepcionado con la gente que parece que está en las aplicaciones, ¿por qué sigues estando en ellas?, ¿buscas encontrar algo específico?, ¿cómo reaccionas cuando te encuentras con una persona de este perfil que dices que te decepciona?, ¿eres asertivo con esa persona?, ¿cómo te sientes cuando entras a estas aplicaciones?, ¿cuántas veces entras al día?
- Uff, son un montón de preguntas para responder ahora mismo - le respondí a Lidia.
- Como son muchas cosas las que quiero que me expliques sobre cómo te relacionas con este tipo de aplicaciones y quiero que reflexiones sobre ello, qué te parece si trabajamos ahora la asertividad con tu padre, que lo tenemos pendiente de la anterior sesión, y, para el mes que viene, vamos a trabajar la técnica del Diario emocional - me sugirió Lidia.
- Sí, mejor, porque lo quise trabajar la pasada sesión, pero no nos dio tiempo - le dije.
- Perfecto. Pues a lo largo de este mes, quiero que, en papel o en las notas del móvil, no tengo problema, escribas cómo te sientes cada vez que utilizas las aplicaciones. Esto te servirá para llevar un registro de las emociones que sientes cuando las utilizas, así para la próxima sesión extraeremos conclusiones de lo que hayas escrito y trabajaremos en torno a eso, ¿te parece?
- Sí, claro, me parece genial - le dije- todo lo que sea entenderme mejor, adelante.

¿Cómo se supone que tengo que empezar esto?, ¿querido diario? Bueno, me dijo Lidia que comenzara esto con el objetivo de hablar de las aplicaciones y qué significaban para mí. Es complicado, porque al ser de un pueblo pequeño de la provincia de València es difícil conocer a maricas si no estás en estas plataformas. Yo no suelo salir de fiesta por el centro, entonces si no las utilizo no conozco a tíos con los que pueda llegar a tener una relación de cualquier tipo. Y, aun saliendo, no les veo interés, a veces es muy frustrante. Nunca he salido por el ambiente porque creo que es un espacio muy violento para las personas que no entramos dentro de unos cuerpos preestablecidos, pero vaya, tampoco lo son las aplicaciones y aquí estoy, registrado en Grindr y Wapo, como si fuera un campo de florecillas y no un campo de nabos, de torsos de gimnasio y de gente invisible.

Es incluso más frustrante cuando te das cuenta de lo que subyace en estas aplicaciones, ¿no? Cuando comencé con 16 años en las apps no me daba cuenta de mucho. Hablaba a gente que no me respondía, que pasaba de mí, que no quería nada conmigo y me dolía. Ahora con 23 años entiendo que en mi adolescencia me doliera ser rechazado, pero era menor de edad entonces es comprensible. Sin embargo, conforme pasaban los años y veía que el resultado no cambiaba empecé a observar qué tipo de perfil era el que me rechazaba: masculino, cuerpo de gimnasio, pinta hetero, discreto, en muchos casos heteros de verdad con novia fuera de las aplicaciones... todo esto iba creándome todo tipo de inseguridades por mi pluma, por mi cuerpo, por mis uñas pintadas, por mi gordura, por mi pelo de colores... ¿no era deseable en este tipo de entornos?, ¿el problema lo tenía yo o lo que despertaba el deseo?

El paso de los años en estas aplicaciones me hizo reflexionar sobre el ecosistema que se creaba en las cuadrículas de mi alrededor: todo era una masculinidad imperante que creaba la necesidad de poseerla para poder entrar en un juego de seducción, como si de un baile de máscaras se tratara (nunca mejor dicho) para el que parece que determinados perfiles no estábamos invitadas. La ansiedad que me provocaban los estudios, y la necesidad de compaginarlo con el trabajo, me obligaron a buscar una manera de gestionarme, por lo que decidí comenzar con el gimnasio. Maravillosamente, conforme mi cuerpo cambiaba por el gimnasio y las exigencias del curro (estrés, muchos días sin ganas de comer... puto capitalismo), las reacciones en los entornos del metaverso dieron un vuelco.

Era impresionante como un cuerpo podía cambiar las relaciones que se mantienen con esta clase de plataformas. Incluso darme cuenta de eso me hizo pensar aún más en lo dañinas y violentas que eran para algunos de nosotros las interacciones en esos ambientes etéreos. La violencia indirecta a través de los perfiles de ciertos tíos, que sufría, y sufrimos, muchas de las personas que nos encontramos en este tipo de aplicaciones llegó a un punto de ser asfixiante, por lo que decidí confrontarlos de la misma manera que ellos hacían con nosotros. En sus perfiles leía cosas como “no gordos”, “no plumas”, “no reinas”, “no negros”, “no latinos”, “no locas” ... siempre seguía el mismo patrón: no + cualquier cosa que no se ajustara a los principios de la masculinidad hegemónica que debías seguir para no ser una marica, debes ser un tío y juntarte con tíos. Las maricas no somos tíos.

Por lo que mi comportamiento en estos entornos se radicalizó. No, no empecé a insultar a los que tenían en su descripción “mascxmasc”, tampoco comencé a hacer pedagogía con la gente que escribía “no gordos”, ni siquiera dejaba en visto a aquellos que escribían “tío” al terminar todas las frases, con la incomodidad que esto me genera. Simplemente, en la descripción que me permitía la app, expliqué cuál NO era mi prototipo de tío. ¿Qué clases de hombre no quería a mi alrededor? Pues bien, a raíz de toda esta violencia decidí utilizar la misma técnica que utilizaban estos tíos de construcción de las exigencias en negativo, escribiendo que no quería que me hablara gente ostentadora de esta masculinidad, que fuera racista, gordófoba, misógina por odiar la pluma y lo femenino... En definitiva, todo lo que se sale de los márgenes de la masculinidad.

Esto parece que sentó mal a cierta gente de la aplicación porque cada día que pasaba menos gente me respondía a mensajes que enviaba, menos tíos se fijaban en mí, cada día más ignorado, cada vez más tíos cuestionaban mi descripción y mis exigencias, cada vez más tíos me decían que eso era una aplicación para buscar sexo, que ahí ese vocabulario político no tenía cabida, más tíos dudaban de que supiera lo que decía y cada vez más tíos me insultaban. Doy asco. Para mucha gente de estas aplicaciones la politización de mi perfil no gusta.

Parece ser que no podemos cuestionar a tíos que deciden escribir “no gordos” en su perfil, pero sí que se creen con el derecho de cuestionar a quien escribe “no gordófobos”. Y, aunque les increparas, todes parece ser que hemos aprendido que son gustos, y que no podemos hacer nada con ellos más que respetarlos. A pesar de que vivimos en un sistema donde los gustos se han construido, y que ello ha pasado a ser lo normativo, porque, ¿qué pasaría si lo normativo fuera que los

chicos tuvieran pluma?, ¿dónde quedarían los masculinos?, ¿sentiríamos el mismo deseo por ellos? No lo creo.

Todo este ambiente es muy desalentador en estas plataformas. Y no quiero que esto suene a que no hay salida por ningún lado, siempre te puedes encontrar con gente que vale la pena, que te habla y te manda mensajes como “me encanta tu descripción”, o “si es que debería de haber más gente como tú en estos sitios”. Esa gente es mi aliada: las locazas, las gordas, las negras, las mariconas, las transas... toda la gente que resiste los embates de un sistema que busca la creación de otredades para alimentar a les privilegiades, robar derechos a les otros y decirnos que no somos válides para vivir.

No tengo la solución de cómo rehacer estos espacios y eliminar las violencias que ahora mismo los definen. Lo que sé es que tenemos que intentar cambiar estas plataformas. Y eso pasa primero por educar a la sociedad fuera del sistema capitalista en el que vivimos y de la entelequia que representa la masculinidad como perfecta forma de hombre como máquina productora. A lo mejor para muchos de los tíos de estas apps no soy un hombre, pero si para ser un tío hay que pasar por todo este esquema de reproducción de violencia hacia otros, que no cuenten conmigo, paso. Yo tengo más clase, obrera de hecho. Pero con purpurina. Yo soy un marikonazo.

5.2. Análisis del relato:

Siguiendo las hipótesis planteadas en la parte introductoria del trabajo y teniendo en cuenta la creación de personajes tridimensionales y complejos que reflejen la diversidad de posturas políticas y que desafíen las percepciones estereotipadas, como uno de los objetivos destacados del trabajo, se ha planteado este relato que trata sobre la violencia al conjunto de personas disidentes del hombre homosexual masculino que solo ve las aplicaciones como una meta social y sexual. Esta violencia a lo *queerness* y a situarse a los márgenes de la masculinidad homosexual es una de las ramas más violentas en las aplicaciones.

5.2.1. Sinopsis:

El protagonista de este relato, Carlos, se encuentra en la consulta de su psicóloga porque tiene sesión de terapia con ella. En esa sesión, le planteará diferentes temas a la psicóloga para que le ayude a su gestión: la situación con su padre homófobo, sus interrogantes con su ex, Anxo y cómo se desenvuelve en las aplicaciones de encuentros. Por ello la psicóloga le recomendará, para avanzar con la sesión de terapia, trabajar con el diario emocional, donde Carlos volcará

todas sus reflexiones sobre las aplicaciones en él para la próxima sesión de terapia. En el diario Carlos explica sus sentimientos encontrados con estas plataformas y las violencias por las que ha tenido que pasar: plumofobia, violencia política, gordofobia...

5.2.2. Objetivos específicos:

- Crear conciencia sobre la plumofobia: ilustrar cómo las personas que desafían las normas tradicionales de género y expresan su identidad con orgullo a menudo enfrentan discriminación y violencia.
- Promover la celebración de la diversidad: resaltar la belleza y la importancia de la autoexpresión auténtica, independientemente de las expectativas sociales, fomentando así un ambiente de respeto y aceptación.
- Trabajar para fomentar la solidaridad: destacar la importancia de apoyarse mutuamente y defender los derechos de todos, el relato podría motivar a los lectores a contribuir a un cambio cultural más inclusivo y respetuoso.

5.2.3. Personajes:

Carlos: es un joven cis blanco homosexual y disidente que tiene 24 años. Físicamente, su presencia es llamativa y expresiva. Su estatura es promedio, no cumple con los cánones físicos que se esperan de él en las aplicaciones de encuentros. Su cabello colorido, a menudo teñido en tonos vibrantes, refleja su amor por la expresión individual. Su rostro, adornado con piercings y maquillaje artístico, es una manifestación de su orgullo queer y su amor por la pluma. Ha sufrido muchas clases de violencia en el ámbito educativo, en su casa con su padre y en las aplicaciones. Es apasionado y enérgico en su lucha por la igualdad y la aceptación. Es un comunicador excepcional, capaz de inspirar a otros con su voz y su activismo.

Anxo: un joven blanco cis homosexual que ronda la veintena años. Fue una persona muy importante para Carlos. Gallego de nacimiento, llegó a Valencia con la intención de estudiar Derecho en la universidad de allí. Su estatura es promedio, con una figura atlética. Es sociable y extrovertido, aunque le cuesta expresarse en diferentes temas. Tiene una mentalidad abierta y es receptivo a las nuevas experiencias y culturas que ofrece la ciudad de Valencia.

5.2.4. Temas:

En este último relato, se nos presenta la historia de Carlos y la violencia que vive día a día a través de las aplicaciones por su reivindicación política en redes, también en aplicaciones como Grindr y Wapo. Pero en este análisis vamos a centrarnos, no en la violencia por compromiso político, sino en el **rechazo a la feminidad** por una gran parte de los hombres de las aplicaciones. Este

rechazo se fundamenta en dos violencias patentes en estas plataformas: la plumofobia y la pasivofobia.

En uno de los párrafos del diario, Carlos hace alusión a las inseguridades que le creaban aquellos perfiles que en estas aplicaciones critican y rechazan la feminidad: “todo esto iba creándome todo tipo de inseguridades por mi pluma, por mi cuerpo, por mis uñas pintadas, por mi gordura, por mi pelo de colores... ¿no era deseable en este tipo de entornos?, ¿el problema lo tenía yo o lo que despertaba el deseo?”.

Por un lado, centrando el análisis en la plumofobia, es una de las conductas más populares en este tipo de aplicaciones de encuentros entre hombres. Ariza (2018, p. 1) la describe como “una forma de control del género entre hombres que sirve para recuperar el capital simbólico asociado a la masculinidad y conservar así los privilegios sociales asociados a la hombría”. Bas (2020, p. 44) describe este mecanismo de control como “el ojo avizor” que busca la validez o el fracaso en las expresiones corporales y verbales de otros, dictaminando “si es o no apto para el género hombre o mujer”.

En esta clase de aplicaciones la masculinidad es la expresión de género premiada en los hombres, la buscada, esperada y obligada a performar (Butler, 2016) para ser aceptados por el resto y llegar a convertirse en un cuerpo más de las plataformas con opciones a ser percibido sexual y afectivamente por otros. Iván Gómez (2019, p.46) explica al hilo que se comenta que algunos usuarios proyectan su masculinidad como requisito “fundamental e indiscutible” que funciona como prueba definitiva para demostrar la virilidad. Perfiles en los que vemos con ‘no pluma’, ‘no me gusta la pluma, aunque la respeto’, ‘no me pone la pluma’, ‘la pluma me la baja’ ... dan cuenta de ello.

Esta necesidad de teatralizar la masculinidad viene dada, en muchas ocasiones, por la exigencia propia de adaptarse al medio y sobrevivir en él: “muchos usuarios actúan vehementemente para reproducir el ideal patriarcal de una masculinidad ajena a todo tipo de feminización” (Gómez, 2019, p. 48). Esta obsesión por la masculinidad entre los hombres homosexuales se ha caracterizado por ajustarse a “las reglas del opresor” (Dalgarno, 2014, p. 5).

La plumofobia es misoginia porque se da un valor despectivo y negativo a los amaneramientos y a la expresión de género femenina, por lo que lo rechazamos, odiamos, o, incluso, recriminamos cuando lo vemos en un hombre. Rubén Serrano (2018) explica que cuando escribimos en los perfiles de estas plataformas ‘no pluma’ estamos considerando “la feminidad en un hombre como algo inferior, como algo no deseable”.

Esto lleva el análisis, por otro lado, a destacar la pasivofobia. Se puede definir esta conducta como el rechazo al rol sexual pasivo como desmerecedor de lo masculino, lo macho, lo hombre. Entendemos por pasivofobia a “el menosprecio hacia el pasivo” (Esteban, 2017, p. 18) que deriva, en cierta forma, de la misoginia. Es interesante aquí plantear las dinámicas de la heteronorma y analizar de dónde se desprende esta misoginia hacia la persona que cumplen el rol pasivo en el acto sexual.

Esta es una de las máximas de la cultura masculina hegemónica: penetrar es lo que hace hombres, mientras que ser penetrado “es algo indeseable, un castigo, una tortura, un acto odioso, una humillación, algo doloroso, la pérdida de hombría, es algo donde jamás se podría encontrar placer” (Sejo y Carrascosa, 2012, p. 17).

Como consecuencia se desprende que al hombre penetrado no le pertenece el espacio público, por ende, no es ciudadano ni tiene derechos: “ser penetrado es abdicar del poder” (Bersani, 1995, p. 101). Paco Vidarte, en su *Ética Marica* (2007, p. 34) lo explica de una forma bastante clara: “para el poder somos putos culos, culos sin yo, sin posibilidad, necesidad ni aptitud para llevar iniciativa política alguna. Culos para darles, para que les den”.

Estas relaciones de poder son configuradas por el acto sexual pensado según la norma heterocentrada y reproductiva. Esta misma norma sexual configurará los órganos reproductivos como los únicos sexuales rechazando la búsqueda del placer fuera del sistema pene-vagina, lo que dejará al ano fuera de los “circuitos de producción de placer” (B. Preciado, 2020, p. 60).

5.2.5. Recursos formales literarios:

En este relato podemos analizar diferentes elementos narrativos, como es el uso de la primera persona, ya que esta es una historia mucho más personal vinculada al autor de este trabajo. La separación entre diálogo con la psicóloga y el diario, ha sido un recurso que se ha utilizado como elemento de organización de la menta tanto del autor como del protagonista: un relato mucho más profundo y que sirva para la propia reflexión del autor.

5.2.6. Conclusiones parciales:

Evidenciando la necesidad de crear personajes queer complejos, ofrecer una crítica social y mostrar diferentes subjetividades que muchas veces no se encuentran en los medios convencionales como objetivos importantes de este trabajo, y teniendo en cuenta las hipótesis recogidas, se desprenden ciertas reflexiones de este relato. La violencia hacia lo que se desmarca de la masculinidad homosexual se ve violentada debido a lo que representa para la masculinidad. Además, la plumofobia y la pasivofobia, violencias que beben de la misoginia, resultan no

atractivas o fetichizadas, y a estas personas se les utiliza como meros objetos sexuales con el objetivo, única y exclusivamente de servir para los deseos de otros.



Conclusiones.

Tras la escritura de los cinco relatos que tienen que ver con las diferentes conductas de discriminación y violencia que se dan en las aplicaciones de encuentros entre hombres, y el análisis pertinente de cada uno de ellos, y, habiendo repasado los objetivos más teóricos y centrados en lo queer, y las hipótesis más centradas en el enfoque narrativo de este estudio, que se expusieron como vertebradoras de este proyecto, extraemos una serie de conclusiones:

- 1) **El poder contenido en la ficción política queer.** Como hemos visto a lo largo de los relatos, la capacidad para (con)mover y (trans)formar de los mundos ficticios creados y de las historias contadas es muy grande. La función empática que tienen estos relatos es importantísima. Al presentar personajes y situaciones queer complejas y realistas en base a las violencias que se dan en este tipo de aplicaciones, ayudan a derribar barreras y prejuicios, fomentando la aceptación y la solidaridad.

Estos relatos buscan dar voz y visibilidad a las experiencias queer y a las comunidades LGBTQ+. Al proporcionar representación positiva y auténtica, contribuyen a contrarrestar la invisibilidad y la estigmatización que a menudo enfrentan estas comunidades. Además, de llamar a un espíritu de movilización y cooperación. No basta con entender la situación de las personas queer en estos ambientes, sino que se debe compartir lucha y fomentar la conciencia social y política.

Estos relatos de ficción queer fomentan la imaginación de futuros más inclusivos y justos para todas las personas, independientemente de su identidad de género u orientación sexual. A través de la narrativa especulativa, se han presentado escenarios utópicos o distópicos que inspiran la reflexión sobre el camino hacia una sociedad más igualitaria, incipiente a la huida de los marcos binarios que nos impone la cultura occidental, de esa (hetero)represión mortal a la que se empuja a las disidencias.

- 2) **La destrucción de la masculinidad como categoría definitiva y esencialista.** Para ello debemos de identificar todas esas conductas sistémicas que se nos han transmitido a través de la socialización y la educación. Lo que implica un cambio educativo desde las pedagogías heteronormativas en contenido y forma para lograr estos objetivos. A partir del cambio educativo vendrán los cambios en, y para, el resto de agentes socializadores. Esta destrucción de la masculinidad como característica que construye al hombre nos llevará a pensar la necesidad de darle tanta importancia a la hora de describirnos, o incluso de identificarnos.

Necesitamos vaciar de contenido la etiqueta de masculino y de hombre, de igual forma la de feminidad y mujer, para no ser tan conscientes del género ni del sexo, y no verlo

como una categoría constituyente de la sociedad binaria actual, la cual nos oprime y constriñe a todes.

Para ello la tarea en el ámbito educativo es fundamental. Por un lado, la urgencia y la necesidad de pensar en cómo tratar la educación en los medios audiovisuales y digitales. Continuamos educando como si los únicos medios que existiesen fueran los mismos que tenían, en muchos casos, nuestros padres. El profesorado utiliza medios actuales, como pizarras electrónicas, pero no damos la importancia que merece a la enseñanza en los medios digitales, como si las aplicaciones como las que se han analizado en este trabajo no tuvieran relevancia a la hora de establecer relaciones sociales y reproducir conductas que perpetúen las violencias y discriminaciones.

Y, por otro lado, la educación afectivo-sexual tan necesaria en las aulas para formar, prevenir, desmontar y luchar contra las conductas que aquí se describen. En muchos casos, estos ámbitos educativos se caracterizan por la regularización punitiva a través de normas. Creo que debemos de centrarnos más en la enseñanza y menos en la sanción. Es necesaria una pedagogía queer (Sánchez Sáinz, 2019), que cuestione de forma crítica estas conductas discriminatorias, que pregunte, explique por qué pensamos como pensamos, que se debata en las clases sobre cómo construimos la homofobia, la bifobia, que cuestione el sistema racisheterosexista en clase, frente a sus alumnos, que no se limite a castigar estas violencias, porque no sirven de nada las conductas punitivas si no hay un aprendizaje claro detrás.

- 3) **Empatía, respeto, sororidad y creación de redes.** La discriminación y la toxicidad que se respiran en este tipo de ambientes digitales hace imposible que se pueda convivir en este tipo de medios debido al odio y al rechazo que ciertos usuarios, como se ha intentado transmitir mediante los relatos, y explicar en los análisis de éstos, sufren en su día a día en las aplicaciones por no ajustarse al molde de la heteronormatividad.

Además de criticar el sexismo con el que oprimimos, infrarrepresentamos y discriminamos realidades fuera de 'lo gay' (entendiendo como lo gay a aquello que se demanda en este tipo de aplicaciones: hombres cis lo más cerca a lo hetero posible). Las realidades sáficas, intersexuales, trans, asexuales, no binaries... existen y nuestra labor como colectivo es ayudarnos a que todes seamos representades, y que las políticas públicas se dirijan a cubrir todas las realidades y necesidades.

Los cuidados deben de marcar el camino para cuidar del colectivo: para cuidarnos, para cuidar a les que vengan y acordarnos de les que ya no están y de todo lo que han hecho por nosotres. Además, es necesario un ejercicio de memoria crítica en el colectivo: por qué estamos dejando atrás a personas que sentaron bases en el movimiento, creyendo

que el pensamiento de los más jóvenes es más importante por ser más novedoso, y muchas veces cosas que se implantan actualmente ya se pensaron en su momento. Asimismo, destacar la necesidad de la creación de redes en las asociaciones, colectivos y movimiento en general. No basta con conformar una organización institucionalizada, si no se crean redes de cuidado entre las miembros de ésta. Porque sin redes no hay cuidados.

También hay que mencionar la necesidad de hacer amables estas aplicaciones, no existe espacio lo emocional, incluso se llega a banalizar en estos ámbitos: no existe la fragilidad, la ternura. La masculinidad hegemónica impide a los hombres descubrir cualquier tipo de afecto y vínculo tierno con cualquier persona, porque esto implicaría debilidad, y esto significaría quedar relegado a la otredad por los mandatos de la masculinidad.

Además, recalcar que esta investigación abre **nuevas vías de estudio** con las que continuar en un futuro. Se debe dejar patente que este trabajo surge, como se ha recalcado al principio de este estudio, de una investigación previa. Las aplicaciones de citas son un terreno donde se ven reproducidas, de forma digital, las discriminaciones y la violencia simbólica que ejercen determinados hombres heterosexuales/homosexuales/bisexuales hacia el resto de personas con las que conviven en estas plataformas.

Las plataformas de citas, de marcado carácter heterosexual, surgen a mitad de la década de los 90, incluso, más tarde en los 2000 las redes sociales como las conocemos ahora, como Facebook, se convirtieron en el terreno de generar encuentros entre personas. Más tarde, en 2007, con la venta masiva de teléfonos inteligentes, surgieron las aplicaciones como Grindr dos años más tarde iniciando una nueva ola de servicios de citas centrados en la comunidad LGBTI, y Tinder en el 2012. A partir de este punto, han comenzado a multiplicarse las redes sociales con el objetivo de generar encuentros.

Por ello, este tipo de estudios acerca del carácter discriminador y las violencias que se pueden encontrar en estas plataformas deben continuar desde otras áreas, beneficiándose de la útil herramienta de análisis social de los afrofeminismos: la interseccionalidad (Crenshaw, 2016). Aplicando este instrumento podemos observar cómo las diferentes áreas de investigación que se abren a partir de este simple estudio.

Alguno de los ámbitos desde los que podemos ampliar el análisis de estas conductas machistas son, por ejemplo, el educativo, el relativo al papel de las asociaciones LGTBIQ+, el jurídico incluso. ¿Qué papel tiene la educación en los medios digitales?, ¿cuál es el papel de las

asociaciones frente a esta difusión de discursos de odio de ciertos hombres en el colectivo, cuando muchos de ellos pertenecen a estos colectivos?, ¿existen vías judiciales que tomar cuando estas discriminaciones se tornan en violencias directas hacia las personas de estas redes sociales?, ¿no deberíamos educar también para que las redes sociales no fueran un medio a través del cual reproducir estas conductas machistas?

Si bien es cierto que estamos hablando de aplicaciones como Grindr, ésta con más de 720.000 usuarios de pago, que generó alrededor de 147 millones de dólares el pasado año 2021 (EL CEO, 2022), y se prevé, según la compañía, un aumento del 35 al 40% con respecto al 2021. Por lo tanto, estamos hablando del capital, por lo que las fuerzas derivadas de éste se han convertido en jueces y verdugos de estas relaciones sociales que se crean a partir de estas aplicaciones, y de las discriminaciones y violencias que se producen. Ello nos lleva a pensar en que, sin dismantlar el sistema capitalista, no podremos deshacernos de la cultura patriarcal.

Asimismo, tener en cuenta que las asociaciones están en estas aplicaciones para informar sobre las Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) pero no con una función pedagógica para educar contra el sistema racisheteropatriarcal, sin embargo, resulta, cuanto menos, problemático el pensar si es el mejor lugar para la pedagogía, dada la hostilidad y el odio que muchas personas desprenden en estas redes. Se podría, incluso, plantear ciertas formaciones, creación de algún tipo de contenido para aquellos personas que formen parte de organizaciones, asociaciones y colectivos LGTBIA+.

Además, destacar la exploración artística que ha supuesto este trabajo. Siempre he utilizado la escritura como una manera de gestionar las emociones. Y desde que se me dio la posibilidad de realizar un trabajo donde se combinara la capacidad ensayística de un trabajo corriente universitario con una vena más literaria, lo vi como una posibilidad de salir de unos escritos impersonales, científicos y explorar una cantidad de recursos estilísticos y literarios que no creía que tuvieran cabida en un trabajo universitario de este tipo. Tras haber hablado en mi último trabajo de postgrado sobre las violencias que se dan contra las disidencias en las aplicaciones de encuentros entre hombres, se me ofreció una forma más literaria y artística de representar este tipo de discriminaciones, ya que de esta manera aquellas personas que lean los relatos podrán empatizar de forma más directa con los protagonistas.

La narración, como herramienta educativa y generadora de empatía a través de los relatos como los que hemos leído, nos lleva a la concienciación sobre la destrucción de la masculinidad hegemónica que sigue persistiendo en el movimiento LGTBIA+ y que debemos eliminar mediante la supresión de instituciones (entendiendo como "institución" el organismo que reproduce y

enseña a reproducir la normatividad como lo únicamente válido y permisible) como la familia y la escuela, que no son más que medios para la reproducción de la hegemonía, disciplina y represión de cuerpos, identidades, formas de comportamiento y demás alteridades (Foucault, 1998).

El rechazo de forma total al clima de discriminación y violencia que se respira en este tipo de plataformas debe ser una meta por parte de todas las personas en estos entornos, para ello la politización y la llamada a la reivindicación de una mejora social de todos los usuarios es clave. La destrucción de la sociedad para construir una mejor pasa por la pedagogía desde todos los puntos, utilizando la herramienta de la interseccionalidad, como se explicaba antes, sin la pedagogía y la movilización, la creación de redes de cuidados y la politización solo conseguiremos que las sociedades se mantengan en un poso inmovilista de violencias capitalistas.



Bibliografía y referencias documentales:

¡ACLARACIONES!

En las referencias se introducirá el nombre de pila de todos los autores para hacer visibles así a las mujeres y a otras disidencias no binarias, por ejemplo, ya que, si seguimos las reglas de referenciación bibliográficas comunes y utilizamos el apellido y la primera letra del nombre, éstas serían leídas culturalmente como autores varones.

- ANZALDÚA, Gloria. (1987). *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Capitán Swing.
- ARIZA, Saúl (2018). “*Las plumas son para las gallinas*”: masculinidad, plumofobia y discreción entre hombres. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 73, nº2, pp. 453-470. <https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/583>
- ARREDONDO, Alonso (2020). *Construcción de las masculinidades en hombres gais que usan Grindr*. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17597>
- B. PRECIADO, Paul (2020). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Anagrama, colección argumentos.
- BABBIE, Earl R. (2016). *The Practice of Social Research*. Cengage Learning.
- BARD, Gabriela y LORETA, Mariana (2018). El masculinismo hetero-hegemónico argentino y su estrategia desde el ciberactivismo. *Masculinidades y cambios social*. Vol. 7, núm. 1, pág. 25-51. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6309916.pdf>
- BARONE, Tom y EISNER, Elliot (16 de diciembre de 2015). Arts-based Educational Research Then, Now and Later. *Studies in Art Education. A Journal of Issues and Research*. Volumen 48 (Nº1). <https://doi.org/10.1080/00393541.2006.11650495>
- BARRAZA, Montse (2022). *Amor en tiempos de COVID: el uso de 'apps' para ligar se dispara entre los jóvenes*. El Periódico de España. <https://www.epe.es/es/sociedad/20220115/covid-pandemia-apps-contactos-ligar-13102211>
- BARRIONUEVO, Cristian y SALAZAR, Octavio (2022). *Las conductas machistas en aplicaciones de encuentros entre hombres. Reflexiones críticas acerca de las masculinidades en Grindr, Wapo y Tinder*. Universidad Miguel Hernández. https://drive.google.com/file/d/1GwTZpKfuZsBDuD9sGgvSTBNjE22Cl13/view?usp=drive_link

- BAS, Xavier (2020). *Pelo y pluma*. Ediciones Bellaterra. Colección Relatos de vida.
- BELLA, Sonia (1999). *Autobiografie sulla strada*. En D. Demetrio (ed.), *L'educatore auto(bio)grafo*. Milán: Unicopli.
- BERSANI, Leo (1995). *¿Es el recto una tumba?*, en Llamas, R, *Construyendo sidentidades*, p.101.
- BOURDIEU, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Anagrama. Colección Argumentos.
- BUTLER, Judith. (1990). *El género en disputa*. Paidós.
- CARABÍ, Àngels (2000). *Construyendo nuevas masculinidades: una introducción*. En Segarra y Carabí (eds.), *Nuevas masculinidades*, Icaria, Barcelona, 2000, p.25. <https://bivir.uaci.mx/Reserva/Documentos/rva2006174.pdf>
- CONNELL, Raewyn (1997). *La organización social de la masculinidad*. Trad. Oriana Jiménez. En Valdés, Teresa y Olavarría José (edcs.). *Masculinidad/es: poder y crisis*. Cap. 2. Ediciones de las mujeres, N° 24, pp. 31-48. Consultado el 17/05/2022. http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/La_Organizacion_Social_de_la_Masculinidad_Connel_Robert.pdf
- (2005). *Masculinidades*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- CONNELL, Raewyn & MESSERSCHMIDT James W. (2005). *Hegemonic Masculinity: Rethinking the Concept*. *Gender & Society*, 19(6), 829-859.
- COSTANTINO, Tracie E. (2001). *Review of Narrative inquiry: Experience and story in qualitative research; Personalizing evaluation, by D. J. Clandinin, F. M. Connelly, & S. Kushner. Visual Arts Research*, 27(1), 107–111. <http://www.jstor.org/stable/20716027>
- CRENSHAW, Kimberlé (2016). *La urgencia de la interseccionalidad*. Conferencias TED. TEDWomen. https://www.ted.com/talks/kimberle_crenshaw_the_urgency_of_intersectionality/transcript?language=es&subtitle=es
- DALGARNO, Philip (2014). *Masc only: Subversion and appropriation of discourses of masculinity on Grindr*. https://www.academia.edu/8042376/The_Perpetuation_of_Hegemonic_Masculinity_on_Grindr
- DELGADO, Yamile (2008). *El sujeto: los espacios públicos y privados desde el género*. En *Revista Estudios Culturales*. Vol. 1, N°2. Pp. 113-126. Consultado el 28/08/2022. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3987106.pdf>

- DODI, Elisabetta y MAGGI, Ulderico (2019). *Biblioteca viviente. Un mecanismo narrativo para deconstruir los prejuicios. Metodologías narrativas en educación.* José Luis Rodríguez Illera (ed. lit.), Giuseppe Annacontini (ed. lit.), 2019, ISBN 978-84-9168-334-6, págs. 153-166.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7896312>
- DOMÍNGUEZ RUÍZ, Ignacio Elpidio (2016). *EndoLGTBfobia: discriminación interna desde las identidades no heterosexuales.* Consultado el 3/07/2022.
https://www.academia.edu/23522893/EndoLGTBfobia_discriminaci%C3%B3n_inter_na_desde_las_identidades_no_heterosexuales
- DOTTA, Andrea (2018). La invisibilización como forma de discriminación múltiple: Personas adultas mayores LGBT en Costa Rica. *Revista costarricense de trabajo social*, 32, 30-46.
<https://revista.trabajosocial.or.cr/index.php/revista/article/view/337/486>
- ESTEBAN MUÑOZ, Jose (2020). *Utopía Queer. El entonces y allí de la futurabilidad antinormativa.* Caja Negra. ISBN: 978-987-1622-84-9.
- ESTEBAN, Ignacio (2017). *Análisis lingüístico-crítico de las estrategias valorativas del discurso pasivofóbico.* Consultado el 9/06/2022.
https://www.academia.edu/33421323/An%C3%A1lisis_ling%C3%BC%C3%ADstico_cr%C3%ADtico_de_las_estrategias_valorativas_del_discurso_pasivof%C3%B3ico
- (2019). *¿Existe la pasivofobia? Cómo usar el análisis del discurso para identificar discriminaciones.* En Sánchez, Fernández, Pérez y Fernández (Eds.), *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia* (pp. 105-132). Madrid.
- ETXEBARRÍA, Lucía [@LaEtxebarria] (16 de diciembre de 2021). Estoy en la @asambleamadrid Invitada por @madrid_vox para que asista al pleno sobre leyes LGTBIQ y me forme mi propia opinión [...]. Twitter.
<https://twitter.com/LaEtxebarria/status/1471451948314415106>
- FANDIÑO, Yolanda (2014). *La otredad y la discriminación de géneros.* En *Advocatus*, ISSN-e 2390-0202, ISSN 0124-0102, N° 23, pp. 49-57. Consultado el 26/06/2022.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5982830.pdf>
- FARRÁS Gutiérrez, Àlex (2020). *Grindr y Tinder en tiempos de COVID-19: Autoetnografía.* Universitario Pompeu Fabra, Grado en Publicidad y Relaciones Públicas. Barcelona.

- https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/45702/Farras_2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- FERNÁNDEZ-LLEBREZ, Fernando (2004). *¿Hombres de verdad? Estereotipo masculino, relaciones entre los géneros y ciudadanía*. Foro Interno, 4, 15 - 43. <https://revistas.ucm.es/index.php/FOIN/article/view/FOIN0404110015A>
 - FLORES, val (2013). *Interruqiones. Ensayos de poética activista*. Escritura, política y educación, La Mondonga Dark, Neuquén.
 - GÓMEZ Beltrán, Iván (2017). *Resistencias estratégicas a la feminidad masculina en aplicaciones móviles (app) de contacto homosexual entre varones: 'las plumas a otro lado'*. Arte y Políticas de la Identidad, 15(15), 137-154. <https://doi.org/10.6018/284461>
 - (2019). *Grindr y la masculinidad hegemónica: aproximación comparativa al rechazo de la feminidad*. Estudios sociológicos, 37(109), 39-68. <https://doi.org/10.24201/es.2019v37n109.1644>
 - GONZÁLEZ, Maria Florencia y MARTÍNEZ, María Macarena. *Desmitificando la vejez: heterosexualidad obligatoria y colectivos LGTTB*. Universidad Nacional de la Plata. http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/42978/Documento_completo.%20Florencia,%20Mart+%C2%A1nez,%20Ma.%20Macarena.pdf?sequence=1&isAllowed=y%202014
 - GONZÁLEZ, Serafín (2018). *Vox: emoción populista políticamente incorrecta*. El Periódico. <https://www.elperiodico.com/es/entre-todos/participacion/j---vox-emocion-populista-politicamente-incorrecta-187550>
 - GRAU, Jaime (2020). *El octalysis de Tinder. ¿Ligamos con gamificación sin saberlo?* Jaime Grau. <https://jaimegrau.es/el-octalysis-de-tinder-ligamos-con-gamificacion-sin-saberlo/>
 - GRIMAL, Pierre (2008). *Diccionario de Mitología Griega y Romana*. 1º edición en Colección de Bolsillo.
 - GRINDR (2021). *Guía de Grindr. Crear tu perfil*. Centro de ayuda de Grindr. https://help.grindr.com/hc/es-419/articles/4402336949523-Crear-tu-perfil#h_01FANRQ3ZS5VS5SSGV08MQKKC9
 - GUASCH, Óscar (2008). *Exclusión, homofobia y gueto*. En *El Valor de la palabra* (Hitzaren balioa). Nº. 6, 2008, págs. 201-203. Consultado el 23/05/2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6066113>

- (2007) *¿Por qué los varones son discriminados por serlo? Masculinidades, heroísmos, y discriminaciones de género*, en: Félix Rodríguez González (ed.), *Cultura, homosexualidad y homofobia*, pp. 87-103, Laertes, Barcelona.
- HARAWAY, Donna (1988). *Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective*. *Feminist Studies*, 14(3), 575–599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Fernando (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85–118. <https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>
- HOOKS, bell (2017). *El feminismo es para todo el mundo*. Traficantes de sueños.
- K. MERTON, Robert (1968). *Social Theory and Social Structure*. Free Press. ISBN: 10 0029211301. https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/4250035/mod_folder/content/0/Textos/Merton%20Social%20Theory%20and%20Social%20Structure.pdf
- KIMMEL, Michael (2020). *Hombres (blancos) cabreados. La masculinidad al final de una era*. Barlin. ISBN: 978-84-120228-4-1
- LERNER, Gerda (2017). *La creación del patriarcado*. Editorial Katakarak. ISBN 978-84-16946-08-2.
- LLOYD, Christopher & FINN, Mark (2017). *Authenticity, validation and sexualisation on Grindr: an análisis os trans women's accounts*. *Psychology & Sexuality*. N°8. pp. 1-12. <https://repository.uel.ac.uk/item/84w1q>
- LORENTE, Miguel (2009). *Los nuevos hombres nuevos*. Ediciones Destino. Colección Imago Mundi.
- MALDITO BULO (2023). Qué ha dicho Amelia Valcárcel y qué no sobre apoyar o votar a Alberto Núñez Feijóo. Maldita.es. <https://maldita.es/malditobulo/20230622/amelia-valcarcel-voto-feijoo-pp/>
- MARTÍN, María Victoria & MOLAS CASTELLS, Núria (2019). *Relatos digitales: metodologías para su uso educativo. Metodologías narrativas en educación*. José Luis Rodríguez Illera (ed. lit.), Giuseppe Annacontini (ed. lit.), 2019, ISBN 978-84-9168-334-6, págs. 129-151. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7896313>
- MARTÍNEZ, Ramón (2016). *La cultura de la homofobia y cómo acabar con ella*. Editorial Egales.

- (2019). *Nos acechan todavía. Anotaciones para reactivar el movimiento LGTB*. Egales. 9788412377378
- MESQUIDA, Josep Maria, QUIROGA, Violeta & BOIXADÓS, Adela (2014). *Trabajo social, diversidad sexual y Envejecimiento. Una investigación a través de una experiencia de aprendizaje-servicio*. Grupo de investigación e Innovación en Trabajo Social (GRITS). Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universitat de Barcelona. Barcelona. Recuperado de: <https://alternativasts.ua.es/article/view/2014-n21-trabajo-social-diversidadsexual-y-envejecimiento-una-investigacion-a-traves-de-una-experiencia-deaprendizajeservicio>
- MONISTROL Ruano, Olga (2007). *El trabajo de campo en investigación cualitativa*. *Nure Investigación*, (28). <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/339/329>
- MORA, Víctor (2021). *¿Quién teme a lo queer?*. Continta me tienes. ISBN: 9788412377378
- NAVARRO-CARRASCOSA, Carles (2019). *Lengua e identidad: la construcción de las masculinidades homosexuales en el discurso*. En Sánchez, Fernández, Pérez y Fernández (Eds.), *MariCorners. Investigaciones queer en la Academia* (pp. 59-85). Madrid.
- OIARZABAL, Iraia (2020) *Entendemos el deseo como algo construido. De ahí la importancia de construir nuevos deseos a partir de otro tipo de pornografía*. 7K. https://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/7k/editions/7k_2020-03-08-06-00/hemeroteca_articulos/entendemos-el-deseo-como-algo-construido-de-ahi-la-importancia-de-construir-nuevos-deseos-a-partir-de-otro-tipo-de-pornografia
- OLIVER, Estefanía (2020). *El uso de las apps para ligar se dispara entre los jóvenes pese al confinamiento*. *Crónica Global*. https://cronicaglobal.elespanol.com/creacion/vida-tecky/uso-apps-ligar-se-dispara-entre-jovenes-pese-confinamiento_332193_102.html
- OSHANA, David (2021). *The case of Grindr and gay men's embodiment and body image through new media*. <https://dr.library.brocku.ca/handle/10464/15062>
- PARRA, Luís y OBANDO, Augusto (2019). *De armarios virtuales a campos digitales de exterminio: interseccionalidad de Grindr fábrica de gaycidad chilena*. *Comunicación y Medios*, (40), 98-113. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7923057>
- PEYREFITTE, Roger. (1943). *Las amistades particulares*. Editions de Fallois.

- RAMAS, Clara y SÁNCHEZ, Antonio (2020). *Visibilidad, invisibilidad, fragilidad y tozudez*. Rebelión. Consultado el 3/09/2022. <https://rebellion.org/visibilidad-invisibilidad-fragilidad-y-tozudez/>
- REDONDO, Pablo (2020). *La discriminación de las personas trans dentro de las aplicaciones de citas*. Blog Santa Mandanga. <https://www.santamandanga.com/freebies-sexo-gratis/articulos-educacion-sexual/discriminacion-trans-aplicaciones-citas>
- RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Jose Antonio (2007). *La diversidad del alumnado por diferentes capacidades y ritmos de aprendizaje*, en Pumares, Luís y Hernández, María Lourdes, *La formación del profesorado para la atención a la diversidad*, CEP, Madrid.
- RUBIN, Gayle (1986). *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo*. Nueva Antropología, VIII (30), 95-145.
- SÁEZ, Javier y CARRASCOSA, Sejo (2012). *Por el culo: políticas anales*. Editorial Egales.
- SÁNCHEZ JARAMILLO, Carlos Andrés y MOLINA VALENCIA, Nelson (2017). *Ciencia ficción política y construccionismo*. *Athenea digital*, 2017, Vol. 17, n.º 1, pp. 79-96, <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/319771>
- SÁNCHEZ Sáinz, Mercedes. *Pedagogías Queer. ¿Nos arriesgamos a hacer otra educación?* Ediciones Catarata. ISBN: 978-84-9097-829-0.
- SERRANO, Rubén (2020). *No estamos tan bien. Nacer, crecer y vivir fuera de la norma en España*. Temas de hoy. ISBN: 978-84-9998-806-1.
- SPRADLEY, James P. (1979). *The ethnographic Interview*. Cengage Learning. ISBN 10: 0030444969
https://spada.uns.ac.id/pluginfile.php/262424/mod_resource/content/1/James%20P.%20Spradley%20-%20The%20Ethnographic%20Interview-Harcourt%2C%20Brace%2C%20Jovanovich%20%281979%29%20%281%29.pdf
- STONE, Sandy. (1991). *La Cartografía de las Identidades Trans*. En Susan Stryker y Stephen Whittle (Eds.), *El Género Desbordado: Más Allá de la Binariedad de Género*. Ediciones Bellaterra.
- VARDHEREN, Eduardo (2019). *El segundo arcoíris: literatura de ciencia ficción queer*. El ojo de Uk. <https://elojodeuk.com/2019/06/28/el-segundo-arcoiris-literatura-de-ciencia-ficcion-queer/>
- VIDARTE, Paco (2007). *Ética marica. Proclamas libertarias para una militancia LGTBIQ*. Editorial Egales.

- WHITMAN, Walt. (1855). *Hojas de hierba*. Autopublicado.
- WITTIG, Monique. (1978). *El Cuerpo Lesbiano*. Pre-textos.
- YÉPEZ LÓPEZ, José (2019). *Aproximación a la influencia de los roles patriarcales de género en las relaciones entre hombres homosexuales en España*. En Institut Interuniversitari d'Estudis de Dones i Gènere, Universitat de Barcelona, Barcelona. Consultado el 17/04/2022. <http://hdl.handle.net/2445/146863>
- YUBERO, Santiago y NAVARRO, Raúl (2010). *Socialización de género en Intervención Social y Género* (pp.43-72). Narcea. Universidad Pablo de Olabide. España. ISBN: 978-84-277-1687-2. Consultado el 6/05/2022. <https://www.researchgate.net/publication/280157550> Socializacion de genero



Anexos:

Anexo 1: archivo visual

Tal y como se ha explicado a lo largo de este estudio, a través de las diferentes aplicaciones de encuentros entre hombres (y disidencias) se han dado cuenta de las diferentes violencias que se sufren en este tipo de plataformas. A lo largo de este anexo se presentarán capturas de perfiles de estas apps y de conversaciones mantenidas con ciertos usuarios, organizadas por diferentes categorías de violencias, donde se podrá observar el tipo de violencia que se expresa en el perfil.

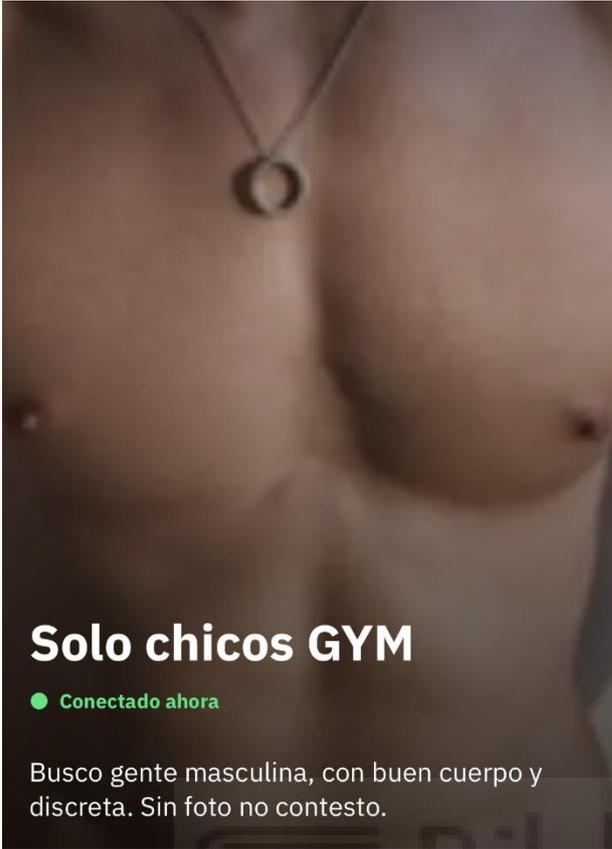
#Gordofobia:











Solo chicos GYM

● Conectado ahora

Busco gente masculina, con buen cuerpo y discreta. Sin foto no contesto.

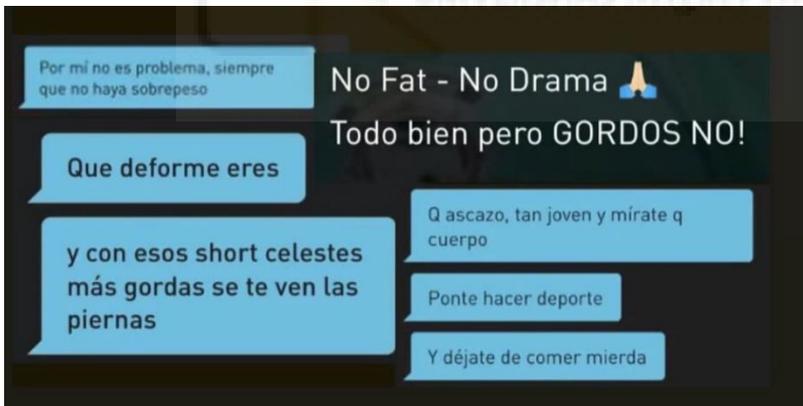
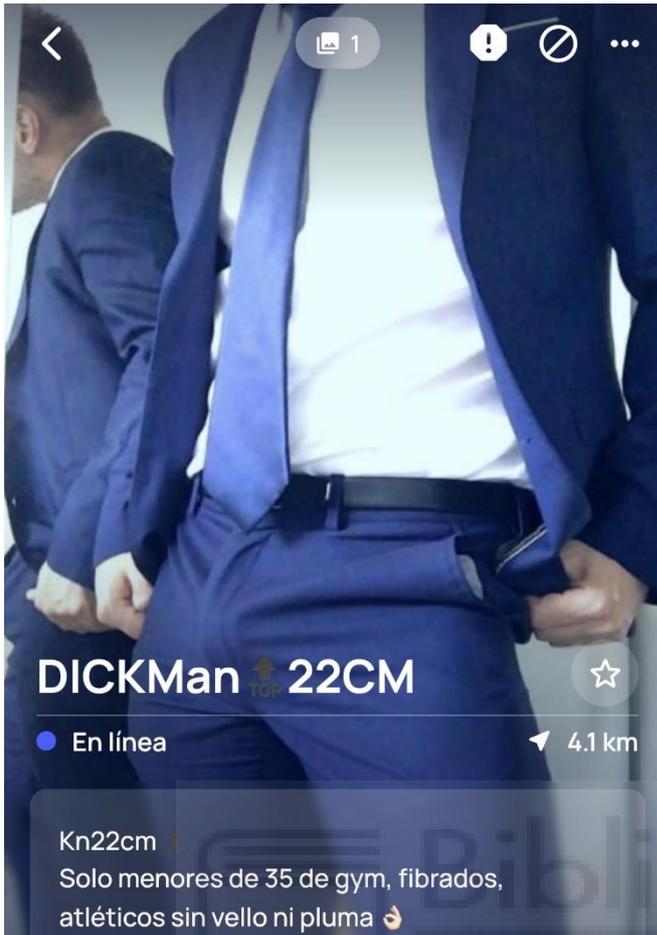


Mountain_wolfie 33

● Conectado ahora

📍 2km de distancia

Bear in progress. 🦁🐻
Osos grandes, fuertes y masculinos bienvenidos.
Deportistas, disciplinados, no drogas, no drama,
no tabaco.
Urgencias al 112
Busco hombres, no mujeres barbudas.



#Plumofobia/pasivofobia:



tu

machos 🌊🍼 54

Conectado hace 24 minutos

📍 2km de distancia

cincuenta y cuatro años si me preguntas como soy te bloqueo directamente. te ordeño .de paso no soy de la zona .me desplazo ya máxima discreción pongo boca y si lo pides pongo culocoño, sin bello muy dilatado no mancha. dame un toque si te interesa.

oteca
Liguel Hernández



XL X XL. 34

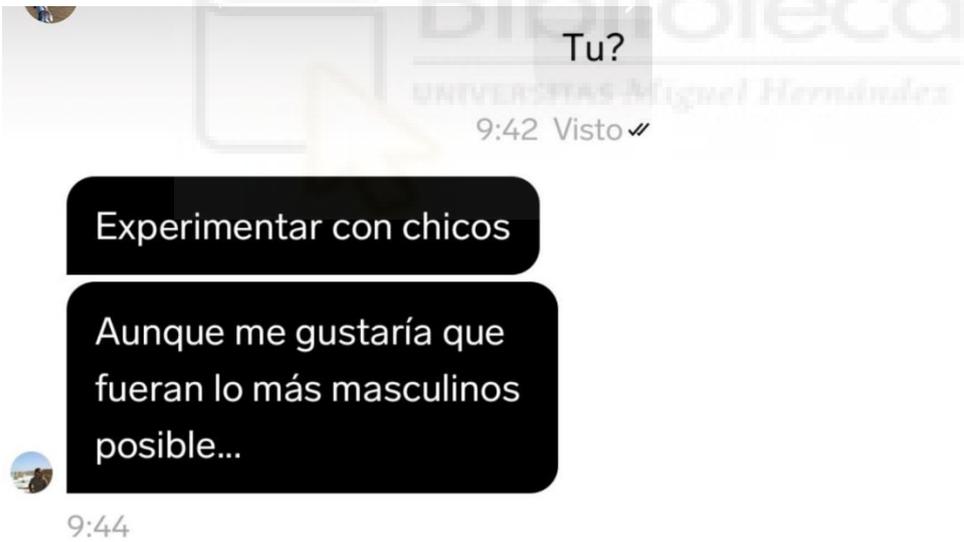
● Conectado ahora

tíos con fotos

solo TIOS TIOS
XL X XL

tengo sitio

Altura	173 cm
Peso	65 kg
Origen étnico	Otro





Biblioteca
UNIVERSITAS Miguel Hernández

#Transfobia/fetichización de las personas trans:



Iván (lee) 29

● Conectado ahora

📍 2km de distancia

Busco mujeres (trans o cis). Es raro pero es lo que hay!



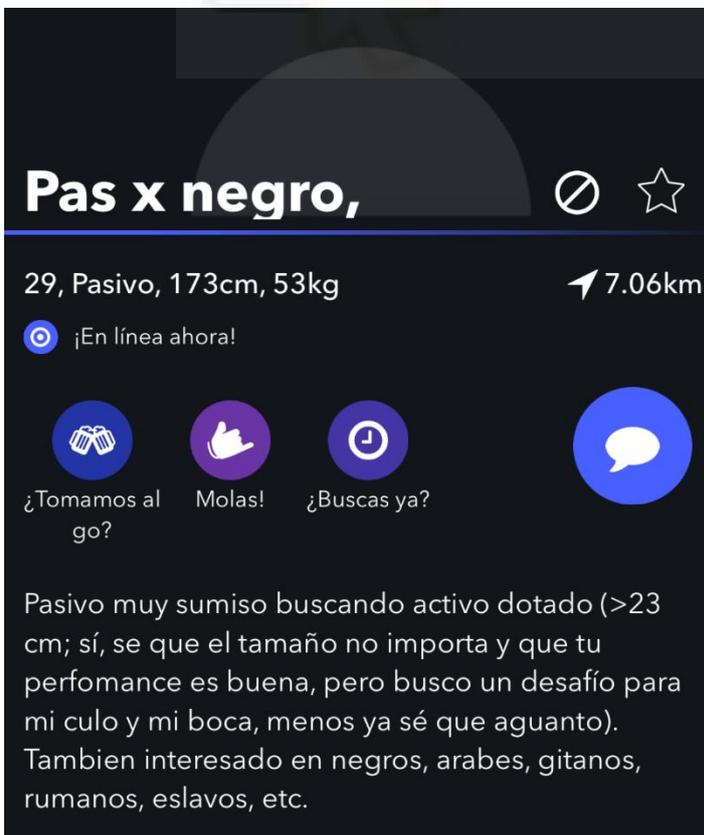
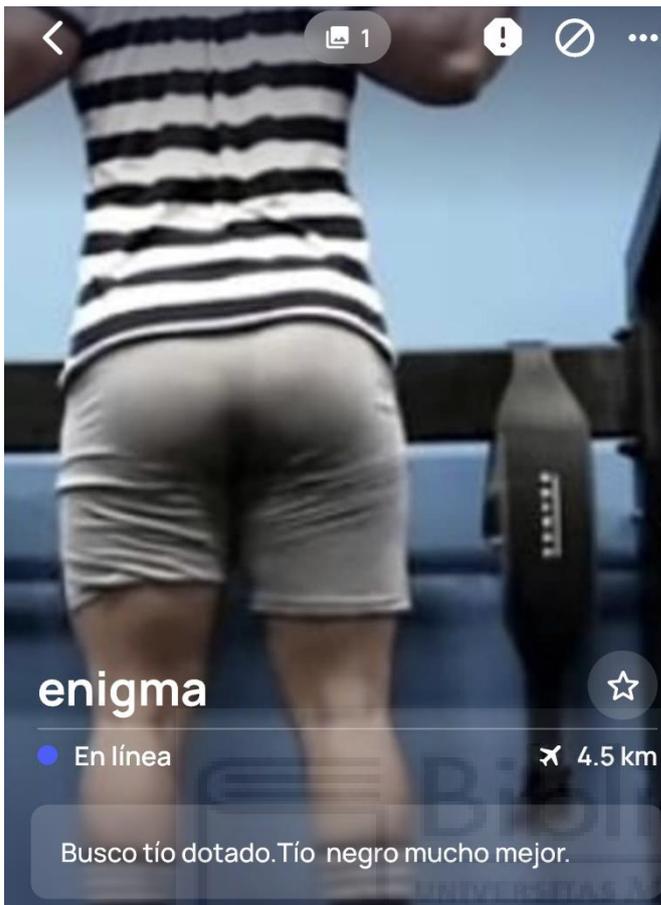
Derek_Alicante 27

● Conectado ahora

📍 2km de distancia

NO BUSCO TÍOS. Soy activo, vida de hetero. Buen rollito. Solo me interesan chicas trans y travestis, crossdressed...

#Racismo/fetichización de las personas negras:



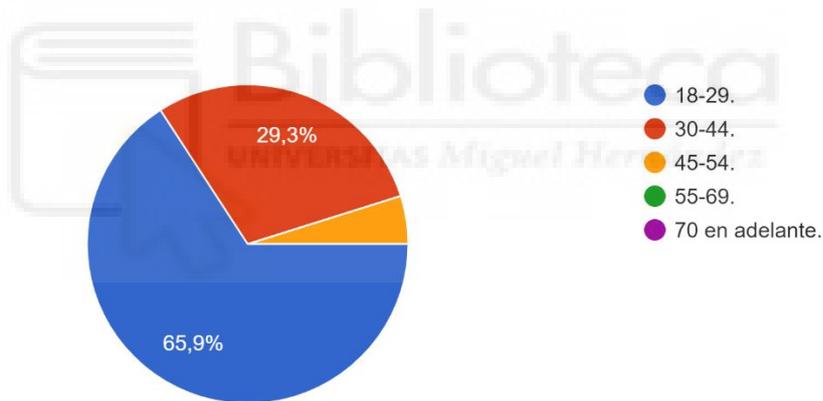
Anexo 2: formulario online

Partiendo de la metodología cuantitativa para facilitar la recogida de datos, se han utilizado formularios online de la plataforma *Google Forms*. El formulario ha constado de ocho preguntas en total, divididas en dos grupos, tal y como se ha comentado en la introducción del trabajo, por un lado, preguntas relacionadas con la persona y las aplicaciones de encuentros entre hombres, como por ejemplo la edad, el género sentido, la orientación sexoafectiva o el tiempo que han estado en este tipo de aplicaciones de encuentros. Por otro, existen preguntas relacionadas con la experiencia en estas aplicaciones de encuentros y las violencias que se han vivido. Con esta encuesta se pretende recopilar los distintos actos discriminatorios de los que han sido protagonistas las distintas personas que han participado en ella.

En primer lugar, se dispondrán los gráficos de las respuestas extraídas del primer bloque de preguntas:

¿En qué grupo de edad te encuentras?

41 respuestas



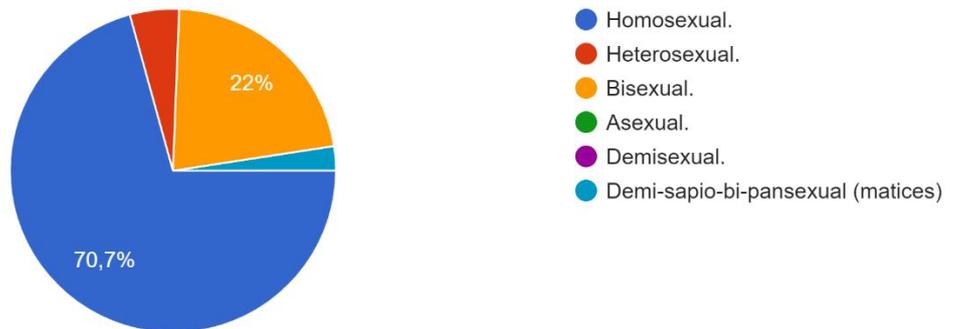
¿Con qué género sentido te identificas?

41 respuestas



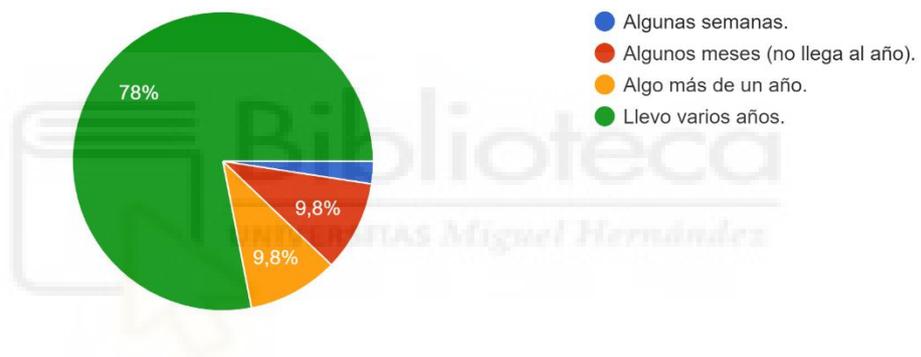
¿Con qué orientación sexual/afectiva/sexoafectiva te sientes más cómodo?

41 respuestas



¿Cuánto tiempo llevas en este tipo de aplicaciones?

41 respuestas



¿Por qué motivo estás en estas aplicaciones?

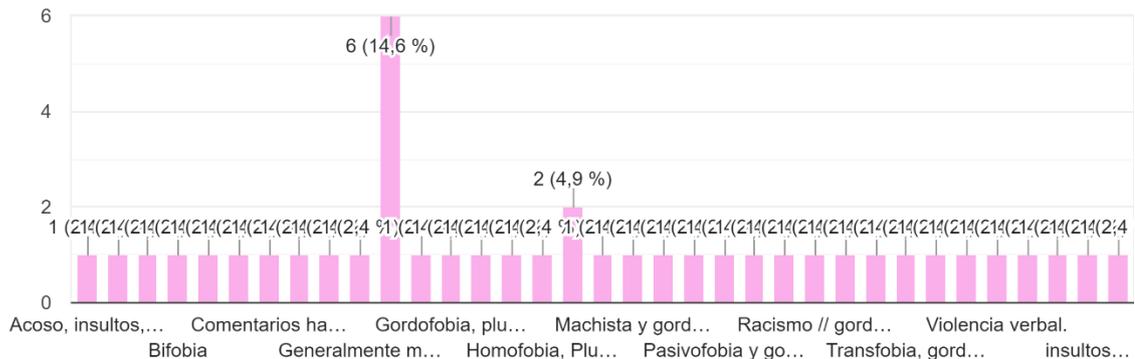
41 respuestas



En segundo lugar, mediante esta encuesta se intentó profundizar en las violencias que ha vivido la gente que ha respondido el formulario en las aplicaciones de encuentros entre hombres:

¿A qué clase de violencia/s te has enfrentado en este tipo de aplicaciones?

41 respuestas



Las dos siguientes preguntas se plantearon con respuesta abierta por lo que se procederá a compartir la respuesta de todas aquellas personas que decidieron responder. En primer lugar, se pidió que contaran su experiencia con los tipos de violencia que hubiesen sufrido en este tipo de aplicaciones. Las respuestas recogidas, más de treinta, fueron las siguientes:

- *Es un poco dañino principalmente porque nadie sabe lo que estás pasando y por ello tienes sobrepeso, te terminas sintiendo rechazado por los estereotipos de la sociedad.*
- *Algunes vegades m'han refusat per tenir algún kg de més.*
- *Cuando las típicas personas obsesionadas con el físico te dicen: qué guapo eres y seguidamente te preguntan: ¿haces deporte? Y si dices que no, te bloquean o te ignoran. También otras que te dicen: con unos kilos menos estarías más guapo o la típica de: con lo guapo que eres y lo poco que te cuidas.*
- *Te ven y te dicen no me gusta cómo te vez o no eres mi tipo.*
- *Preguntarme los genitales 😏*
- *Hacer comentarios racistas o clasistas.*
- *Fetichizar sexualizar mi cuerpo o color de piel.*
- *Personalmente, hablo con la persona y cuando esto sucede, le digo adiós, le deseo lo mejor y finaliza la conversación.*
- *En ocasiones recibo insultos por mi complexión física, velloosidad y nacionalidad.*
- *Insultos, momentos en los que no sabes cómo salir de alguna quedada...*
- *Pues siempre ha sido en Grindr y primero me dicen de ir a su casa a hacerle una mamada y cuando les digo que no busco eso pues me insultan.*
- *He tenido muchas intervenciones en las que se ha señalado mi peso como un problema. Obviamente al principio, por presión de los medios, yo lo he asociado a algo malo y, por*

inseguridades, sólo mostraba fotos de mi rostro. Esto desembocó en momentos de que perdieran el interés, tras haber hablado durante incluso días, hombre me bloquearan al enterarse del número que reflejaba mi perfil sobre el peso (no recuerdo nunca haberlo escondido). A raíz de unos cuantos eventos como este, mi siguiente movimiento fue poner como primera primerísima foto de perfil mi cuerpo sin ropa. Bastante dramático, lo sé.

- *La respuesta del mundo me sorprendió pues mucha más gente me entraba mencionando lo hermoso que era mi cuerpo y, en cierto modo, lo agradezco porque me ayudó a aceptarme a mí mismo y no a aceptar un yo que quiero llegar a ser cuando pierda peso.*
- *Es cierto que la gran mayoría de estos acercamientos es por fetiche y alguna vez he tenido que alejarme de babosos. Otra observación demográfica es que suele atraer más a gente mayor y que prefieren la etiqueta de activo.*
- *A día de hoy poca referencia a mi peso porque al ir "de frente" ya solo me llegan comentarios más positivos. Virtualmente nadie inicia conversación para ser grosero.*
- *Sin contexto, al decir que no quedaba con alguien a follar sin conocerlo, me soltó que "los exgordos inseguros sois un coñazo". En realidad, el ataque a mí no me afectó porque es algo que me da completamente igual, pero avisé a mi novio y otros amigos sobre ese perfil para que tuvieran cuidado*
- *Por gordofobia o plumofobia normalmente han sido de manera ghosting, pocas veces ha sido con expresiones verbales directas, pero por la forma que toma la conversación ya sientes que buscan el macho "hetero" blanco. Por eso ahora me defino como "homogenero" porque solo me relaciono con personas queer/no binarias/Trans**
- *Hablarme de manera condescendiente por no ser un hombre cis, ofrecerme tríos a la fuerza, no respetar mis pronombres o decir que era una tontería eso de "elle", comentarios despectivos acerca de mis dudas de si era autista o no*
- *Comentarios grotescos hacia el cuerpo de uno de manera gratuita*
- *Me ha encantado este tipo de redes. Puedo tener una vida sexual activa e interesante. Una vida novedosa y privada. Nadie sabe que hago en mi tiempo de ocio, pero lo gozo.*
- *Me molesta principalmente cuando la gente utiliza el término "pasivo" para insultar como si por ser pasivo fueses inferior dentro del colectivo gay. Eso inconscientemente me ha generado un pudor excesivo o una vergüenza a la hora de decir que lo soy.*
- *Por otro lado, con el tema de la gordofobia siempre hay gente que te rechaza porque "no eres su tipo" por no llamarte gordo.*

- *La mayoría de los chicos cisgay con los que he quedado siempre se echan para atrás al saber que soy bisexual. Automáticamente me miran por encima del hombro, sueltan comentarios que están fuera de lugar o, simplemente, me hacen ghosting. Muchas veces incluso parece que debo excusarme por ello. Me aplican una serie de prejuicios de los cuales ellos mismos sufren las consecuencias por su sexualidad o género. Curiosamente, cuando quedo con chicas (cis y trans) y chicos trans, nunca he recibido tales comentarios. Al menos directamente.*
- *Es un poco fuerte pq te hacen sentir que eres menos*
- *La persona exigía quedar constantemente y yo no quería porque no me daba buenas vibras. Me ha pasado alguna que otra vez, pero suelo bloquear.*
- *Muchos no quieren quedar conmigo x. O tener el cuerpo de músculoca*
- *Da igual lo educado y el tacto que quieras tener a la hora de decir que no a alguien, y esa persona se siente ofendida y te insulta con cosas como flacucho, maricona pasiva, engreído, viejo, etc*
- *Insultos cuando no gustas y dicen por ejemplo feo, gordo, ahora de mayor viejo... Depílate guarro..*
- *Acoso, siempre hay personas obsesivas que hacen efecto insistencia pero incluso un caso de buscarme en RRSS y en persona sabiendo por dónde estaba*
- *Amenazas, uno que me impactó diciendo que me iba a pegar una paliza porque no quería enviarme más foto*
- *El acoso fue producido ante mi negativa de mantener relaciones sexuales con esa persona, a la cual bloqueaba y se creaba otra cuenta.*
- *Me han tratado de puta y como un objeto sexual como si no fuera una persona, una deshumanización total.*
- *Me han pedido fotos de carácter sexual y ante mi negativa, me han hecho ghosting.*
- *Me han chantajeado con pasarse cerca de mi casa si no accedía a quedar y mantener relaciones sexuales.*
- *No cumplo los estándares y la gente lo hace notar, siendo directos o ignorando directamente*
- *La más frecuente respecto a mí físico, gente que deje de hablar o insulte mi cuerpo. Sobre mi virilidad, tanto por exceso como por falta de dejar de hablar. Insultos, falsos perfiles con mis fotos*
- *Me han recomendado adelgazar, me han dicho comentarios del tipo "qué pena con lo guapo que eres, si perdieras peso ligarías más...", han supuesto que no hago deporte o*

no llevo un estilo de vida sano, he quedado con chicos y al desnudarme me han pedido que me fuera de su casa...

- *Pues la homofobia de perfiles siempre anónimos, algunos directamente con amenazas de "te voy a partir esos morros de chupona" y otras de perfiles que en principio buscan sexo, pero como no aceptan lo que son (gays) y entonces lo hacen de una forma hostil y enseguida te insultan o denigran de algún modo. (es raro de explicar, pero supongo que le pase a más gente).*
- *El tema de la plumofobia no me ha sucedido tanto al hablar con la gente (que también) sino más al surfear por la propia aplicación donde es increíble la cantidad de perfiles que rechazan expresamente personas con pluma y del mismo modo sucede con la gordofobia, aunque no diría que sufro un rechazo por el peso sino más el hecho de no tener un cuerpo gym que todos sabemos está muy castigado si perteneces a la comunidad gay.*
- *La más común suele ser la transfobia, que en cuanto los cismarikas se enteran de que no tienes rabo porque eres trans, automáticamente dejas de ser un hombre para ellos, comienzan a insultarte y hacer comentarios rollo: nenaza, bollera, enferma, "vete a fingir a otra parte", "asume ya que siempre serás mujer", "vete a por hormonas loca", "que asco me dais las lesbianas que fetichizáis maricones, intentando haceros pasar por uno de nosotros", etc.*
- *Otra muy común es la gordofobia, porque se exige muchísimo una normatividad (más en apps que en persona, pero aún así la exigencia es alta); y en el momento en el que pasas de una talla L de camisa automáticamente suceden 2 cosas: o dejas de ser deseable/tolerado para gran parte de la comunidad G, o te meten en un saco de cosificación brutal y quieren follar, pero que absolutamente nadie en el mundo sepa que ""se están follando a una gorde"" porque se reirían de ellos.*
- *Mayormente es a la hora del rechazo, hay gente que en lugar de decir "lo siento, pero busco otra cosa" o algo similar, con un poco de empatía, o responsabilidad emocional.*
- *Tienden a rechazos ofensivos del tipo "estás gordo", "eres un orco" rechazos que generan bastante dolor en la persona que los recibe, porque si uno ya carga con su mochila de complejos, cómo para recibir más golpes en un sitio dónde esperas encontrar algo que te ayude a liberar cargas.*
- *Otra forma que he experimentado es el acoso, gente que le rechazas por a lo mejor no querer tener prácticas de riesgo, pero aun así te acosan e insisten ignorando tu poder de decisión.*

- *Te quita las ganas de seguir en este tipo de aplicaciones, pero se sigue a ver si das con esas personas que no son como la mayoría (sin mucho éxito de encontrarlas)*
- *Es evidente que en la app hay gente muy insistente y violenta, y esta manera de ser puede pasar a la vida real, de manera que se pueden reproducir violencias graves. Y absolutamente todo el mundo estará de acuerdo con esta afirmación. El diseño de la aplicación misma te incita a tratar el otro como un producto; es demasiado obvia su similitud con otras aplicaciones como Amazon. Es normal, pues, que mucha gente trate a otros como objetos y aparezcan situaciones de violencia sexual, aunque es evidente que no todas las personas que usan esas apps buscan sexo únicamente, y que de esas personas tampoco todas están cómodas con esta instrumentalización del otro.*
- *Pues antes me ponía bastante nervioso y ansioso, pero se produce tanto en todos los aspectos de la vida que la normalizas de forma que o bien no te afecta, o mandas a la mierda a esa persona y la bloqueas, y a seguir con tu vida con otra situación de acoso más.*
- *Normalmente suelen ser descalificaciones a mi aspecto (look) cuando no encaja dentro de la estética cis normativa*
- *He pasado por completo excepto la vez que suplantaron mi identidad que quise investigar*
- *Comentarios ofensivos respecto al físico, insultos cuando se sienten rechazados, comentarios machistas, etc.*
- *Son muy constantes, no hay educación en estos perfiles porque la gente no te ve como humano entonces hay gente que me dijo que estaba bastante gordo, que no atractivo, que después de haberme follado decir: “ya no me pones”, etc.*

En la última pregunta del formulario se preguntaba a las personas que respondieron la encuesta cuál había sido el mensaje (o la conversación) que más había le había afectado durante alguna de estas situaciones de violencia. Las respuestas, también más de 30, se recogen a continuación:

- *Que se enamoró de mi forma de ser y que cuando me vio le di asco, se asqueo por mi peso, lo que me llevó a dejar de comer y perder muchísimos kg, podría considerarse con dismorfia corporal, y siento que debo no comer para ser perfecto y encajar.*
- *El veure que una persona tenia interés de quedar fins que veia foto de cos sencer.*
- *Eres muy guapo y me gustas mucho, pero mis amigos nunca aceptarán que esté con un gordo.*
- *No salgo con latinos todos son unas putas*
- *“Si fueras más delgade serias más guape”.*

- *“¿Pero que tienes...? ¿Coño o pene?”.*
- *Gordo, negro, feo y panchito*
- *Los insultos en las conversaciones directamente he bloqueado, no he tenido interés en que me insulten o ponerme a discutir con desconocidos.*
- *No tienes un cuerpo bonito.*
- *Uno de un chico que me dijo que me parecía a su abuela, ahora me río cuando me vuelve a hablar para intentar quedar jajajaja.*
- *Una persona me insultó directamente por no tener foto y describirme como alguien discreto y en el armario.*
- *Que soy gordo.*
- *"¿120 kg? Pues no los aparentas".*
- *Los exgordos inseguros sois un coñazo.*
- *Sobre todo cuando te insultan por tu visión política por la defensa de los derechos humanos y te llaman “podemita” o cosas del estilo por describirte como persona no binaria. Me hace sentir pánico y frustración sobre todo por los hombres gays cis que se sienten con el privilegio de apoyar a partidos de vox o fascistas.*
- *Una chica estaba encantadísima conmigo (en plan que iba a saca a ligar conmigo) le dije que cuáles eran sus pronombres y ahí se acabó la magia.*
- *Y un pavo que me abrió chat con "dame tu insta, ratita".*
- *Cualquier mensaje ofensivo me afecta mucho sinceramente.*
- *No creo que haya habido un mensaje como tal que me haya marcado o afectado, sino el cómo es la sociedad en general.*
- *Muchas veces conectas con una persona muy guay y luego en persona al no ser físicamente como esperaban ya que muchas veces no se aprecia bien si eras más alto, bajo, flaco, gordo... en redes y luego en persona se sorprenden. Y normalmente luego eso se ha traducido, en mi caso, en ghosting (que jode y mucho).*
- *La que siempre se me quedó guardada en la cabeza fue con un chico cisgay que, al enterarse, se mofó de mí con los típicos estereotipos sobre la infidelidad, ser una fase para no querer admitir que era gay, promiscuidad... pero el comentario más fuerte fue que "no quería salir con alguien que se masturbaba con 'chochitos'", demostrando así su transfobia además de la bifobia.*
- *Desde un perfil completamente vacío me preguntaron si ya no estaba saliendo con "la zorra tragona" refiriéndose a mi ex, con quien estuve 14 años y mantengo una relación*

muy cercana e íntima, aunque ya no seamos pareja. Por supuesto no accedió a decirme quién era si no follaba con él.

- *Ghosting.*
- *No hay nada a destacar en ninguna.*
- *La de amenaza.*
- *La indiferencia es lo que más me afecta.*
- *No ha sido una, sino todas aquellas que se metan conmigo por el físico. Me afecta mucho a la autoestima.*
- *La historia que más me afectó fue aquella en la que un hombre me entró y yo le rechacé amablemente diciendo que no me interesaba. Entonces él se puso bastante agresivo diciéndome que él no tenía la culpa de que me hubieran hecho bullying por gordo, que era un regalo del cielo que me entrara alguien como él y que así me iba.*
- *Creo que lo que más me afecta es lo normalizado que está tratarnos como trozos de carne. Vivo en una ciudad pequeña, de derechas y religiosa y más del 50% de estos perfiles son personas sin foto, sin datos, sin identidad. Que buscan sexo con otros hombres en la noche para volver a su armario y su homofobia interiorizada de día. Una intenta ser fuerte y no regalarse a la primera fotopoya que te escribe para correrse en tu boca a oscuras en un callejón discreto de la ciudad, pero la soledad y el hecho de no encontrar una opción real de relación afectiva sexual sana hace que el algún momento caigas. Durante este proceso se viven conversaciones incómodas y comentarios que duelen, sin mencionar la poca humanidad del acto en sí y volverte a casa con la misma sensación de soledad y usada.*
- *Mensajes por ser una maricon, por ser una come poyas, una loca, o incluso una estrecha dependiendo del día. Su putita, su nena, una cerda, y por si todo esto no vale entonces algunos deciden que ni si quiera aquí tengamos un espacio seguro y te escriben que saben quién eres y que te van a partir esos morros de chupona que tienes.*
- *No sé si te sirve de algo todo esto, pero a mí me ha venido de lujo escribirlo. Gracias.*
- *No sabría decir algo en concreto, pero lo más frustrante es cuando tú vas de buen rollo y lo más amable que hacen es decirte que "les das asco, porque no tienen por qué soportar a una lesbiana cerca de ellos".*
- *Pues han sido años de un largo ir y venir en este mundo de las apps. No podría recordar una conversación concreta, porque en estos últimos años he estado desconectado, pero ahora que he vuelto para mí es cómo la app del banco, las miras de vez en cuando para ver si te llevas una sorpresa grata, pero ya está.*

- *Tal y como he citado anteriormente los mensajes que he recibido de violencia verbal son del tipo "lo siento, pero no me van gordos", "eres un orco de Mordor", "no me va la pluma"...*
- *Comentarios que fácilmente se podrían cambiar por otros más amables, que sirvieran para rechazar a alguien pero que no cargarán su mochila.*
- *En particular ninguna por este motivo, fue por otros de malentendidos, pero no había violencia verbal.*
- *Me afectó bastante que un hombre se enfadara muchísimo cuando le dije que no iba a poder quedar ese día, hasta el punto de insultarme y ser muy maleducado. Evidentemente no le respondí, pero vi como su ubicación cada vez estaba más cerca. No sé si sería casualidad y si había encontrado un compañero cerca de donde yo vivo, pero pasé mucho miedo y por supuesto le bloqueé.*
- *Pues situaciones de, voy a enviar tus fotos a todo el mundo, todo el mundo sabe que eres una puta, sidoso, das asco, de todo.*
- *Que me hayan hablado en femenino por mi forma de vestir o me hayan dicho que soy "demasiado gay".*
- *No me van delgados o gente que lleve gafas.*
- *Que me dijeran que estoy obesa por estar subida de peso, guiándose con los estándares de belleza que hay en la sociedad de que hay que estar prácticamente anoréxica para estar "bien".*
- *"Ya no me pones".*
- *Pero esto por el contexto también después de tantos chicos negándome cualquier tipo de relación con ellos.*